

Resumen de Historia(final)

Practicos

- **Marcaida. Afianzamiento y expansión del Capitalismo (1850-1930)**

Desde mediados del siglo XIX la Argentina se conforma como un Estado, consolidando una economía capitalista agraria. Las transformaciones sufridas, mucho tienen que ver con los cambios en países de Europa Occidental, EEUU y GB, ya que lograron imponer su lógica capitalista al mundo por medio de la dominación colonial y de la división internacional del trabajo

1. La Revolución Industrial

El proceso del capitalismo se inició en Inglaterra a fines del siglo XVIII con la Revolución Industrial. Marcó una ruptura respecto a las formas y métodos de trabajo y en las relaciones que establecieron los hombres en el proceso de producción.

El gran despegue se produjo con la demanda colonial de algodón. El mundo de las finanzas se interesaba por el gran comercio colonial. La necesidad de aumentar la oferta y la productividad trajo aparejada la aparición de la fábrica, que implicó la organización en centros urbanos y del trabajo asalariado. Siendo el vapor la nueva fuente de energía. Cada avance del sistema de producción y la evolución de la humanidad, pero todo comenzó en ese primer paso en descubrir que la energía podía ser captada, regulada y dominada por el hombre.

Además de aumentar la productividad del ramo textil, afectaba otras actividades: carbón, hierro, máquina de hilar ahora de metal (antes de madera) y a vapor. Al mismo tiempo se industrializó la química (tintes para telas). Toda la masa de productos debían ser trasladados, fundando la revolución de los transportes y de la comunicación a lo antes comentado: la de los FFCC.

FFCC: eslabonamiento hacia atrás (rieles, vagones, locomotoras) y eslabonamiento hacia adelante (todas las actividades impulsadas por la conexión entre áreas hasta entonces aisladas). Empleo asalariado, acorta tiempo y espacio, abarata los costos de los fletes e integra el mercado nacional.

Las transformaciones llegaron a la zona rural: abonos químicos, nuevas herramientas y maquinarias que elevaron la productividad y la producción.

Hasta ahora son todos cambios tecnológicos, en la producción y el comercio. También hubo cambios sociales en el campo y en la ciudad: las formas tradicionales de relación social fueron reemplazadas por nuevos vínculos que dieron lugar a la conformación de dos clases básicas del capitalismo: la burguesía y el proletariado. También se transformó la visión que las personas tenían de sí mismas y de su medio. El crecimiento del dominio humano sobre la naturaleza puso en tela de juicio la voluntad divina. Nuevos principios como el utilitarismo, el individualismo y la fe en un progreso sin fin se fueron constituyendo como hábitos mentales y un nuevo credo moral.

La urbanización, las migraciones internacionales y el poblamiento de regiones casi desiertas fueron rasgos del proceso de la Revolución Industrial. Las fábricas en las urbes, y el avance del capitalismo en el agro, junto con el crecimiento demográfico, alentaron el éxodo del campo a la ciudad, creándose en consecuencia, el proletariado.

El crecimiento de la economía y de las ciudades, la riqueza y el esplendor de los sectores burgueses que lideraban estas transformaciones, tenían una contracara de explotación, desarraigo y pauperización del naciente proletariado.

La mecanización de la fábrica afectó la vida de los trabajadores que ya no se regían por los tiempos de la naturaleza, sino por el tirano reloj y por la máquina. Extensas jornadas laborales y extenuante disciplina laboral. Se habituaron a vivir con un salario, en condiciones de hacinamiento, hambruna, poca a nula salubridad y con el miedo al desempleo.

Todo esto hizo que los trabajadores se unieran en protesta de las condiciones de vida y empleo.

2. El sistema de división internacional del trabajo

Inglaterra contaba con vastas extensiones de colonias en África, América y Asia. En ellas impuso en el siglo XIX un nuevo ordenamiento económico conocido como división internacional del trabajo. De acuerdo con este sistema, cada país debía especializarse en la producción de los bienes que podía realizar con “ventajas comparativas” (lo que hacía mejor y más barato), para luego intercambiarlos en el mercado externo. El librecomercio constituía una herramienta fundamental para el funcionamiento de esta división de tareas a escala internacional. La burguesía inglesa la impuso dentro y fuera de sus límites territoriales.

Los teóricos liberales como Adam Smith y David Ricardo, argumentaban que la apertura de las fronteras nacionales y la integración creciente de la economía mundial crearían la armonía internacional, la riqueza y la felicidad a todas las naciones. Además del librecomercio, el proyecto de especialización económica internacional pudo concretarse por los avances tecnológicos que se produjeron simultáneamente en los medios de comunicación y transporte: el telégrafo, el ferrocarril, la navegación marítima se reflejaron en los cortos tiempos y espacios, además de abaratar costos de cosas y personas. Es así como contribuyeron a los procesos de corrientes migratorias y los movimientos internacionales de capitales.

Migraciones: Producto de un doble factor (expulsión y atracción) primero entre países europeos para después trasladarse (entre 1850 y 1930) hacia otros continentes como Argentina o Brasil, en búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida. También hubo quienes fueron expulsados o fugados por pensamientos políticos o religiosos.

Un vasto caudal de capitales fluía desde los países industriales hacia los países de producción primaria. En Europa y EEUU el capitalismo entraba en su fase monopólica, caracterizado por la conformación de empresas industriales de gran tamaño. La alta concentración en la industria, en el comercio, en los transportes y en las actividades bancarias engendraron *trusts* y los oligopolios; el capital financiero se fusionó con el capital industrial. El imperialismo se evidenciaba. Las inversiones europeas tendieron a localizarse en servicios y actividades, que como los FFCC, los frigoríficos o la minería promovían el desarrollo de las economías primario exportadoras.

A fines del siglo XIX se cristalizó la división internacional del trabajo como consecuencia de estos procesos. Hasta 1930 los países centrales exportaban bienes industriales, servicios y capitales, mientras que los países nuevos exportaban bienes primarios. Con el funcionamiento de este sistema, la producción y el comercio internacional aumentaron agrandando la brecha (tecnológica, científica, económica) entre los países industrializados y el resto del mundo.

El mundo estaba repartido en colonias y países de economía dependiente de los países industrializados. Hacia principios del siglo XX podía distinguirse una acentuada dicotomía entre países débiles y poderosos, así como el aumento de las tensiones dentro de los países industrializados, lo que dará inicio de la Primera Guerra.

3. Las transformaciones políticas: del absolutismo monárquico al Estado Liberal

El nuevo modo productivo del capitalismo se organizó en torno a instituciones como la propiedad privada, el trabajo asalariado, la producción para el mercado y una nueva organización política: el Estado nacional.

Excepto en GB, la construcción de esa organización jurídico-política (liberal) estuvo surcada por prolongados conflictos.

Con un poder económico acrecentado por el desarrollo industrial, la burguesía se lanzó en conquista del poder político en un violento proceso que duró desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra, por medio del cual lograron hacer retroceder las instituciones absolutistas e implantar su

concepción política del Estado, consistente en la vigencia de libertades individuales, una Constitución inviolable (derechos y obligaciones), división de poderes y el derecho al voto.

Se edificaron estructuras de administración pública centralizada y uniforme, se consolidó un nuevo principio de legitimidad estatal y una nueva forma de soberanía: el poder del Estado no residía en el monarca, sino en un colectivo denominado “nación”. Colectivo humano que compartía una cultura, lengua, pasado común y territorio delimitado (los conflictos limítrofes devinieron en casusas nacionales, pasó así a la defensa militar de dichos límites, donde era honorable morir por esta causa)

La homogeneización cultural ocupó un lugar central en la agenda de los Estados, siendo la escuela uno de los instrumentos privilegiados para crear y fortalecer los sentimientos de nacionalidad.

Europa exportaría así su constructo económico, pero también patrones políticos: revolución, república, democracia, división de poderes, estado-nación, sufragio, voluntad popular, igualdad ante la ley e instituciones vinculadas a estos nacieron con la Ilustración y la Revolución Francesa y continúan vigentes.

- **Marcaida. Los cambios en el Estado y la sociedad Argentina (1880-1930)**

La combinación entre liberalismo económico y conservadurismo político hace que las autoras denominen al período entre 1880 y 1916 como “el ciclo del liberalismo oligárquico”. A partir de 1930 se inaugura “el ciclo de liberalismo democrático”.

Entre 1880 y 1916 el Estado nacional se consolidó y se transformó en garante del mantenimiento y la reproducción de un régimen de acumulación capitalista basada en las actividades agrarias y la complementación con las economías industriales.

El ciclo del liberalismo-oligárquico (1880-1916)

1. El régimen político oligárquico

Los conflictos en la etapa de construcción del Estado no radicaban en los rumbos que debía seguir en el proceso de modernización, sino por el acceso a distintas posiciones de gobierno.

Hacia 1880 se conformó el PAN, el cual nucleaba sectores dominantes de distintas provincias. Julio Argentino Roca sería uno de los principales responsables del acuerdo de reparto del poder. El partido dominaría monopólicamente la escena política hasta 1916. Lo que unía a estos sectores eran intereses políticos y económicos. Roca fue presidente entre 1880/1886 y 1898/1904. El pacto de los '80 de dominación permitió finalizar los episodios de insurrecciones y guerras civiles.

El régimen puede ser denominado como oligárquico porque el poder político fue monopolizado por un grupo minoritario, depositario a su vez del poder económico y social. Era un régimen donde los funcionarios salientes elegían a los entrantes. Las instituciones producían sus propios representantes: no elegían los ciudadanos, sino el gobierno.

Para monopolizar la llegada al poder, el grupo estilaba usar mecanismos como el fraude o la cooptación.

1.1 “orden y progreso”

El *positivismo* parecía condensar con su lema “orden y progreso” dos términos aparentemente contradictorios: conservadurismo político y posiciones liberales y progresistas de la esfera económica y social. La estática del orden social y la dinámica del progreso como consecuencia de la superación social y productiva devenida de la ciencia y técnica, era la utopía que el positivismo veía en las sociedades previsibles y ordenadas. Así es como en 1880 se quiso suprimir la “política” (caudillismo violento) por “administración” (actividad de rasgos científicos capaz de encauzar el país por la senda del progreso). Estas ideas lograron permearse cohesionando los grupos dominantes y clases subalternas.

2. El Estado y la modernización económica y social

Una vez alcanzado el monopolio estatal de la violencia y la estabilidad política, la clase dominante se puso en marcha hacia el “progreso”.

Para integrarse como país agroexportador al mundo, enfatizó en políticas vinculadas a las fuerzas productivas en una economía capitalista:

- Tierra: expansión de territorios y fronteras ganadas por medio de guerras a los nativos americanos (no de tierras agotadas a fértiles), por lo que las grandes extensiones fueron distribuidas entre antiguos latifundistas, financistas o especuladores (no una oferta abierta a bajo costo para que los colonos pudieran adquirirla y explotarla). Entonces, la incorporación de dichas tierras redundó en la consolidación del poder económico, social y político de un grupo de terratenientes ya arraigado.
- Trabajo: El Estado en relación a la conformación del mercado de trabajo, pues era importante para el desarrollo de una economía capitalista al mismo tiempo que la Pampa se integraría al mercado mundial y era la superficie del territorio nacional con menos población (mano de obra). Entonces resolvieron llevar a cabo una política de atracción y promoción de inmigración europea. El Estado creó una oferta de mano de obra abundante mientras operaba un trasplante cultural diseñado por Alberdi y Sarmiento. La población se cuadruplicó para 1914, en Buenos Aires casi la mitad de la población era extranjera (italianos, españoles, franceses, portugueses, judíos y eslavos).
- Capital: la inversión del mercado local al mercado mundial requería de una masiva inyección de capitales. El Estado incentivó los flujos de capitales por medio de garantías sobre los beneficios (desgravaciones, créditos de la banca oficial, garantía de cierto nivel de beneficio). Los capitales extranjeros (GB, EEUU y Europa occidental) fueron claves tanto en la construcción del Estado argentino en el periodo 1862-1880; y para desarrollar infraestructura de país agroexportador desde 1880.

Entre 1860 y 1910 se construyó una extensa red ferroviaria diseñada radialmente que comunicaba distintas localidades con el área pampeana, y a las capitales de las provincias con la Ciudad de Buenos Aires, capital de la república y principal centro portuario, comercial y administrativo del país. Las líneas más rentables quedaron en manos de los británicos (zona pampeana) y el resto fueron de administración estatal. El FFCC aseguró el enlace entre las áreas de producción agroganadera y los mercados urbanos del litoral pampeano y del extranjero. Permitió la llegada de importaciones a lugares remotos del país.

Los capitales extranjeros también facilitaron la extensión de redes telegráficas, puertos, servicios públicos. Hubo inversiones de capitales extranjeros en tierras, algunas actividades industriales muy rentables (frigoríficos) y sistema financiero (red bancaria).

3. La expansión de la economía agroexportadora

Desde comienzos del siglo XIX, los grupos dirigentes pusieron en marcha un *modelo agroexportador*: un régimen de acumulación basado en la producción de materias primas y alimentos para la exportación y en la importación de manufacturas, capitales y trabajadores. El modelo implicaba una fuerte complementación entre economía argentina y la de los países industrializados en el marco del sistema de división internacional del trabajo. Comenzó a implementarse en 1850 con la ganadería ovina y la exportación de lanas, para alcanzar el apogeo entre 1880 y 1914.

Durante este último periodo, la incorporación de tierras y de trabajadores, la modernización de técnicas productivas y de la infraestructura de transportes y de comunicación permitieron un gran crecimiento y diversificación de la economía argentina, basada en el desarrollo agrícola y en la producción de carnes finas de exportación.

La agricultura moderna comenzó a desarrollarse en 1850-60, y en 1876 se generaron los primeros excedentes exportables.

Hubo cambios en las formas productivas a fines del siglo XIX como consecuencia de nuevos requerimientos de calidad respecto de los productos de exportación (carnes vacunas más finas), generando la implementación de estancias mixtas: en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba una parte de la tierra estaba destinada al cultivo agrícola y otra a la ganadería. La referida a la agricultura en general era arrendada para ser trabajada por colonos chacareros y aparceros en un período de 3 años máximo, teniendo que dejar sembrado un cultivo de alfalfa para que el ganado, que ocuparía esas tierras en el proceso de rotación, tenga alimento asegurado. Para entonces el ganado criollo debía cumplir con ciertos requisitos reclamados por los mercados externos, por ello se refinó el ganado criollo a través de la cruce por reproductores importados, como también era necesario asegurar una alimentación de alfalfa todo el año.

El proceso de crecimiento y diversificación de las actividades agrarias se complementó con un fuerte proceso de urbanización.

La inmigración se había convocado para trabajar la tierra, pero al contrario, se concentraron gran número de extranjeros en las zonas urbanas de Buenos Aires y el Litoral. Factores:

- Las formas predominante de la producción agropecuaria, organizada en arrendatarios y latifundistas no beneficiaba al arraigo
- Las ciudades del este (Buenos Aires y Rosario) brindaban mayores posibilidades de trabajo y ascenso social que las ofrecidas por el campo.

Argentina logró en estos años también, un importante desarrollo industrial. Se trataba de una industria complementaria al modelo agroexportador (alimentos, vestimenta y calzado) en las que primaban las técnicas primitivas y la forma de producción intensiva de mano de obra.

3.1 Los factores de desarrollo del modelo agroexportador

El capitalismo argentino se basó en la riqueza natural del suelo. Con buenos precios internacionales para los productos agropecuarios durante el período y con una cantidad de trabajo menor en comparación con el resto del mundo, pudo captar parte de la riqueza que generaban los países industriales.

La riqueza quedó en manos de pocos:

- Dueños de las tierras pampeanas: monopolio que permitió imponer condiciones de explotación de la tierra por medio de arrendamiento a chacareros y aparceros, percibiendo así enormes rentas en relación a otras partes de Argentina y el mundo.
- Capitalistas ingleses: monopolio del transporte (FFCC y buques), parte del aparato financiero y comercio exterior

Ambos actores nombrados eran los beneficiarios directos del modelo agroexportador, sobre ellos reposaría también el poder político. Fuera del ámbito rural, se desarrollaban manufacturas precarias que muchas veces estaban en manos de empresas pertenecientes a la burguesía agraria pampeana.

La tendencia a la diversificación de las inversiones se explicaría por específicas condiciones de producción y de mercado. El capitalismo agrario dependiente estaría pendiente de variables climáticas, de precios en el mercado internacional y de las crisis cíclicas del capitalismo. Por ello es que la estrategia empresarial será maximizar beneficios diversificando riesgos, a través de una combinación de actividades económicas que haga viable el aprovechamiento rápido de la coyuntura. Es decir, que **se consolidó en los sectores dominantes un comportamiento económico que tendía a privilegiar el aprovechamiento de oportunidades antes que al incremento de la eficiencia.**

4. Los cambios sociales

En un proceso dinámico y caótico, atravesado por una intensa movilidad social, se constituyeron sectores dominantes, populares y nutridas capas medias.

-Clase dominante: poder de la tierra. Implantación económica multisectorial. Usan al Estado como fuente de oportunidades. Racionalidad en la búsqueda del lucro. Comportamiento empresarial dinámico típico de la burguesía.

-Sectores medios: ciudades y zonas agrarias prósperas. Vinculados a actividades terciarias. Aumentaron niveles de consumo y educación. Inmigrantes que se acercan a organizaciones que reclaman la ampliación del sistema político.

-Clase trabajadora: extranjeros en industria y transportes, obreros rurales. Menor visibilidad social.

Nueva sociedad compleja y móvil presentaba nuevas líneas de conflicto. Como consecuencia de las malas condiciones de vida y de trabajo comenzaron a aparecer signos de organización y movilización obrera. Tres corrientes de organización sindical aparecen en la época: *sindicatos de oficio (anarquistas, rechazaban integración al sistema político. Apelaron a la acción directa); *Sindicatos especializados (socialistas, obreros de mayor nivel de vida y educación. Reformismo); *Sindicalismo revolucionario (contrario a las prácticas parlamentarias, contra organizaciones no sindicales, economicismo)

5. El Estado oligárquico y los nuevos desafíos

5.1 La cuestión social

La amenaza al orden procedía de la “cuestión social”, es decir, de la alta conflictividad social y de la emergencia del movimiento obrero. Entre 1890 y 1910 los movimientos huelguísticos adquirieron gran intensidad. El anarquismo hegemonizaba luchas y organizaciones de trabajadores.

Desde el Estado se respondió con represión a la conflictividad obrera, relacionada con la inmigración de mano de obra asalariada. Ley de Residencia (1902- deportación de gremialistas y activistas políticos); Ley de Defensa Social (1910-deportación y figuras penales y sanciones a luchadores sociales)

Más adelante se lograron algunas mínimas iniciativas de carácter consensual, expresadas en informes, proyectos de ley creación de espacios institucionales con funciones estadísticas y regulatorias del tema laboral. Fueron esbozos de políticas sociales para reglamentar el trabajo de mujeres y niños, como también el establecimiento de indemnizaciones por accidentes de trabajo.

5.2 La cuestión nacional

Dado que la conflictividad se vinculaba con la inmigración, se articularon políticas de nacionalización e integración de los extranjeros. El estado puso en juego mecanismos de control social: escuela, servicio militar obligatorio, higiene pública. A través de ellas intentó socializar una concepción y entender una realidad que justificaba el orden y las jerarquías sociales vigentes y otorgaba legitimidad a la dominación.

Escuela primaria y pública: construcción de identidad nacional. El Estado entró en litigio con la Iglesia y algunos sectores privados. Disputa cerrada con la sanción de la ley 1420 (educación obligatoria, laica y gratuita) Sistema burocrático verticalizado de la escuela. Uniformación de contenidos en toda la república. Objetivo nacionalizador. La campaña de educación nacionalista lanzada en 1908 por Ramos Mejía reforzaba la uniformación cultural, estableciendo un ritual patriótico y apuntado a alumnos de origen inmigratorio y a los más humildes.

Servicio militar obligatorio: por seis meses por los ciudadanos de 20 años. Ley 4031 (1901-1905). Fue un componente claro de control social y disciplinamiento. Factor de “ciudadanización” y disciplinamiento de las clases populares, transformando a los ciudadanos en servidores del Estado, haciendo prevalecer el poder militar sobre el civil.

6. La expansión y consolidación del Estado Oligárquico

La mayor complejidad de la vida económica, política y social generó una expansión sostenida del aparato estatal, que se reflejó, entre otras cosas, por el incremento de su plantel de empleados. La relación de circularidad entre Estado (consolidado por =>) y clase dominante (promovida por las políticas estatales), habría tenido como consecuencia una muy fuerte dependencia de la clase dominante respecto del Estado. Es por eso, que el control político del Estado pasó a ser una herramienta decisiva para mantener los privilegios y garantizar su perdurabilidad.

7. A modo de balance o conclusión

Problemas y limitaciones del MAE:

- Desigual desarrollo Buenos Aires/Litoral respecto del interior del país. A causa de las importaciones ingresadas al interior vía FFCC, quebraron producciones locales, dando lugar a migraciones internas y al clientelismo político proveniente del empleo público como único modo de subsistencia.
- El desarrollo económico desigual se refractó en la concentración de la población en tales áreas dinámicas.
- La concentración de la propiedad territorial hizo a la densa urbe en la metrópoli.
- La economía agroexportadora se caracterizó por una fuerte dependencia externa y un fuerte atraso tecnológico respecto de las economías industriales.
- La concentración de la tierra en algunos terratenientes frenó la especialización agrícola. Era un sistema que privilegiaba el aprovechamiento a la especialización, y la especulación sobre los aumentos de productividad.

La burguesía industrial local no ha evolucionado de un pequeño taller a una fábrica, oponiéndose a los intereses rurales, sino que nació estrechamente ligada a la burguesía terrateniente, compartiendo sus intereses.

Sábato dirá que la clase dominante desde los comienzos de la Argentina moderna, era multisectorial y desarrolló un comportamiento económico especulativo para adaptarse a las fluctuantes condiciones económicas del mercado mundial. Conducta especulativa que conllevó a maximizar sus ganancias y minimizar riesgos, combinando diversas actividades productivas de bajo capital fijo, logrando liquidez y una respuesta rápida ante los cambios de la demanda del mercado internacional. Es una visión diferente al terrateniente atrasado y feudal, para presentarlos como empresarios modernos que maximizan sus ganancias combinando actividades: financiera, ganadera, agraria e industrial.

El ciclo del liberalismo democrático (1916-1930)

1. La impugnación al régimen político oligárquico

Crisis política precedida por una crisis económica.

Crisis económica: economía argentina dependiente de las exportaciones y de los capitales extranjeros. En 1889 los precios internacionales de los productos agropecuarios descienden, la demanda internacional de tales productos baja, el aporte de capitales extranjeros cae y las importaciones superan a las exportaciones. Todo esto hace al desequilibrio de una balanza de pagos en déficit, presentando un país altamente endeudado que concluye en inflación y crisis financiera en 1890. La responsabilidad cayó en manos de Juárez Celman. El presidente que sucedió a Roca creó un sistema político personalista de ejercicio de poder: El Unicato.

En 1889 el malestar económico alentó a un movimiento opositor: UC (Unión Cívica). Este movimiento centró sus demandas en un cambio político y ético (finalización del fraude y la corrupción) y canalizaron mediante clubes políticos, actos cívicos, para finalmente hacer estallar la Revolución del Parque (insurrección cívico-militar) en 1890 para destituir a Juárez Celman y llamar a elecciones limpias.

La UC no era un grupo homogéneo: jóvenes universitarios, hijos de familias patricias, algunos comerciantes porteños, católicos enojados por las acciones sobre la educación y la vida cotidiana (matrimonio civil, libreta de nacimiento y defunción, la ley 1420) y Leandro N. Alem líder de sectores populares urbanos y propietarios rurales medios.

Eran grupos diferentes con diversos objetivos. La unidad se rompió cuando los mitristas, en medio de la Revolución del Parque, negociaron con Roca para sacar a Juárez Celman y colocar a Pellegrini, quien además de poner en orden las cuentas públicas y asegurar el pago de la deuda externa, intentó capturar a los sectores insurgentes.

La búsqueda de cooptación lo fue lograda para Alem y sus seguidores que fundaron en 1891 la UCR. Alem lideró el partido hasta 1896, para dejar como sucesor al sobrino Hipólito Yrigoyen.

1.1 La sanción de una nueva ley electoral

Yrigoyen logró reorganizar los órganos partidarios y transformarse en una figura más importante de la oposición política. El radicalismo pasó a ser un partido que nucleaba diversos sectores sociales: burguesía media, sectores medios, parte de los sectores populares y una muy pequeña parte de una gran burguesía terrateniente.

Se promovía por medio de la UCR que un mejoramiento institucional, por medio de un gobierno representativo, acabaría con la posibilidad de levantamientos armados que hiciera peligrar el aparato del Estado. La Ley electoral Sáenz Peña se sancionó en 1912 para dar respuesta a esta problemática. Estableció el voto secreto y obligatorio para todos los varones nativos mayores de 18 años, el uso del padrón militar. La ley buscaba neutralizar corrientes revolucionarias.

Las primeras elecciones en las que triunfó la UCR fue en 1916, dando inicio a un nuevo ciclo histórico: Estado liberal-democrático, que se prolongó hasta 1930.

Con la llegada de los radicales al poder se produjo una hegemonía compartida donde las clases dominantes tradicionales ceden una porción de su poder frente a riesgo de crisis, pero continúan detentando el poder económico, cultural e ideológico.

2. El radicalismo: bases sociales, programa y doctrina

Todos los sectores que votaron al radicalismo se habían visto de alguna manera beneficiados por el MAE, por lo tanto no cuestionaban el predominio económico de la clase dominante ni el modelo de acumulación vigente, pero sí a su hegemonía política y legitimidad de un régimen que apoyaba mecanismos de exclusión y obstaculizaba canales de ascenso social: educación y cargos estatales y cargos estatales.

Las propuestas de la UCR carecían de definiciones en la esfera económica y social y se limitaba a la puesta en vigencia de la CN de 1853. Los objetivos y las metas planteadas por los radicales eran globales, de modo que ningún sector podía sentirse excluido. >Buscaba conformarse como un movimiento de identidad nacional. La doctrina radical pregonaba la defensa del bienestar general y la unidad nacional.

3. El yrigoyenismo en el gobierno

Los postulados teóricos encontraron oposición de los sectores dominantes en la práctica.

El mundo estaba transitando la Primera Guerra, lo que afectó a la Argentina con reducción de la demanda de productos exportables, caída de la inversión de capitales extranjeros y abrió una nueva etapa de corriente inmigratoria. La balanza se encontraba nuevamente en déficit, lo que desató la inflación y recesión.

Respecto a la solidez política, era algo con lo que no contaba la UCR. Tenía la presidencia, pero era la minoría en ambas cámaras. La justicia estaba vinculada por ideología o sangre con las familias tradicionales de poder y tampoco lo apoyaban los medios.

El gobierno de Yrigoyen(1er presidencia 1916/22 - 2da 1928/30) intentó:

- Asegurar mercados externos mediante acuerdos bilaterales donde Argentina actuaría como único vendedor de productos agrícolas.
- Creación de una marina mercante nacional para autonomizar los fletes de compañías extranjeras.
- Créditos hipotecarios para que pequeños productores puedan acceder a la tierra.
- Política de autoabastecimiento energético para reemplazar las importadas.
- Construir nuevos puertos y FFCC para descentralizar la actividad económica.
- Controlar las cuentas de los FFCC para evitar los abusos.

Es en las ciudades donde el gobierno tuvo que enfrentar las situaciones más conflictivas, porque es allí donde comenzó a industrializarse por la restricción a las importaciones en 1917. La corriente sindicalista más negociadora y reformista era la que cobró fuerza en aquellos años., en detrimento de los anarquistas y socialistas.

El aumento en el nivel de empleo y la nueva actitud del gobierno (paternalista y protectora) hacia estos sectores sindicales, alentó las luchas obreras por el mejoramiento de salarios. Ante una actitud de gobierno que actuaba como policía a favor de los obreros o permitía a los sindicalistas acceso preferencial al Ejecutivo nacional, las huelgas de los primeros años de Yrigoyen como presidente fueron exitosas. También había un favoritismo sobre los obreros de las empresas de capital extranjero, por sobre los que estaban empleados en empresas de capitales nacionales. Entre 1917-1919 hubo huelgas que tocaron fibras de la economía agroexportadora, provocando una reacción de los sectores empresariales más poderosos, que temían por una revolución similar a lo que estaba ocurriendo en Rusia. Estos sectores se manifestaron radicalmente opuestos a la política laboral implementada por el gobierno, amenazando con traslados de frigoríficos, lockout de empresas ferroviarias, presiones de la SRA, creación de la Asociación Argentina del Trabajo (rompehuelgas). Grupos patronales y paramilitares se nuclearon en la Liga Patriótica (jóvenes de sectores altos con adiestramiento militar, sustentada por sectores dominantes y algunas destacadas asociaciones militares). La Liga Patriótica había nacido para eliminar las ideologías y los agitadores foráneos y estimular un sentimiento de nacionalidad.

El punto culminante de esta crisis desembocó en la Semana Trágica (1919), donde se produjo un choque entre policías y trabajadores, incluso con participación de fuerzas paramilitares que comenzaron en Pompeya y Parque Patricios, para generalizarse en toda la ciudad de Buenos Aires.

El gobierno perdió el control de la situación y vivió la más aguda crisis política de su mandato. Con el apoyo del Ejército logró reestablecer el orden, pero debió adoptar severas medidas represivas contra los huelguistas. Dejando un fantasma de posible levantamiento militar o acción de la Liga Patriótica.

Para evitar el golpe de Estado, el gobierno adoptó fuertes medidas para sofocar las luchas obreras y otorgó a Ejército un rol político novedoso y cargado de consecuencias futuras, al confiarle la represión antes en manos de la policía. Yrigoyen abandonó paulatinamente los aspectos progresistas y recurrió a prácticas tradicionales para no perder el poco poder que conservaba.

La posición que tomó el radicalismo respecto a las movilizaciones de estudiantes universitarios contra el dogmatismo, el autoritarismo y la falta de actualización, respondió con la Reforma universitaria de 1918, democratizando el gobierno universitario, introdujo cambios en los contenidos y en las prácticas de enseñanza.

4. Los tiempos de Alvear: prosperidad económica y ruptura del partido radical

El conflicto entre yrigoyenistas y sectores dominantes se atenuó bajo el gobierno que ejerció Marcelo T. de Alvear entre 1922 y 1928. Era el periodo entre guerras y el capitalismo mundial estaba en plena expansión. El MAE revitalizó y la industria creció favorecida por las inversiones norteamericanas y por los impuestos aduaneros aplicados por Alvear.

Estos años de prosperidad económica redujo las asperezas sociales, más no las políticas. Para 1924 la UCR estaría dividida en la UCR yrigoyenista (de ala popular) y la UCR antipersonalista liderada por Alvear (de corte aristocrático).

La mayoría de los antipersonalistas perseguían el afán de destruir los dos pilares que asentaba el liderazgo de Yrigoyen: el patronazgo y la intervención federal.

5. Crisis económica y golpe de Estado

La conspiración de los sectores más poderosos de la sociedad, expresados políticamente en los grupos conservadores, en los radicales antipersonalistas y en los socialistas independientes, que encontraron eco en vastas fracciones del Ejército, discutieron varias salidas al triunfo de Yrigoyen en las elecciones de 1928, decidiéndose por un golpe de Estado con quiebra del orden institucional, en manos del general Félix Uriburu. La solución autoritaria se impuso en medio de un malestar social general provocado por las repercusiones locales de la crisis de 1929, a la que el gobierno no encontró respuestas adecuadas.

El golpe acabó con la primera experiencia democrática de la historia argentina y condujo a la restauración del régimen político oligárquico. El cambio en la orientación condujo a un nuevo modelo de acumulación y su consecuente reestructuración social, con un Estado interventor.

6. Reflexiones finales

Los intentos del primer yrigoyenismo por transformar al Estado en mediador de la conflictividad social fracasaron porque el radicalismo carecía de bases de sustentación sociopolítica como para enfrentar con éxito las presiones a las que era sometido por los grupos de poder tradicionales.

El rechazo de los sectores dominantes para con Yrigoyen provenía por ser un líder que no pertenecía a su seno ni compartía mucho de sus ideales y formas de vida. Era inevitable ver el rechazo cultural hacia la integración de sectores sociales subordinados a través de la expansión de la matrícula en la escuela primaria y media, la democratización universitaria y el acceso al Estado de miembros de los sectores medios.

Si bien el radicalismo expresó cambios en la cultura política, no significó un cambio profundo en algunas prácticas políticas vigentes. Podían observarse la persistencia de métodos y principios tradicionales como el clientelismo, las lealtades personales y los fuertes liderazgos. La pasividad con la que ciudadanía recibió el golpe del '30 permite pensar que en este lapso no se produjeron modificaciones sustanciales en la cultura política de los argentinos, en pos de la defensa de la democracia institucional.

-

Para Delgado, las administraciones radicales produjo un cambio importante respecto al rol del Estado: de exclusivo protector de derechos civiles, pasó a tener un lugar de mediador en los conflictos sociales.

La incorporación de nuevos sectores al sufragio modificó la estructura de los partidos que debieron empezar a competir por la conquista del voto.

La construcción del estado nacional argentino (1852 - 1880) marcada y escaltriti

Luego de la rev de 1810 los intentos de la sustitución del poder colonial bajo la hegemonía porteña fracasan, tmb fracaza en 1852 y en 1861 la construcción del estado nacional se hace mediante las elites

un largo periodo de de fragmentación política y económica

A mediados del s.19 había un conjunto de prov organizadas autonomamente, unidas x la confederación. había una econ ganadera atrasada y marginal, como tmb una desarticulación de las econ regionales.

Los obstáculos que conspiraban contra la unidad y la centralización del poder eran el aislamiento geográfico, la heterogeneidad cultural y los diferentes intereses económicos locales. Rosas se oponía a la unidad política, temía que condujera a la reaparición de conflictos y luchas civiles, que frenara la expansión de la econ.bonaerense. Esta política empezó a ser cuestionada x intelectuales q veían en rosas una traba a la modernización. A partir de allí se formó una amplia coalición que era integrada x viejos unitarios, generación del 37, federales q no compartían el centralismo del federalismo rosista y que en 1951 se sumaron topas brasileñas y de la banda orientada; la figura determinante de esta coalición fue Urquiza.

Urquiza reclamaba la libre navegación de los ríos para comercializar directamente con ingresos y europeos sin la intermediación porteña, en 1850 empieza la rebelión

2.las décadas de desunión, la conformación de dos unidades políticas

En 1852 en la batalla de Caseros cae Rosas y su derrocamiento pareció dejar vía libre a la construcción de un estado nacional y general y garantizar las condiciones necesarias para el desarrollo de una economía capitalista, esto era indispensable para traer a mano de obra y a los capitales.

En el 53 vuelven los conflictos y el país queda dividido en dos: Bs.As vs la confederación

3. construcción del estado nacional

Las posibilidades que creaba la apertura al mundo y el aumento de los lazos de los lazos económicos entre las regiones fueron creando un consenso antes inexistentes. Bs.As y la confederación trataron de constituirse c/u x su lado en estados modernos. La confederación fracasó x su insuficiencia de recursos económicos.

Urquiza líder de la confederación pierde en Pavón en 1861 casi sin dar batalla, entendió q la lucha debía darse x otros medios (parlamento). Luego de Pavón los sectores dominantes porteños encabezados x Mitre iniciaron un nuevo intento organizador que logró incluir a diversas facciones burguesas del litoral. El estado comenzó a ejercer una dominación creciente sobre la sociedad. se caracterizó por una gran complejidad y x la magnitud de los recursos violentos puestos en juego. distintas razones:

1. el extendido consenso existente entre los sectores dirigentes sobre la necesidad de organizar el país no se tradujo en la eliminación o el aquietamiento de sus enfrentamientos
2. la construcción del estado nacional suponía expropiar a variados actores sociales de poderes y funciones que ejercían (ej iglesia); el estado nacional se tuvo que enfrentar con los gob provinciales. Obligó al estado a legislar, establecer códigos, registrar y tomar un rol decisivo en la educación.

Estas expropiaciones fueron llevadas a cabo por Mitre Sarmiento y Avellaneda entre 1862 y 1880, requirieron estrategias represivas (contra caudillos e indígenas) y consensos . se destaca "la conquista al desierto" como subsidios a los gob provinciales o intervenciones federales. fue creciente el consenso en diferentes actores sociales a través de obras o servicios como el ferrocarril y el telegrafo. Se dio una "penetración ideológica" a partir de 1880 y a través del aparato educativo (allí tuvo luchas con la iglesia)

dos aspectos centrales: Nacionalización de una población con gran cantidad de inmigrantes y la construcción de la legitimidad del estado nacional. la escuela pública y la creación el servicio militar obligatorio fueron factores claves en este último.

El proceso de construcción del estado nacional argentino concluyó en el 80. Buenos Aires quien más había defendido el centralismo fue la más que resistió los avances del estado nacional. En 1880 el estado nacional estaba constituido en un doble proceso de centralización de poder y descentralización de control.

El estado argentino fue construido de arriba hacia abajo.

Rock 3. El ascenso del radicalismo, 1891-1916

La Unión Cívica Radical tuvo papel decisivo en la presión ejercida sobre la elite p/ promulgar medidas de reforma. El radicalismo fue la 1ª fuerza política nacional importante en la Argentina y uno de los 10z movimientos populistas latinoamericanos. Su importancia deriva directamente de su rol de agente de integración política. Fue un movimiento de coalición entre el sector de elite y el de las clases medias. Entre 1891 y 1916 existen 4 eras en la evolución del partido: 1891-96 / 1896-05 / 1905-12 y 1912-16. Se puede analizar la trayectoria radical desde: composición del partido y el apoyo popular q tuvo y sus características organizativas y conexiones regionales.

Los orígenes del radicalismo:

Hasta 1896 el partido fue conducido por Leandro N Alem, periodo q coincidió con tentativas de derrocamiento de gobierno. Los orígenes del partido se relacionan con depresión económica y la oposición política de Celman. En 1889 surgió grupo organizado de oposición UNION CIVICA DE LA JUVENTUD, la cual al ampliar su base se convirtió en UC. La UC se dividió en UCR (u. c. radical) de Alem quien trató de alcanzar el poder vía revolucionaria (sin éxito). La UC era expresión de la imposibilidad de Celman de mantener relaciones estables con los sectores politizados de la elite. El núcleo principal era los jóvenes revolucionarios, ellos eran hijos de familias patricias. Un 2do integrante de la coalición eran las facciones de dirigentes caudillos y q controlaban la vida política de Capital Federal, su prestigio derivaba de su oposición a Celman. Eran "políticos en disponibilidad" unidos por no tener cargos oficiales. Hay q diferenciar 2 grupos: A) conducido por Mitre, representa a los exportadores y comerciantes de Bs. As y B) liderado por Alem, apoyado por hacendados. En tercer lugar había un grupo clerical enfrentado a Celman a causa de ciertas disposiciones anticlericales q se habían adoptado recientemente (ley de matrimonio civil 2393). El movimiento estaba controlado por elementos patricios, a quienes los católicos y la clase ½ les estaban subordinados.

La posición de la UC en materia econ. Aunque intentó capitalizar los efectos de la depresión y la crisis financiera de los sectores urbanos, lo que más la inquietaba era la forma en q la depresión había puesto de manifiesto las prácticas monopólicas de Juárez Celman en la distribución de los créditos agropecuarios

Lo novedoso de la UC radicaba en su tentativa a movilizar en su favor a la población urbana. Alem trató de conquistar apoyo p/ la coalición fuera de Bs. As, quedando limitados a la Capital y las inmediaciones. Su plan era apoderarse del gobierno central y luego de las provincias. Siendo débil el desafío planteado por la UC, la revuelta de julio fracasó y se estableció q la solución vendría por la vía de un ajuste de la distribución del poder dentro de la elite. Cae Celman y sube como presidente Pellegrini. Éste asignó de otra manera los cargos públicos, adoptó medidas económicas rápidas q eliminaron el descontento popular. Estos éxitos eran reflejo de la permanencia del estilo elitista y negociador de la política tradicional.

1891, la reorganización interna de la elite estaba concluido. Todas las facciones habían sido atraídas por el gobierno q solo dejó fuera los grupos carentes de poder. Fue en ese momento que vio la luz la U.C.R: Alem y adeptos se vieron excluidos del plan de Pelle, siguieron buscando apoyo popular, Alem denunció acuerdos entre Pelle y Mitre, se retiró de la U.C y se proclamó defensor de la democracia radical. El nuevo partido estaba integrado por grupos escindidos del patriciado, se preocupó por conquistar apoyo popular y así organizar una rebelión para tomar el poder, pero el descontento del pueblo terminó por dejar trunca estas intenciones.

Hay que tener en cuenta que:

- los grupos de clase media solo eran motivados políticamente durante épocas de crisis económicas externas. La recuperación dispuso la inquietud popular y permitió que la oligarquía restaurase su poder mediante la base de acuerdos entre facciones personalistas.

- La imagen nacional y revolucionaria q los radicales trataron de presentar se vio afectada por disputas en torno a subsidios, prebendas entre las diferentes facciones terratenientes. Esto generó

división entre los grupos que querían superar la tradición personalista y los que hacían de ella un estilo de vida. Por esto se que, en 1894, se funda el Partido Socialista.

- La pérdida de apoyo de los terratenientes no termino con la división de la UC en 1891. La oligarquía incremento la inestabilidad eliminando a sus oponentes por medio de la concesión de cargos públicos.

- El partido perdió poderío a causa de las peleas ente Alem y sus adeptos.

1896-1905

Durante la muerte de Alem y 1905, el radicalismo perdió posiciones. Hasta 1900 se destaca el surgimiento de Irigoyen como sucesor de Alem y el hecho de que el eje central del partido volviera a situarse en Bs. As. Esto es importante porq cdo el partido se expande, el grupo de Bs. As (conducido por Yrigoyen), lo mantuvo bajo su control incorporando a filiales provinciales en una organización nacional.

1901, la oligarquía sufre una escisión: hubo registros de polinización de la clase media y el radicalismo resurge. En ese mismo año se registraron huelgas de jóvenes universitarios por el acceso a profesiones urbanas. Las huelgas se declararon después de que los consejos directivos universitarios, constituidos por criollos, resolvieron restringir el ingreso de los descendientes de inmigrantes. El resultado fue una serie de campañas por la democratización de la estructura universitaria y los planes de estudio. Estudiantes pasaron a ser grupo de presión que luchaba por la institución de un gob representativo.

Irigoyen quiso organizar un golpe militar, consiguió el apoyo del cuerpo estudiantil y al grupo de oficiales jóvenes. El intento fracaso (febrero de 1905) y dejo en claro que si bien el radicalismo había obtenido el apoyo militar, los altos mandos del ejército seguían adhiriendo al gobierno conservador. El golpe fallido tuvo efectos: sirvió para recordarle a la oligarquía q el radicalismo no estaba muerto, dejo a los gob cuidadosos respecto de las posibles intentos de derrocamiento por parte de los radicales. Un efecto positivo es que el radicalismo logro hacerse conocido entre las nuevas generaciones, proceso q termino con la victoria de Yri en 1916.

Desarrollo de la organización y la ideología partidarias:

Entre el golpe abortado y la Ley Sáenz Peña de 1912 los radicales ganaron reclutamiento popular, se expandieron. En 1908 organizaciones locales dejan de llamarse CLUBES y pasaron a ser conocidas como COMITES Organizadas antes a la manera de células clandestinas, se convirtieron luego en organismos de conducción en la tarea de movilización popular. El crecimiento del radicalismo se relaciono con el proceso de estratificación social q concentro los grupos dirigentes de alta jerarquía en las clases medias urbanas dedicadas a las actividades terciarias. Se encontraban tamb hombres de negocios. Esto habla de la tendencia de la clase urbana a procurarse a través de la política la riqueza y posición social q era difícil conseguir por otros medios. El problema educativo había alcanzado un punto crítico ya que las aspiraciones de movilización social giraban en torno del recurso universitario (por las limitaciones del desarrollo industrial). Se puede abordar una diferencia esencial entre la posición de Yrigoyen luego de 1905 y Alem 15 años atras: Alem actuó antes de q la situación alcanzara su punto crítico y el pedido de apoyo fue p/ los grupos criollos de Bs. As, mientras que Irigoyen dirigió los apoyos a los hijos de inmigrantes, empleados del sector terciario. El gobierno representativo fue importante p/ este sector.

Creciente vinculación radicalista con los hijos de inmigrantes.

Si envez de mirar a los dirigentes miramos a las masas es fácil ver que las fuerzas de los partidos conservadores la constituyen los distritos de población rural ganadera enfeudada a la burguesía adinerada, mientras q el partido radical muestra su vitalidad en las ciudades y en los distritos agrícolas, en donde el aporte de extranjeros ha permitido la formación de una clase media de peq. Comerciantes y chacareros

1905, radicales aumentan volumen de propaganda. El contenido de la ideología y doctrina radical era limitado: ataque ecléctico y moralista a la oligarquía, se demandaba la instalación de un gob representativo. El partido operaba sobre la base de Slogan: abstención a elecciones fraudulentas, la intransigencia revolucionaria o repudio al sistema político vigente y establecer democracia representativa por medio de la revolución. (Krauze) se dice la ideología radical estaba impregnada de un tono ético y trascendentalista, pone énfasis en la función organiza del Estado y la solidaridad social era contraste del positivismo oligárquico. Esto viene a representar la ida de alianza de clases propuesta por el radicalismo. El radicalismo, en uno de sus rasgos mas destacados, evito

todo programa político explícito, el objetivo era evitar las dif sectoriales y poner de relieve el carácter coaligante y agregativo del partido. Los radicales no apuntaban a variaciones de estructura económica, su objetivo era fortalecer la estructura primario-exportadora promoviendo la cooperación de la elite y los sectores urbanos q ponían en duda el monopolio político.

Las metas de los reformadores y radicales diferían en en este aspecto: los 1ros confiaban en que surgiría un partido conservador rejuvenecido, en tanto que los 2dos estaban resueltos a reemplazar a sus predecesores y a establecerse como nueva elite gobernante, su propósito era crear un nuevo estado unipartidario, propósito que paso a constituirse en uno de los rasgos centrales del populismo radical

Hipólito Irigoyen:

El carácter populista del partido se vio con el surgimiento de Irigoyen como líder en 1912. Su estilo político consistía en el contacto personal y la negociación cara a cara, esto le permitieron extender su dominio sobre la organización partidaria y crear una cadena eficaz de lealtades personales. Apelaba a los valores de la clase media de religión católica. Su aparente distanciamiento de la lucha política permitió simbolizar la aplicación de la UCR al ideal democrático y a la creación de una nueva republica. El estilo político de Yri fue instrumento p/ la conciliación de los diversos intereses q el radicalismo había llegado a representar, un instrumento funcional en lo q respecta al objetivo partidario de reducir las fuentes potenciales de fricción entre sus sostenedores y obtener el máximo apoyo entre las clases sociales. El radicalismo se desarrolló como movimiento de masas q fundaba fuerza en actitudes emocionales.

Estrategia de movilización de masas. 1912-1916:

Para 1912 si bien el radicalismo había establecido comités partidarios permanentes fuera de las cuidadse, no contaba con una organización amplia a nivel local. Por esto el rasgo principal de esta época es la intensificación de la organización partidaria. El enfoque moral y heroico q tenían de los problemas políticos les permitió presentarse ante el electorado como un partido nacional por encima de las distinciones regionales y de clase. NI el Partido Socialista ni el Demócrata Progresista habían logrado imponer en forma significativa. Yri logra una hacer de los grupos provinciales una organización nacional coordinada., Yri practica la técnica de acuerdos entre facciones p/ ganar apoyo terrateniente de las provincias.

La fuerza del radicalismo estaba en la organización local y los contactos con la jerarquía partidaria del electorado. El partido termino por utilizar un sistema de caudillos de barrios favoreciendo un el sistema de patronazgo y una relación clientelar que cambiaba votos por pequeños servicios a los adeptos radicales. El caudillo (junto con el cura) se convirtió en la figura + poderosa del vecindario y el eje en torno del cual giraba la popularidad del partido radical. Los comités radicales se organizaban según las líneas geográficas y estos se jactaban de practicar elecciones fuera de las prácticas personalistas de reclutamiento por cooptacion. Sin embargo, al menos hasta 1916, en los comités nacionales y provinciales la elección era así y estaba dominada por terratenientes y los locales eran dominados por la clase media. Los caudillos de barrio explotaban la popularidad del comité retribuyendo a los adeptos con cargos simbólicos que ampliaban a los adherentes. En 1916 la organización partidaria fue el sustitutito de la falta de programa político definido y un dispositivo para superar los conflictos de objetivos entre terratenientes y los grupos de clase media, y entre los sectores del electorado.

Se puede notar la evolución del partido: 1891 : retoño de las facciones terratenientes / 1905: penetro en la clase media urbana /1912: vasto partido popular q abarcaba regiones del país. Pero lo cierto es q estaba dominado por propietarios de tierras: era un movimiento de masas manejado por grupos de alta posición social.

Los elementos de manipulación desde arriba eran notorios en el carácter amorfo de la ideología la cual se basaba en modo de inspirar en los grupos urbanos la adhesion a una redistribucion minima de la riqueza, en vez de inspirarle un anhelo novedoso y constructivo. exigia una dif estructura institucional, la canalizacion de los favores oficiales en direccion a las clases medias urbanas, mayor sencibilidad x las inquietudes de los consumidores, pero preservando el sistema socialque habia surgido de la econ primario exportadora. Su concepción de la sociedad era una amalgama ecléctica entre ideales pluralistas e ideales liberales. También reflejaban vínculos existentes entre los grupos más politizados – hacendados y clases medias- y las oportunidades de empleo productivo en las ciudades. El paternalismo era el medio de hacer extensivas a las masas las técnicas tradicionales de patronazgo. Los radicales permitieron el mantenimiento de una estructura

jerárquica autoritaria en el partido que consistía en una replica del equilibrio preexistente de poder y las estructuras de status de la sociedad argentina, permitiendo q grupos de interés antagónicos confluyan. A la par, ofrecían oportunidades a las clases medias presentando la hegemonía terrateniente. la ucr gana las elecciones de 1916

Relación entre propietarios de tierras y la clase media:

El radicalismo tenía un problema: rivalidad e/ las distintas facciones q querían alcanzar cargos gracias a el. La presión para participar en las elecciones provino en buena medida de los grupos urbanos de clase media. Por el momento, los de clase media estaban controlados por grupos del patriciado q emergieron a través de la UC a comienzos de los 90. En vez de formar un partido exclusivamente de clase media, esta había entrado en componendas con la clase aristocrática, pero nadie podía asegurar que el equilibrio sea permanente. Ni bien comience a crecer la clase media y quiera más reivindicaciones, este sector estaría menos dispuesto a aceptar condiciones secundarias y entraría en conflicto con los aristócratas.

Yrigoyen apelaba a los grupos de la clase media , existian ademas signos de conflicto de tipo regional dentro del partido. El permanente intento de yrigoyen y sus adictos porteños x controlar las filiales provinciales planteaba pocas dificultades pero no sucedia lo mismo en las prov pampeanas

El radicalismo en la sociedad argentina: la inmigración y el capital extranjero

en 1916 el radicalismo era en muchos aspectos una especie de partido democrático conservador. En el plano ideológico estuvo impregnado de ideas paternalistas y comunitaristas que le confirieron la posibilidad de proyectarse como una alianza entre distintos sectores (tenía vínculos con la iglesia). La ucr se aproximaba bastante a la alianza que los conservadores habían estado buscando entre los magnates de la elite y los profesionales de clase media provenientes en gran medida de filias urbanas de inmigrantes: los terratenientes querían medidas conservadoras y estabilidad política , a cambio de ampliar el acceso de la clase media a las profesiones liberales y a la burocracia. los radicales habían establecido vínculos con los hijos de inmigrantes.

Las relaciones entre los radicales y los inmigrantes fueron bastante buenas a causas de que gravitaban en la situación y en las lealtades políticas de los hijos de aquellos; pero en ocasiones, cuando pensaban que ello podía beneficiarlos, los radicales no se abstenerían de explotar los sentimientos xenofobos latentes.

El radicalismo surgió como el principal movimiento político del país en un momento en que la econ primaria exportadora había alcanzado su madurez. carecía de contacto con los representantes del capital extranjero y no eran nacionalistas en lo econ. aceptaban y reconocían la dependencia del país de sus conexiones en ultramar para contar con mercados y fuentes de inversión.

El radicalismo era visto como una innovación porque sus caract. organizativas y su estilo político estaban en agudo contraste con todo lo que se conocía hasta entonces.

RAPOPORT, M., “Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)”,

2, 7. Las políticas económicas de los gobiernos radicales.

2, 7, 1. El crecimiento económico en el período.

Los avatares del crecimiento económico durante los gobiernos radicales reflejaron la estrecha vinculación de la economía argentina con la coyuntura internacional, pero, a pesar del cambio político que esos gobiernos representaban, las líneas esenciales del modelo agroexportador no se alteraron (apertura de la economía: endeudamiento externo, comercio exterior basado en el intercambio de materias primas y alimentos por productos manufacturados, estabilidad de la moneda y retorno del patrón oro). La crisis mundial, en 1929, coincidió con el fin de los gobiernos radicales, que no tuvieron oportunidad de producir cambios drásticos en políticas económicas.

Durante la 1er. GM, entre 1914 y 1917, se produjo una brusca caída del PBI. El comercio exterior resultó superavitario debido a un descenso de las importaciones y no por un incremento de las exportaciones (aunque el nivel de éstas se mantuvo por la apertura del mercado de EE.UU.). Dicha circunstancia favoreció un incipiente proceso de sustitución de importaciones en el proceso manufacturero, pero la disminución de importaciones esenciales –bienes manufacturados y de capital – repercutió de manera negativa sobre el PBI. La interrupción de la corriente de capitales, producto de la crisis de 1913-1914 y luego el de la propia guerra, obró en el mismo sentido.

A partir de 1918, la normalización de la economía internacional permitió que se incrementaran las exportaciones agrícolas para abastecer a países europeos, en tanto se mantenía un amplio volumen de exportaciones con EE.UU., lo que produjo un repunte en el crecimiento económico.

La crisis agrícola-ganadera, que se inició en 1920 por la caída de los precios internacionales de los productos agrarios, y de las carnes, debido a la recuperación del sector agropecuario en países europeos, produjo una nueva disminución en la tasa de crecimiento del PBI. Pero éste volvió a subir en 1922, por circunstancias externas que ayudaron: breve aumento de los precios agropecuarios internacionales e ingreso de capitales extranjeros. Las exportaciones de algunos productos, como el trigo, cayeron en la cosecha de 1925-1926, como también los precios de otros cereales. Debido a la entrada masiva de capitales y al aumento del volumen de los bienes exportados, que compensó otra caída de los precios internacionales, se fortaleció el peso, lo que permitió al gobierno volver al sistema de la Caja de Conversión, en 1927. La subida de las tasas de interés en EE.UU. a partir de 1928 y, luego de la crisis de 1929 revirtieron de nuevo la tendencia y causaron serias dificultades en la balanza de pagos.

Aunque la Argentina experimentó un crecimiento indudable, fue muy vulnerable a las fluctuaciones de la economía mundial. Dependía de nuevas entradas de capitales para evitar problemas en la balanza de pagos y de conservar los mercados para sus exportaciones. Le resultaba, por el contrario, muy difícil reducir sus importaciones y la carga del servicio de la deuda externa. Otros elementos de más vulnerabilidad en los años '20 fueron la triangulación comercial y financiera que desarrolló con EE.UU. y GB, y el problema causado por el retorno a la convertibilidad, en 1926.

La política económica, adherida a principios liberales del modelo agroexportador, contaba con una limitada autonomía para atacar al ciclo económico y una alta dependencia de las circunstancias externas.

2, 7, 2. Límites de las políticas económicas.

El radicalismo tuvo algunas iniciativas parciales de política económica para hacer frente a coyunturas adversas de la economía mundial, por la necesidad de reforzar actividades del Estado o para proteger ciertos intereses sectoriales. Pero esas medidas no alteraron la composición del PBI, que solo muestra cambios de los distintos sectores entre 1919 y 1929, aunque se advierte una leve caída de la agricultura y la ganadería y, un incremento del comercio y del sector manufacturero. El rubro que más se incrementó fue el de la construcción. Los lineamientos del modelo agroexportador siguen vigentes.

Yrigoyen propuso diversas medidas económicas que implicaban una intervención más acentuada del Estado en distintos sectores o procuraban realizar moderadas reformas en los sistemas productivos vigentes. Se destacaban el estímulo a la colonización agrícola, al establecimiento de bancos oficiales, la comisión de la marina mercante, la apertura de nuevas líneas ferroviarias estatales en zonas atrasadas y la intensificación de la explotación de los recursos petrolíferos fiscales. Además, se intentó recurrir a la expansión del crédito bancario. Pero la mayoría de las iniciativas económico-financieras elaboradas por Yrigoyen no pudieron concretarse porque fueron rechazadas por el Congreso.

El partido gobernante estuvo en minoría con la Cámara de Senadores y debió soportar el bloqueo de muchas de sus respuestas por parte de la oposición, entre otras, por su importancia, el intento de creación de un Banco de la República, cuya misión habría sido la de regular las emisiones monetarias, el crédito y las tasas de interés, fiscalizar los cambios internacionales y asegurar el clearing bancario. El sistema de Caja de Conversión se consideraba insuficiente ya que la circulación dependía de las existencias de oro, y éstas de los saldos internacionales y, en definitiva, de la cosechas.

También procuró implementar medidas para atemperar las fluctuaciones de la coyuntura y las desigualdades entre los distintos sectores económicos. Ante las dificultades de los agricultores, debido a las sequías de años anteriores, el gobierno envió al Congreso en 1916 un proyecto de ley que establecía un gravamen provisional del 5% de las exportaciones. Los fondos recaudados se asignarían a financiar la compra de semillas y útiles de labranza. Este proyecto fue rechazado, pero en 1918 este impuesto comenzó a aplicarse y pasó a ser un componente importante del sistema fiscal.

La escasez de importaciones durante el conflicto bélico dio lugar a un intenso aunque breve proceso de industrialización. El gobierno no tomó medidas concretas en defensa de la industria y el fin de la guerra produjo la desaparición de diversos sectores industriales ahogados por el

restablecimiento de productos manufacturados. El criterio librecambista predominante en el Congreso impidió la protección de la actividad fabril.

Una de las preocupaciones más importantes para Alvear eran los problemas vinculados a la escasez del circulante y a las variaciones en la cotización de la moneda nacional.

Otro motivo de alarma fue la disminución de la recaudación fiscal en el sector externo, lo que llevó, en 1923, a una importante modificación de los aforos aduaneros (precios estimados de los productos importados sobre los que se aplicaban aranceles), que estaban desactualizados. Si bien el propósito de estas medidas fue de aumentar las recaudaciones tributarias, benefició por un tiempo al sector industrial.

En el orden agropecuario se produjo un impulso hacia la tecnificación del campo, lo que se tradujo a un incremento de las áreas sembradas. Mientras en el sector ganadero, se sancionó una serie de leyes para controlar las transacciones comerciales y establecer precios máximos y mínimos. También se debatió la posibilidad de que intervenga el Estado en el pool de los frigoríficos.

Se siguió extendiendo la red ferroviaria, se dio un impulso a las obras de construcción de puertos y caminos, esto último vinculado a la difusión del automotor, se establecieron las primeras líneas aéreas, el servicio postal y un sistema orgánico de transmisiones radioeléctricas.

Con la vuelta de Yrigoyen al poder, el gobierno reunió a los principales representantes de los frigoríficos y de los exportadores de cereales para anunciarles una nueva intervención del Estado en el control de los precios y calidad del comercio exterior de carnes y granos. Se destinaron fondos para el desarrollo del sector agropecuario mediante concesiones de créditos a baja tasa de interés y con garantías de las cosechas, y se realizaron convenios con empresas ferroviarias para el mejoramiento de los servicios a fin de facilitar el transporte de cereales y ganado.

En 1927, por una iniciativa de legisladores discutió en la Cámara de Diputados un proyecto de ley sobre la nacionalización de todas las explotaciones petroleras, lo que manifestó contraste entre Yrigoyen y Alvear.

2, 7, 3. La política petrolera.

La creciente importancia del petróleo motivada por la expansión del parque automotor y su utilización como combustible para el sector industrial lo convirtió en una fuente de debates sobre los principios de la soberanía nacional, a medida que se descubrían nuevos yacimientos en el país y se intensificaba su extracción. El progreso de la industria petrolera fue lento.

En 1922, durante el gobierno de Yrigoyen, se creó por medio de un decreto de la empresa estatal de Yacimientos petrolíferos Fiscales (YPF), cuya dirección era ejercida por *Mosconi*, nombrado durante el gobierno de Alvear. Sus ideas tendrían gran influencia en la formación de un nacionalismo económico entre los militares. Bajo el impulso del mismo se emprendió una serie de iniciativas que colocaron a la empresa en un nivel competitivo, desarrollando, en especial, una extensa red de distribución por todo el país. Pero en 1925, cuando se inauguró la gran destilería de La Plata, la distribución del petróleo nacional, era todavía precaria. Debido a la oposición del Congreso para aprobar su financiación, Alvear autorizó con este fin la utilización de créditos y de letras de tesorería, mientras se firmaba un contrato con una compañía norteamericana (Bethlehem Steel Corporation) para su construcción. Al inaugurarse la destilería, se encontraba en una de las 10 más grandes del mundo en términos de capacidad.

Mientras estuvo al mando de YPF, la producción nacional creció considerablemente y al mismo tiempo se logró la regulación de los precios en el mercado local. En los años '20 la industria petrolífera nacional aumentó entre un 20 y un 30% anual, pero la importación de hidrocarburos extranjeros continuó siendo el componente de mayor peso de la oferta, comprobándose que la demanda del país crecía más aceleradamente que la producción de combustibles, lo que originaba una importante dependencia de las importaciones.

Mientras se ampliaba la capacidad de refinamiento de YPF y se expandía su producción, el gobierno otorgó varias concesiones a empresas privadas de origen extranjero, las que mantuvieron un ritmo de crecimiento similar al de la petrolera estatal. Durante la administración de Alvear se reservaron considerables extensiones de tierras públicas para el futuro uso de YPF. Con todo, los resultados financieros de YPF eran muy positivos, lo que alentaba su desarrollo.

En 1928, Yrigoyen vuelve al gobierno e intenta avanzar en la necesidad de imponer una legislación que atribuyera al Estado la propiedad de los recursos petrolíferos que se descubrieran, tratando de nacionalizar la industria del petróleo y colocarla bajo el monopolio de YPF. Mosconi, que admitía la necesidad de avanzar hacia un monopolio fiscal, disintió por cuestiones económicas en la propuesta de expropiar a las compañías privadas que se encontraban en actividad, lo que se

contempló en la ley, en lugar de ello, se proponía que las compañías pagasen una regalía del 10%, pero a pesar de la insistencia de Yrigoyen en la ley de nacionalización del petróleo no pudo concretarse.

Procurando que YPF incrementara su participación en el mercado petrolero argentino, Mosconi redujo el precio del combustible obligando a las distribuidoras extranjeras a disminuir los suyos. Para anticiparse a la reducción de las importaciones de petróleo, el gobierno argentino negoció un acuerdo comercial con Rusia para importar combustible a través de una empresa de ese origen, que venía expandiendo sus actividades en el país desde 1926. Aunque las empresas petroleras extranjeras denunciaron como Dumping las importaciones de combustible soviético, no tuvieron otra alternativa que desplegarse a la reducción de precios dispuesta por YPF o perder el mercado argentino. Tanto Alvear como Tanto Alvear como Yrigoyen se enfrentaron en varias ocasiones a administraciones provinciales que favorecían el desarrollo de las empresas petroleras extranjeras en su propio beneficio. El Golpe de Estado de 1930 se debió a intereses vinculados a empresas petroleras multinacionales, disgustadas con la política del gobierno radical.

2, 7, 4. La cuestión del gasto público.

Existe una correspondencia entre el sustrato social del partido radical y uno de los rasgos más característicos del proceso político que se inicia con el radicalismo en 1916. Éste consistió en la extensión del sistema de patronazgo como mecanismo para consolidar la clientela política partidaria a través de la distribución de empleos en la burocracia estatal, lo que benefició, sobre todo, a los sectores medios.

El análisis de los recursos y gastos del gobierno nacional nos permite afirmar que las respuestas elaboradas por las administraciones radicales fueron:

1. Un incremento relativo del gasto público.

2. La redistribución interna del gasto fiscal a favor de rubros tales como salarios, pensiones y administración.

3. La reorientación de la política impositiva hacia aquellos gravámenes que, en forma directa o indirecta, afectaban a las rentas de los grupos propietarios y de los sectores económicamente dominantes.

Se puso en evidencia la precariedad del sistema rentístico nacional cuando a consecuencia de la guerra mundial se produjo, entre 1914 y 1919, un drástico descenso de las importaciones, y con ello una brusca caída de las recaudaciones aduaneras, que eran la principal fuente de recursos del fisco. Los administradores radicales, entre 1916 y 1930, persiguieron como objeto compensar la disminución de los recursos tradicionales mediante la creación de nuevos gravámenes (en un marco en el que antes de reducir el gasto público se tendió a expandirlo). También se procuró encarar el creciente déficit fiscal a través del incremento de la deuda pública, aunque la financiación de los gastos del Estado por medio de endeudamiento ya venía ensayándose desde muchos años atrás.

En 1918, se elevó al Congreso un proyecto de ley de impuesto a los réditos, con lo que se perseguía aumentar en forma inmediata los recursos ordinarios del Estado y realizar una auténtica reforma impositiva. El proyecto se fundamentaba en la necesidad de paliar el desequilibrio de las cuentas fiscales y en los principios de equidad que aconsejaban solucionar el problema mediante la imposición directa. Como el Estado no permitía la reducción del gasto público, de denegó el proyecto de ley.

Se implementó un impuesto a las exportaciones agropecuarias y disminuyeron en forma proporcional los gravámenes al consumo interno. Las intenciones de los gobiernos radicales, sobre todo los de Yrigoyen, en el sentido de disminuir las cargas impositivas sobre los sectores medios, tratando de aumentar los impuestos directos – a la tierra, patentes, herencia y otros – y los destinados al comercio exterior.

Estos cambios impositivos procuraban cubrir en gran medida el gasto público, que desde 1914 sobrepasaron permanentemente a los recursos públicos. Esa diferencia entre ambos se compensó con un aumento del endeudamiento público. Este crecimiento contribuyó al financiamiento de los gastos administrativos ordinarios, ya que los gastos en obras públicas habían disminuido.

Durante el segundo gobierno de Yrigoyen, se observó un importante incremento del gasto público, que no fue acompañado por una recaudación suficiente como para financiarlo. El creciente déficit que se generaba ocasionó fuertes críticas por parte de la oposición. El déficit coincidía con el comienzo de una fuga de capitales que prenunciaba la crisis y deprimía el ingreso nacional. En este contexto, el déficit fiscal contribuía a contrapesar la caída del ingreso.

Rock -Las huelgas. 1916-1918

El gobierno no se puso indiscriminadamente del lado de los obreros, lo hizo cuando dicha acción prometía darle beneficios políticos, en términos de votos. Esa relación fue puesta en tela de juicio y modificada por grupos patronales y por los contactos que esos establecieron con grupos de presión. Relacionadas con grupos de empresas extranjeras. 1917 el gobierno vio que sus políticas desencadenaban oposición entre grupos patronales y de presión, cuyo resultado fue una alianza entre intereses económicos nacionales extranjeros.

No había interés por parte del gobierno ni obreros por leyes, además el Gobierno no controlaba el Congreso, entonces el contacto con obreros se hacía mediante huelgas. Que fueron consecuencia de los efectos de la inflación en la guerra y posguerra. Guerra: redistribuyó el ingreso quitando a la clase obrera. Afectó sectores de la economía controlados por sector extranjero.

Gobierno participada en la huelga, manda policía para favorecer bandos. La política laboral del gobierno radical: utilizar a la policía (o tropas del ejército) en favor o en contra de huelguistas. Se otorgó a sindicatos un acceso y comunicación preferencial con agentes centrales del gobierno (Yrigoyen o ministros). Radicales decían que nivelaban los privilegios de clase, llevarían a la "armonía". Estado como árbitro de los conflictos e instrumento de unión entre obreros y sociedad. Existía propósito de incorporar a los sindicatos al Partido Radical para robustecer alianza de clases.

Obreros obtenían mayor aliciente moral. Buscaban: reintegrar con huelgas a despedidos, arbitrar conflictos específicos, etc. El apoyo a huelguistas lo decidían los cálculos electorales, con objetivo de combatir al PS. Anarquistas no recibían apoyo por moverse con inmigrantes que no votaban o por tener tácticas de acción directa. Generaba tensión con elite porque afectaba sectores dominados por capital extranjero. Huelguistas tampoco eran apoyados cuando se veían involucradas empresas del Estado.

la política laboral de los radicales solo puede evaluarse en los términos en que estos mismos la concebían: como medio de lograr la integración política de los trabajadores, de detener el avance del P.S y de fijar un nuevo cometido a los sindicatos

Las huelgas marítimas 1916-1917

30 de noviembre de 1916 el personal de las compañías navieras que operaban desde el Riachuelo dejó las labores. Hombres eran afiliados de la FOM, federación sindicalista, marineros, foguistas, contramestres, pilotos, mozos y cocineros de a bordo, y los remolcadores y lanchones. La huelga buscaba el aumento de paga, involucraba dos compañías navieras de cabotaje: Mihanovich (Compañía Argentina de Navegación) y Hamburgo-Südamerica, alemana. Gobierno intervino, con ministro del Interior: Gómez, por comunicado de prensa de lado de los obreros. La FOM logra que

Yrigoyen no recurriera a la policía portuaria. El gobierno podía presentarse como neutral. Ambos bandos dejaron que la policía haga arbitraje, se otorgó a obreros las concesiones salariales.

Abril de 1917 otra huelga en el Riachuelo. Dirigentes de la FOM llegaron hasta Yrigoyen que prometió interceder ante Mihanovich y mantener a la policía fuera del asunto. Patrones no intentan destruir la FOM y crean propio sindicato. La Boca en donde se desarrolló el conflicto era un centro importante del PS.

La huelga de los obreros municipales

Huelga de basureros municipales, marzo 1917, problema de salario. Los socialistas hicieron suya la causa reclamando en el Congreso. Molestó a radicales, y se daba carta blanca para aplicar mano fuerte contra huelguistas. Obreros fueron despedidos y se hizo uso de la fuerza policial.

Lo mismo sucedió en una huelga de trabajadores de correo en 1918, en la cual se controló la filiación partidaria de los empleados calificados reincorporados después del conflicto

Los sindicatos tampoco quisieron verse involucrados porque advertían el involucramiento de socialistas, pero cuando se conoció la fuerza de policía se sintieron obligados a quejarse ante el gobierno. El 28 de marzo los dirigentes de la FORA informaron a Yrigoyen que si no se llegaba a un acuerdo con los huelguistas declararían huelga general. Yrigoyen se sometió. Características interesantes de la huelga: El gobierno no se mostraba compaciente en casos en que la disputa afectaba un servicio público y en la cual el Estado estaba involucrado - mostró la intensa hostilidad entre radicales y socialistas.

Huelgas ferroviarias 1917-1918

Las causas de las huelgas ferroviarias deben buscarse en efectos económicos de la guerra. Las empresas bajaron su recaudación, y por la mala cosecha bajó el transporte. Hubo caída en las cotizaciones de las empresas ferroviarias argentinas en la Bolsa de Valores de Londres. Hubo despidos, reducciones salariales. Las relaciones laborales de las empresas de ferrocarriles habían sido malas desde el intento de huelga de 1912. Los trabajadores exigían aumentos, jornada de 8 horas, plan de jubilaciones y reincorporación de despidos durante la huelga. En 1912 se había fundado en Buenos Aires la Federación Obrera de Ferroviarios. La FOF gozó de apoyo de la fraternidad, aunque tenía una actitud paternalista.

Las huelgas en el Ferrocarril Central Argentino

Hubo una sucesión de huelgas espontáneas en junio y septiembre de 1917. En los talleres del Ferrocarril Central Argentino, de propiedad británica. Fueron resultado del intento de la compañía de reducir el salario y personal. Se dio en talleres cercanos a Rosario en junio, hombres volvieron al trabajo y dos de ellos habían sido despedidos. Se produjo estado de semihuelga, hasta que la compañía hizo un lockout, el cual hizo que los obreros se uniera en demanda de la reincorporación de sus compañeros. Huelgas se extendieron. Hubo actos de sabotaje en las instalaciones de la empresa, ataques contra empleados británicos, se prendió fuego vagones. Cuando estalló la primera huelga la FOF mandó un delegado con instrucciones de urgir a los hombres a que retornaran al trabajo mientras se completaban los preparativos para una huelga general. Pero fue ignorado. Los sindicatos abandonaron los intentos de fijar límites a los huelguistas. La FOF y Fraternidad retomaron sus antiguos reclamos contra las empresas. Decían que el país estaba financiando el esfuerzo bélico de GB ya que el grueso de sus ganancias iban a parar al gobierno británico en calidad de "impuesto de guerra".

Torello, del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, puso fin al problema amenazando a las compañías con imponerles multas si no reincorporaban a los despedidos. En agosto se mandaron tropas pero no debían actuar contra los huelguistas.

La huelga general de los ferrocarriles, septiembre-octubre 1917

División entre la FOF y La Fraternidad, la última creía que las acciones podrían postergarse hasta fin de año, y la primera por su contenido anarquista se veía presionada a apoyar las huelgas. La FOF ganó popularidad entre obreros ferroviarios, lo cual la estimuló a actuar por cuenta propia. El 22 de septiembre se declaró huelga general, de 3 semanas. Se obtuvieron mejoras salariales. La FOF tenía que hacer frente a las variaciones locales de salarios y condiciones de trabajo, lo que impidió desarrollar una posición negociadora que fuera congruente. La FOF, concentrada en problema salarial, La Fraternidad concentrada en cuestiones de estatus y los beneficios adicionales.

Yrigoyen y Torello tuvieron contactos con dirigentes sindicales pero no tomaron medidas efectivas en su favor, solo apoyo moral. Cuando más intentaban los radicales ampliar su red de apoyo entre los obreros, más insostenible resultaba su posición en otras esferas decisivas. El efecto principal de las huelgas ferroviarias de 1917 fue cristalizar en su verdadera índole la relación entre el capital extranjero y la elite.

La huelga paralizó la exportación, hubo impaciencia por el presidente de la SRA, Anchorena, se ofreció como mediador. El fracaso dio lugar a peticiones exigiendo al gobierno que pusiera fin al conflicto. Los empresarios nacionales estaban contra la huelga y apoyaban a las compañías ferroviarias.

Septiembre 1917: Departamento de Estado de EEUU, manda a Bs As, telegramas interceptados dirigidos a Berlín en que el representante diplomático alemán en Argentina, conde Luxemburg, hacía comentarios denigratorios contra altos funcionarios del gobierno argentino. El propósito de EEUU fue presionar a Yrigoyen para abandonar la neutralidad y se sumara a los aliados. Con ello se daba un argumento a las compañías ferroviarias para negociar con el gobierno: comenzaron a afirmar que las huelgas eran producto de la injerencia de agentes alemanes y a acusar al gobierno de favorecerlos. Las huelgas no eran causadas así por reclamos legítimos sino por agitadores.

El gobierno quiso defenderse del cargo de estar colaborando con los alemanes insitiendo que su apoyo a los sindicatos solo perseguía fines electorales, con lo cual ganó la hostilidad de los directivos locales de las empresas, que habían sido designados por gobiernos anteriores y eran miembros de la oposición conservadora.

Huelga general, consecuencias: unió a los hombres de negocios nacionales tras el capital británico, disminuyó el predicamento de que gozaba el gobierno radical en esos grupos, se volvió sospechoso de progermano y de tolerar actividades de los agitadores.

El fin de las huelgas ferroviarias

Febrero de 1918, gobierno con interés por hacer algo por los trabajadores, ya que en marzo eran las elecciones de renovación del Congreso y se elegiría al gobernador de Buenos Aires. Pero en febrero se da huelga de ferrocarriles. El representante diplomático británico, Tower, declara a las autoridades que si no cesaban las huelgas dejarían sin efecto los convenios sobre venta de cereales, y el gobierno británico impondría un boicot a los puertos de Baires. Debían elegir, Torello saca decreto en el que se prohibía cualquier huelga en los ferrocarriles. Se recurrió a la policía y al ejército para hacer frente a los signos de perturbación. Cuando se acabaron las huelgas las compañías pudieron volver a implantar su autoridad. No hicieron más concesiones por salarios y despidieron a la mayoría de los que habían actuado como delegados sindicales. Gobierno fracasó en modificar la situación de los trabajadores o por extender el control del Estado sobre el capital foráneo.

Las huelgas en los frigoríficos, 1917-1918

Fines de 1917, paros en frigoríficos de propiedad norteamericana en Bs As. Al declararse la huelga en Berisso se enviaron infantes de la marina para proteger las instalaciones de las empresas, lo mismo en Avellaneda.

Es falso atribuir al gobierno radical algún deseo de beneficiar a la clase obrera, también se ha dicho que tal decisión fue instigada por la SRA, y que demuestra la sumisión del gob ante los intereses ganaderos.

Los obreros de los frigoríficos no tenían la misma importancia política que los ferroviarios. Esos votos obreros carecían de significación, y el PS tenía mínima influencia en esa provincia. Obreros de frigoríficos eran inmigrantes y carecían de derechos políticos y no tenían ascendente sobre las principales federaciones sindicalistas. El gobierno cedió ante presiones de la SRA, es erróneo. Se recurrió a tropas porque los gerentes de los frigoríficos amenazaron cancelar sus contratos y trasladarse a Uruguay, si no se protegían.

La conclusión sobre el gobierno radical: su apoyo a los exportadores no era concebido como un medio para proteger a los grupos de elite, sino que derivaba de la consideración de grupos más amplios de electorado.

El gobierno intentó apoyar a los sindicatos e imponer control estatal sobre compañías extranjeras, en tanto que la SRA se alienó a la postre con el capital extranjero

Falson "IZQUIERDAS, REGIMEN POLITICO, CUESTION ETNICA Y CUESTION SOCIAL EN ARGENTINA (1890-1912)"

En 1880 hubo un profundo desequilibrio. La "cuestión social" era uno de los posibles factores desestabilizantes, a su vez se dieron algunas transformaciones económicas.

El régimen político existente venía siendo cuestionado desde 1890, particularmente por los radicales. En 1905 los mismos realizaron un levantamiento cívico - militar, poniendo su énfasis en la crisis de representatividad y esto generó el temor de que pudiera confluir en la cuestión social, pero este levantamiento se frustró en su comienzo.

La cuestión social comenzó a manifestarse y en 1902 se definió con una gran huelga general. Entre este año y 1910 se dio el mayor periodo de agitación social de la historia argentina.

La crisis del régimen político y la agitación social se relacionaban estrechamente con la situación de los inmigrantes. Este último se relacionaba con lo político por que se encontraban marginados del régimen político y con lo social por que los trabajadores extranjeros eran en los centros urbanos los principales actores en las huelgas.

Los pasos en lo político llevaron al reformismo oligárquico.

Las izquierdas en esta época tenían un peso importante y su presencia era mucho más notoria en relación con los movimientos sociales. El peso político - sindical era creciente en los principales centros urbanos compuestos mayoritariamente por extranjeros. Izquierda se denomina a un conjunto de movimientos políticos expositores de ideologías de contestación social o anticapitalistas.

Existen tres tendencias o corrientes entre 1890 y 1912, las cuales finalizan con la Ley Sáenz Peña: el Anarquismo, el Socialismo y el Sindicalismo Revolucionario.

LOS SOCIALISTAS

En la primer década del siglo su perfil era definido: el partido se basaba en una doble estrategia hacia el socialismo. La "acción política" estaba fundada en que el partido era apto como instrumento en la obtención de mejoras económicas y sociales para los trabajadores y por otro lado era un partido de reformas democráticas, republicanas, profundas.

Este nuevo partido tenía la oposición de los luego llamados Sindicalistas Revolucionarios.

La política socialista se encuentra marcada en los grupos de la década del 80, el más sobresaliente fue el Vorwarts, formado en 1882 por alemanes. Hasta 1888 la actividad será principalmente propagandística. Estos tomaron un papel importante en las luchas obreras y en la creación del Comité Obrero Internacional que celebra el 1° de mayo y luego participan en la aparición de un periódico "El Obrero" y la creación de la Federación Obrera.

Estuvieron alentados por las huelgas dadas entre 1888 y 1890. La intensificación de la lucha social urbana entre estos años permitió a los socialistas abandonar la actividad propagandística que era su eje central, desde 1890 desarrolla una actividad centrada en lo político - sindical, se vio afectada por las consecuencias de la crisis económica. Una de las repercusiones de esta crisis fue la desocupación y una disminución del movimiento huelguístico entre 1981 y 1984. Una parte de los socialistas desde 1982 abandonó la política sindical y privilegio la creación de un partido socialista de política más definida.

El partido socialista se modifica en 1984 por dos fenómenos: se reanuda el movimiento huelguístico con la reactivación económica, este tiene una gran intensidad en Rosario y Buenos Aires, donde se activan los lazos socialistas con el movimiento sindical. El otro fenómeno es que se incorporan al socialismo los intelectuales denominados el "proto - intelectual de izquierda" y que rápidamente ocuparon los espacios dirigentes, esto modificó el plano ya que los dirigentes siempre se mantenían dentro de el grupo de los obreros, artesanos, etc.

Estos cambios de 1984, trajeron consecuencias, una de ellas fue la iniciación del proceso de "argentinizacion" del socialismo. Esta nueva estrategia lograría caracterizar el perfil de este movimiento.

La argentinizacion se combinaba con la acción política ya que existía la necesidad de la naturalización de los extranjeros para que estos ejercieran los derechos electorales.

Las protestas de los grupos extranjeros aparecieron cuando se los quería obligar a adquirir los derechos políticos, o sea naturalizarse, para poder integrar organismos o elegir candidatos políticos.

En 1987 las luchas ideológicas internas continuaban. (1986-Juan B. Justo vs. José Ingenieros y L. Lugones)

Con el cambio de siglo para los socialistas trajo dificultades, aunque iban logrando la inserción en el seno de los trabajadores y en creciente movimiento sindical, sin embargo ahora los rivales pelean por esta misma situación. Los anarquistas organizadores comenzaron a conquistar lugares significativos en el movimiento obrero.

Hacia 1901 los anarquistas confluyeron con los socialistas, ya que estos últimos con sus ideas habían obtenido resultados, una federación obrera unitaria. Así nace la FOA, punto privilegiado de los obreros. Pronto llega la ruptura entre las dos corrientes por las diferencias estrategias que se expresarían en cuanto al debate sobre la huelga general.

Los socialistas formaron la Unión Gral. de Trabajadores (U.G.T). Otro hecho importante fue que pudieron elegir su primer representante a nivel nacional, con el triunfo de Alfredo Palacios en 1904.

El movimiento obrero y el estado llegaron a puntos altos de enfrentamiento. Dentro del congreso comenzaron las tensiones internas entre el ala sindical y el ala política.

Frente al Proyecto del Código de Trabajo presentado en el congreso por Joaquín V. González los socialistas tenían dos tendencias: una era rechazarlo totalmente y la otra era considerar los aspectos positivos y rechazar los negativos.

Aquí se revelaron las dificultades de la estrategia socialista en el marco político y social. Se demuestra esto ya que descendió el número de afiliaciones en un nivel menor a mil entre 1906 y 1908 y las nuevas incorporaciones que aparecieron en 1909 no eran de obreros, ya que los afiliados eran de sectores medios.

LOS ANARQUISTAS

Entre 1902 y 1910 fue más favorable la situación de esta corriente. La FORA tenía poder de convocatoria. El periódico que editaban diariamente con su actividad propagandística se extendió más allá de lo sindical: centros feministas, antimilitaristas, escuelas racionalistas, a los cuales se lo proclamó como la "cultura anarquista".

Dentro de esta corriente existían dos grupos de anarquistas: los "organizadores" y los "anti-organizadores", cuyo eje divisorio era la aceptación o el rechazo de algunas organizaciones sindicales y en lucha por reivindicaciones parciales. Entre 1890 y 1894 gracias a la acción propagandística y agitativa llevaban la delantera, mientras que los organizadores tendrían dificultades para su discurso con un marco social caracterizado por la desocupación y el reflujo del movimiento huelguístico.

Estos dos grupos se caracterizaban por que dentro de su política descartaban la preocupación por la naturalización de los extranjeros. Los organizadores sobretodo comenzaron a expandir su influencia entre los trabajadores extranjeros desde mediados del 90. Este mismo grupo iba adquiriendo un perfil anarco - sindicalista

Los anarquistas argentinos, combatirán y rechazarán todas las tentativas de auto - reforma hechas por la elite gobernante. Así mismo se opondrán a la legislación laboral, a la creación del Dto. Nacional de Trabajo y a toda forma de regulación entre trabajo y capital. El anti - estatismo anarquista se expresó a través de la agitación anti- autoritaria, anti- represiva y anti- militarista. Para ellos la cuestión se resolvería con la abolición del estado y de toda forma de opresión. La influencia del anarquismo se basaba en el sector de trabajadores manuales del puerto y transporte, de origen inmigratorio, también comprendían el sector de artesanos, comerciantes ambulantes e intelectuales.

Entre 1902 y 1910 los anarquistas entraron en el juego político nacional y sus ejes centrales era la condena al autoritarismo estatal y el énfasis en las demandas del movimiento social. Luego de la Ley Saenz Peña se ve el declive de esta corriente, esto se pudo haber dado porque la influencia se desplazó hacia el socialismo y al sindicalismo revolucionario o por que el sector trabajador comenzó a tener una relación más fluida con el Estado.

SINDICALISTAS REVOLUCIONARIOS

Nacieron de la fusión entre la crisis interna del partido socialista y la llegada del sindicalismo revolucionario europeo, por vía francesa e italiana.

Los sindicalistas compartirán el antipoliticismo y el antiestatismo de los anarquistas. Además para ellos el eje presente y futuro de toda la vida social y política será el sindicato, ostentaron con el planteo de la auto- educación obrera, donde el recurso a la huelga general será el elemento educador y movilizador de la clase obrera.

Más próximos a los socialistas, los sindicalistas tenían como un planteo central la construcción de la clase obrera. De esta manera los particularismos debían ser borrados en función a la unión obrera y dejando de lado los particularismos étnicos.

El sindicalismo ejercerá un bombardeo constante a la FORA mediante los pactos de solidaridad, en el camino de la unidad total. Aquí la propaganda sindicalista congregará al sector de intelectuales

socialistas, quienes se unirán a la nueva corriente. Tomaran una postura cercana a los anarquistas donde rechazaran cualquier tentativa de reforma política e intento de integración de los trabajadores.

POR QUE EL ANARQUISMO FUE ÉL MÁS ACEPTADO?

Los anarquistas tuvieron influencia en los gremios con características semiartesanales, además lograron influenciar en fabricas con un alto grado de concentración en mano de obra.

El predominio sobre las otras corrientes de izquierda, debe buscarse en torno a tres cuestiones: las alternativas frente al régimen político, la cuestión étnica y la cuestión social. En lo que hace al régimen el antipoliticismo y el antiestatismo aparecían para los sectores populares mas simples y adecuados al estado que enfrentaban, el antipoliticismo se traducía en el repudio a los partidos políticos y a las practicas electorales y parlamentarias.

El sistema electoral era fraudulento y se veía un bajo índice de naturalización de los extranjeros, estos estaban protegidos altamente como para preocuparse por la naturalización que poco les ofrecía.

En lo que respecta al antiestatismo, la propaganda tocaba otros puntos respecto de la política de la elite con los trabajadores.

La tolerancia de los anarquistas frente a los extranjeros respecto al mantenimiento de la identidad étnica, les evitaron choques con los diferentes sectores trabajadores.

La nacionalización forzada en la Argentina buscada por medio de lo simbólico, el culto a los símbolos patrios, el servicio militar obligatorio, las acciones por medio de la educación publica, etc., le dieron a los anarquistas otro punto a favor.

Los anarquistas promoverán formas de lucha frente a la represión estatal y patronal, impulsando la acción directa y la huelga general. Favorecidos se encontraban ya que los trabajadores urbanos comenzaban a reclamar una mejor estructuración en el trabajo, jornadas de 8 horas, aumento de sueldos, y reivindicaciones laborales y sociales.

La postura de este movimiento era mejor recibido en los sectores populares, con gran mayoría de inmigrantes. Cuestión étnica.

Además los anarquistas generaban mayor simpatía con sus constantes reclamos sobre la unidad obrera, conjuntamente con los pactos de solidaridad y de fusión de las federaciones obreras, lo cual siempre fue acompañado por la propaganda destinada a la denuncia.

Las huelgas y movilizaciones de los anarquistas creaban un clima constante de agitación social. Estas corrientes de izquierda siempre constituyeron una amenaza para el estado.

La huelga de 1910, termino en una derrota para el movimiento obrero, lo que evidencio los limites de la táctica de la huelga general y lo cual le produjo al movimiento anarquista el inicio de su caída.

RAPOPORT, Mario, "Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003),

3, 2. El golpe de Estado de 1930 y los gobiernos de Uriburu y Justo:

En los comicios de 1930 el oficialismo radical tuvo sus primeras derrotas en la renovación de diputados. Este hecho marca una gran oposición al gobierno de turno, de parte de diversos partidos políticos y los medios de difusión.

En realidad, la causa determinante de la caída de Yrigoyen radicó en la coalición de fuerzas políticas, económicas y militares, que desde el comienzo de la segunda presidencia del caudillo radical volcaron todos sus esfuerzos a desestabilizar al gobierno.

La conspiración militar se desarrollaba entre las filas del ejército, en donde había

2 tendencias. Por un lado, Uriburu tenía tendencias nacionalistas, proponiendo una reforma sustancial del régimen constitucional, la eliminación del sufragio popular y su reemplazo por una suerte de corporativismo. La otra tendencia de corte liberal y pro británica, estaba inspirada por el ex ministro de guerra, Gral. Justo y respaldada por sectores mayoritarios de la clase política de orientación conservadora. Estos coincidían con los nacionalistas en la necesidad de derrocar a Yrigoyen, pero planteaban el mantenimiento del orden institucional, logrando imponer a los nacionalistas la participación de políticos opositores y la introducción de algunas modificaciones en la proclama revolucionaria.

Finalmente, el golpe militar logró derribar al gobierno constitucional el 06/09/1930, contó con la pasividad de la población y con el faccionismo y pasividad del partido oficialista. Por primera vez, la suprema Corte de Justicia legitimaba el quebrantamiento de la legalidad constitucional.

3, 2, 1. El gobierno de Uriburu

El equipo de asesores de Uriburu impulsó el proyecto corporativista del presidente de facto. El régimen no ocultó su desprecio por el sistema liberal y los partidos políticos. Un día anterior al golpe se implantó el Estado de Sitio y el 08/09/1930 se instauró la Ley marcial (someter los individuos a las normas y jurisdicción militar). El presidente adoptó el título de "presidente provisional", intervino los gobiernos de 14 provincias y dispuso la disolución del Congreso por decreto. Además, se inició la persecución política, gremial e ideológica de los opositores. También, tenían la intención de reformar la Constitución para darle un contenido corporativo, derogar la Ley Sáenz Peña y reemplazarla por un sistema de voto calificado, como vemos estas medidas son de tendencias nacionalistas.-

La clase política reaccionó desfavorablemente frente a las intenciones de la dictadura. Los conservadores, conforme con el golpe, querían poner fin al intento corporativo y desembocar en un llamado a elecciones que restaurara la república conservadora. El general Justo se transformó en el intérprete de las aspiraciones de la mayoría de los conservadores y capitalizó el apoyo que perdía el gobierno de facto.

En 1931 se realizaron elecciones en la provincia de Buenos Aires, triunfando el radicalismo, y evidenciando la baja popularidad de los golpistas. La derrota precipitó la renuncia del Ministro del Interior Sánchez Sorondo y la crisis de los proyectos corporativos de Uriburu, por lo que era inminente un llamado a elecciones generales. Justo emergía como candidato ideal para la restauración de las instituciones.-

Neutralizado el proyecto autoritario de Uriburu se convocó a elecciones generales para Noviembre de 1931. La concordancia conformada por conservadores (reunidos en el partido demócrata nacional), radicales antipersonalistas y socialistas independientes respaldaron a Justo.-

Las elecciones consagraron a Justo como nuevo presidente por fraude generalizado, lo que permitió el triunfo frente a la fórmula opositora encabezada por De La Torre y el socialista Nicolás Repetto.-

3, 2, 2.- El gobierno de Agustín P. Justo.

Las elecciones de 1931 consagraron el triunfo de la fórmula presidencial de la Concordancia. La fórmula estaba compuesta por Agustín Justo y Julio A. Roca (hijo). Justo estaba en contra de algunas medidas tomadas por el gobierno de Uriburu y pretendía emerger como un defensor de las instituciones democráticas, a pesar de que su triunfo estuvo basado en el fraude y la proscripción del radicalismo, cuestión que presentó un problema de legitimidad del gobierno

El gabinete estaba integrado por figuras tradicionales representativas de las clases dominantes y expresaban la restauración política conservadora. Pese a la notoria presencia de los conservadores, Justo tendría que gobernar tratando de balancear a los distintos grupos partidarios integrantes de la coalición oficialista.-

El nuevo gobierno para poder mantenerse en el poder, se basó en tres instrumentos políticos: el fraude, intervención federal y la violencia política, recurriendo así a medidas autoritarias y represivas, aunque mantuvo formalmente las instituciones democráticas.-

El fraude inhibió las posibilidades electorales del radicalismo, quedando al margen la Capital Federal y Córdoba, permitiendo el triunfo radical y socialista.-

Las intervenciones federales fueron un mecanismo utilizado para asegurar el control político nacional sobre las provincias opositoras, entre ellas San Juan, Tucumán, Buenos Aires, Catamarca y Santa Fe.-

La violencia política fue otro de los factores que utilizó el gobierno para su predominio político. Es así como hubo asesinatos (de diputados y senadores), torturas para los presos políticos y persecuciones a opositores con el pretexto de anticomunismo.-

Hubo una preocupación por parte de Justo, temiendo un posible golpe militar en contra de él. Mantuvo una relación diplomática con los jefes militares, teniendo como objetivo, lograr la prescindencia política de los militares, afianzar una actitud legalista y un mayor profesionalismo entre los uniformados. Los resultados de la política militar de Justo no fueron los esperados, ya que hubo dos intentos de golpes militares apoyados por la oposición radical en 1932 y 1933, aunque no tuvieron éxito. Por este motivo, el gobierno de Justo, intentó disciplinar y despolitizar a los oficiales, pero con la muerte del Ministro de Guerra Rodríguez (máximo colaborador de Justo en la tarea de imponer disciplina dentro de la oficialidad), la tendencia golpista no pudo ser revertida.-

En este marco, el General Ramón Molina, repudió el golpe de Estado de 1930 y planteó la necesidad de elecciones libres y honestas, además de reformas socio-económicas, por lo que obtuvo consenso social y apoyo de sectores de izquierda. Según Justo, Molina representaba una amenaza, por lo que dispuso su arresto y lo obligó a su retiro activo del servicio.-

Justo buscó fundamentos para legitimar su gobierno, para ello recurrió al "tribunal de la opinión" (la prensa), procuró el apoyo de las entidades intermedias y persiguió el respaldo de la opinión técnica y calificada. Además buscó otras fuentes como la iglesia y el ejército.-

Para los comicios presidenciales de 1937, Justo temía un triunfo de la oposición, debido a los siguientes sucesos:

Fin de la abstención electoral de Alvear en 1935.

El crecimiento de los sectores intransigentes del ala izquierda.

El triunfo del radical Amadeo Sabattini como gobernador de Córdoba.

Estos sucesos perjudicarían su futura reelección en 1943.-

Para los comicios presidenciales de 1937, Justo, eligió como candidato de la Concordancia a Ortiz, quien pertenecía a la UCR antipersonalista, y como vicepresidente al conservador Castillo, además de contar con el apoyo de los mandos del ejército, lo que propiciaría un marco adecuado para el triunfo electoral de 1943.-

3, 2, 3.- Los nacionalistas.

Los orígenes del nacionalismo se extienden entre 1912 y 1922. Con el triunfo yrigoyenista, sectores sociales, hasta entonces marginados, ocuparon espacios en las instituciones estatales. Así, miembros de la clase media multiplicaron su presencia en los cuadros administrativos del Estado y en el Congreso, desplazando a miembros de las clases altas. Durante la década del '20 se multiplicó la actividad orientada a configurar el ideario del nacionalismo reaccionario, difundido a través de diversos periódicos y obras de esta doctrina.

En el período prerrevolucionario, las organizaciones civiles de los nacionalistas desplegaron una intensa actividad callejera. La Liga Republicana, a mediados de 1929 y con la aprobación del Gral. Uriburu, se manifestó contra el gobierno y su política demagógica, a través de enfrentamientos con radicales y fuerzas policiales. Días antes del golpe, se constituyó la Legión de Mayo, donde se unificaron el grupo Uriburista y Antiyrigoyenista para derrocar a Yrigoyen.

Esta ideología nacionalista uriburista se basaba en 2 modelos europeos (Action Francaise y el Fascismo), que defendían la jerarquía y el orden social, luchaban contra el liberalismo, la democracia, el socialismo, el comunismo y el anarquismo, creían en una conspiración de extranjeros, protestantes, judíos y grandes financistas, y aspiraban a un Estado corporativo.

La evolución del nacionalismo restaurador durante el '30 reconoce 2 etapas:

Esta etapa comienza en 1931/32 con la creación de 2 grandes organizaciones de ideología Uriburista que no lograron conquistar el poder y la gimnasia revolucionaria contra el gobierno de Justo.

Esta etapa comienza en 1936, basándose en un tradicionalismo católico estricto.

El Imperio español y el período colonial aparecieron como modelo social y político de los nacionalistas restauradores.

En la segunda mitad de los años '30, y sobretodo durante la Segunda guerra mundial, el nacionalismo se enriqueció con 2 elementos que resultaron decisivos:

Maduró un nacionalismo político y económico orientado contra las grandes potencias capitalistas (GB y EE.UU.) patrias del liberalismo y del protestantismo.

El nacionalismo desarrolló la contraposición entre el liberalismo como ideología de las elites y el catolicismo como fundamento de identidad y de cultura populares.

Desde mediados del '30, la denominación "nacionalismo" no se podía considerar sólo como sinónimo de "Uriburismo" o "nacionalismo oligárquico", ya que jóvenes de origen radical comenzaron a reivindicar dicha denominación sin renunciar a sus raíces políticas. Así surgió un "nacionalismo de izquierda" o "populista", que tuvo su origen en un pequeño grupo de la juventud radical. En desacuerdo con la conducción alvearista de la UCR se fundó la FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina). En su primer manifiesto atacaron a las "oligarquías" y a los "imperialismos", exigieron la restauración de la soberanía popular y se declararon representantes del verdadero radicalismo y, a la vez, del auténtico nacionalismo argentino.

FORJA tenía vocación latinoamericanista. Consideraba que la realización del destino de la región estaba en la cooperación para liberarse de toda dependencia política y económica del imperialismo británico y norteamericano. Por esa razón, durante la Segunda Guerra Mundial, defendió el neutralismo bajo el lema "Patria, Democracia y Neutralidad".

Para los forjistas, el sujeto de la historia argentina era el "pueblo" y además no negaba el régimen democrático.

La Argentina tenía 2 posturas:

La Conservadora, resistente a los cambios, con "una apariencia poderosa" porque manejaba las estructuras de los partidos políticos, los medios de comunicación y los gobiernos.

La prédica de FORJA, que anticipará la ideología del primer peronismo.

3, 2,4. La corrupción.

En diciembre de 1936, en el Concejo Deliberante de la Capital Federal se trató la prórroga de la concesión otorgada por la CHADE (Compañía Hispano Americana de Electricidad). Durante la prestación del servicio, la empresa había violado en numerosas oportunidades las ordenanzas de concesión hechas en 1907. Entre el público usuario se reiteraban las quejas del costo del servicio y de los abusos de la compañía. Se esperaba que la reciente mayoría radical en el Concejo Deliberante impusiera la transformación de la prestación del servicio y sancionara un severo sistema fiscalizador del mismo, pero esto no sucedió ya que la empresa había pagado coimas a los concejales y efectuado aportes a la campaña electoral del radicalismo de 1937, según una comisión investigadora, designada por el gobierno militar en 1943.

Otro hecho de corrupción, fue en Abril de 1939, cuando el gobierno adquiría 222 hectáreas de

tierras en El Palomar destinadas al Colegio Militar. La operación se formalizó mediante 3 escrituras: en una se canceló la hipoteca que gravaba las tierras; por la segunda, los propietarios la vendieron a uno de los testaferros y por la tercera, el testaferro se la vendió al Estado. En esta operación, el detalle agravante fue que la sucesión de escrituras se realizó al revés. El Estado abonó al testaferro, “que carecía de los títulos de propiedad”, y éste, abonó con parte de esos fondos a los propietarios, embolsándose la diferencia (de \$1.000.000). Para concretar esta operación, los testaferros lograron que varios legisladores, entre ellos el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados y el propio titular de Cámara, incluyeran en el presupuesto para 1938 una partida destinada a la compra. Esta operación fue denunciada por el senador conservador Villafañe, adverso al presidente Ortiz. La Comisión investigadora nombrada reveló que varios Diputados, conservadores y radicales, habían recibido distintas sumas, producto de su participación en el hecho. Como consecuencia, uno de ellos se suicidó y los restantes, junto a los testaferros, fueron condenados definitivamente en Abril de 1945.

Por estos sucesos de corrupción, a esta época se la llamó la “década infame”.

3, 7. La situación social, el Movimiento Obrero y los partidos políticos (1930-1943)

3, 7, 1. La situación social y el movimiento obrero

El objetivo de la dictadura uriburista de reestablecer el orden social y sobrellevar el impacto de la crisis fue capitalizado por el empresariado, despidos, reducción de salarios y el desconocimiento de las leyes sociales que cayeron sobre los trabajadores. La desocupación afectó al sector público y al privado, perteneciendo la mayoría a las actividades primarias.

Una temprana manifestación de la crisis fue perceptible en la Capital Federal, en donde muchas personas vivían a la intemperie y otras en chozas construidas con materiales precarios.

En el campo los chacareros y comerciantes terminaron arruinados y, por otro lado, los peones de campo desocupados acentuaron el fenómeno de “Linyerismo”.

En este contexto, entidades privadas y sectores políticos aportaron medidas para solucionar los problemas originados por la desocupación. Se efectuaron repartos de víveres, ollas populares y se proyectaron obras para permitir que los desocupados ganaran un sustento.

El gobierno conservador también prestó atención al problema. En 1934, creó la “Junta Nacional para combatir la Desocupación”, integrada por miembros en representación de varias instituciones, entre las que se encontraban la Sociedad Rural Argentina y la Confederación General del Trabajo. Esta Junta se dedicaba a asistir a los desocupados. Aunque, la solución definitiva a los problemas generados por la crisis provino de la lenta recuperación económica iniciada a mediados de la década.

Las acciones desplegadas ,tanto por privados como el gobierno solo fueron paliativos, la

solucion definitiva vino debido a la lenta recuperacion economica que se inicio a mediados de decada. La claser trabajadora fue la verdadera victima de la recesion, sobre ella se descargaron, sin consideracion, las perdidas comerciales experimentadas por el sector agropecuario, como los altos costos de inversion que exigia el equipamiento industrial

La reactivación económica, apoyada en la industrialización sustitutiva de importaciones, permitió el mejoramiento de las condiciones impuestas por la represión social y política y por la crisis económica a las clases trabajadoras. Así, desde 1934 hasta 1939, en la Capital Federal (principal distrito industrial), se verificó un incremento del nivel de ocupación.

La clase media tampoco escapó a los efectos de la crisis. En los primeros años de la década, los despidos en el sector público y privado dejaron sin empleo a numerosos funcionarios, profesionales y empleados. La reducción de los sueldos estatales, resultado de los recortes presupuestarios, afectó a empleados y jubilados. La presión impositiva castigó a los pequeños comerciantes e industriales y, en general, a los pequeños propietarios.

En el sector rural la caída de los precios afectó a los productores.

desde entonces la clase media vio recortada sus posibilidades de ascenso social y gradualmente pasó a convertirse en una clase de asalariados urbanos.

En lo referido al movimiento obrero, el golpe de Estado de 1930 lo encontró dividido ideológicamente. Los principales rasgos en la evolución del movimiento obrero durante la década de 1930 y principios de la década de 1940 pueden sintetizarse brevemente:

Los anarquistas, que se resistieron a cualquier compromiso con el Estado, fueron desplazados en forma definitiva. Por el contrario, se afianzaron las tendencias reformistas y burocráticas en la conducción del movimiento obrero. Las organizaciones sindicales adquirieron un mayor perfil institucional, lo que les permitió una relación más fluida con el gobierno y los empresarios.

A lo pocos días del golpe del '30 se fundó la CGT que unificó temporariamente al partido obrero. La conducción de la CGT quedó a cargo de los sindicalistas, fundamentalmente, y de los socialistas.

En 1935 los socialistas desplazaron a los sindicalistas de la conducción de la CGT, hecho que puso fin al enfrentamiento entre ambas tendencias.

En 1936 ingresaron a la CGT los sindicatos comunistas y ese año a instancias de los dirigentes socialistas y comunistas, el Congreso Constituyente de la CGT estableció la forma moderna de los Sindicatos por ramas industriales en reemplazo del antiguo sindicalismo por oficio.

Así, hasta 1943, la dirección del movimiento obrero fue dominada por los socialistas. Por primera vez, sectores de origen marxista llegaban a la conducción del movimiento obrero.

Los sindicatos tradicionales, vinculados a la economía agroexportadora y al sector de transporte y servicios eran los predominantes, pero, a su vez, comenzaban a organizarse los obreros de las nuevas ramas industriales.

Entre 1935 y 1937 se produjo el mayor número de huelgas con la mayor cantidad de

huelguistas involucrados. La actividad huelguística descendió entre 1938 y 1941 con el deterioro de la situación económica. Los salarios reales experimentaron un leve crecimiento, pero la desocupación experimentó un leve crecimiento como consecuencia de la iniciación del conflicto bélico mundial. La paralización de importaciones de insumos, provocaron la disminución de las actividades de ciertos sectores industriales. Por ejemplo en Capital Federal, las dificultades para importar materiales de construcción afectaron al empleo en el sector. Sin embargo, en el sector agrícola, a raíz de la caída de los precios agrícolas en 1938 y el cierre de los mercados europeos por la guerra, se produjo el mayor número de desocupados.

En 1942, la cantidad de huelgas y de huelguistas creció bruscamente, pero el fuerte aumento del costo de vida castigó a las familias obreras.

En cuanto a la conducción de la CGT, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial dio lugar a agudos enfrentamientos entre socialistas y comunistas, ambos al mando de la central obrera. En 1943 se produjo la ruptura de la CGT. Por un lado, los socialistas conformaron la CGT N° 1 (Unión ferroviaria, Unión Tranviarios y otros sindicatos menores). Por otra parte, los comunistas dieron origen a la CGT N° 2 (sindicatos de la industria, trabajadores municipales y empleados de comercio). Junto a estas 2 centrales se encontraba la USA (Unión Sindical Argentina) liderada por los sindicalistas desplazada de la CGT en 1935 y, apoyada por gremios autónomos y por la marginal FORA anarquista.

3, 7, 2. Los partidos políticos

El gobierno de facto, emergente del golpe militar de 1930, llevó adelante una política de represión de todos aquellos sectores a los que consideraba opositores peligrosos, que tuvo como principales víctimas a funcionarios de origen radical y rigoyenista. También decretó el Estado de Sitio, censuró la prensa, reinstauró la pena de muerte abolida en 1921. Otras víctimas de la persecución fueron los dirigentes de la Federación Universitaria Argentina, los comunistas y los Anarquistas. Los sectores gremiales fueron reprimidos mediante la "Ley de Residencia" y el encarcelamiento de los más rebeldes.

Los sectores moderados del movimiento obrero, la CGT y el Partido Socialista no sufrieron una abierta persecución.

UCR: La década del '30 fue un período crucial para la evolución del radicalismo. En 1935, se levantó la política de abstención electoral. Así, Alvear (candidato a presidente de la UCR), mediante el libre ejercicio del sufragio aspiraba a ganar, ya que la UCR contaba con el apoyo popular, pero el fraude oficial impidió el retorno de los radicales al gobierno.

El liderazgo alvearista debió enfrentar oposiciones internas. Una de ellas encabezadas por FORJA que intentó recuperar los aspectos nacionalistas y populares del Rigoyenismo, denunciando la presencia del imperialismo británico en la economía argentina. Ambos sectores contribuyeron ideológicamente al posterior desarrollo del "peronismo".

Con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial estos debates en el interior del radicalismo se

eclipsaron, convirtiéndose Alvear, con sus ideas, en la cabeza de los grupos políticos “aliadófilos” (partidario de las naciones aliadas en la 2da Guerra). En 1940, la asunción de Castillo cerró las posibilidades de un saneamiento de las prácticas electorales y frustró las posibilidades de la UCR de alcanzar el poder por vía del sufragio.

En 1942, los radicales comenzaron a experimentar derrotas en las prácticas electorales “correctas”, significando las elecciones legislativas un serio retroceso, inclusive en distritos tradicionalmente favorables. A su vez, se hizo evidente el desinterés de sus partidos frente a la descomposición interna del partido, producto de hechos de corrupción que involucraron a sus dirigentes y a la complicidad de su conducción con el gobierno conservador.

3.8. La agonía del régimen conservador, el golpe de estado de 1943 y el gobierno militar

Ortíz fue elegido presidente a fines de 1937, con ayuda del fraude electoral. Candidato de la Concordancia, en representación del radicalismo antipersonalista, Ortiz llevaba como vicepresidente a Castillo que era “conservador”. Ortíz advirtió que había una crisis de legitimidad del poder y que las bases económicas del sistema podían estar en peligro si no se modifican “desde arriba” sus estructuras políticas. Para ello se comprometió a:

Abandonar las prácticas electorales fraudulentas.

Permitir que la oposición radical tuviera la posibilidad de acceder al gobierno.

Democratizar en forma general la vida política.

El mandato de Ortíz duró 2 años y medio. Su breve período despertó ilusiones en las fuerzas políticas de la oposición por el carácter más “democrático” de su actuación, comparada con la de anteriores administraciones conservadoras.

En 1940, presionado por su enfermedad y por enemigos políticos dentro del gobierno en contra de sus intenciones democráticas, Ortíz delegó sus funciones provisoriamente en Castillo, quien quería mantener las costumbres políticas que pretendía sanear Ortíz. En política exterior, Castillo era partidario de mantener la neutralidad y tenía desconfianza a EEUU.

Pero la oposición política de Castillo era débil y debió hacer concesiones (favores políticos). Así, en 1940, nombró un gabinete integrado por figuras del ala liberal, como el ministro de Relaciones Exteriores, Roca (hijo) y el ministro de Hacienda, Pinedo. Este último, presentó un plan económico (acompañado por una apertura política hacia los radicales), que no tuvo consenso en el interior de la coalición conservadora. Esta situación llevó a la renuncia de Roca y Pinedo en 1941 y al nombramiento de otro gabinete, esta vez más cercano a las ideas del presidente, con tendencias que nada tenían que ver con el retorno a las prácticas democráticas.

En este contexto, ya comenzaban a manifestarse los primeros síntomas de una seria crisis política. El factor principal de la misma se encontraba en la situación interna del país, aunque desde 1942, con la entrada en la guerra de EEUU, se agregarían también las presiones internacionales. La falta de apoyo popular a la Concordancia conservadora explicaba la recurrencia al fraude electoral. El

clima represivo, la corrupción política, los frecuentes escándalos económicos y la actitud de ceder frente a los países centrales por casi una década habían contribuido a descreer de los gobiernos surgidos del golpe de Estado de 1930 y, además, no lograron las transformaciones económicas que esos mismos gobiernos habían debido impulsar para hacer frente a la crisis mundial. El creciente aislamiento político del régimen conservador generaba de ese modo un peligroso “vacío de poder”.

En el interior de las elites en el poder se acentuaban las diferencias.

La política del gobierno terminó siendo, la que puso en evidencia el conflicto interno de las clases dirigentes. Su fracción más tradicional se expresaba a través del presidente Castillo y sus intereses se confundían principalmente con los grandes hacendados de la Pampa Húmeda, aliados con algunas elites provincianas. Integraban la tendencia más pro inglesa o pro europea de la época y sostenían una posición neutralista frente al conflicto mundial. El triunfo de los aliados no sólo significaba la derrota de Alemania, sino también, el fin del Imperio británico (y de su predominio en Argentina) y la consolidación del dominio de EEUU en el mundo, enfrentado con Castillo y su gente.

Otros sectores de las clases dirigentes retomaban las ideas del liberalismo y mantenían una posición de acercamiento a EEUU. Pretendían una alianza con Washington que reemplazara la tradicional relación con GB o Europa. Sus intereses económicos estaban basados en los sectores industriales y en el gran capital financiero.

El desprestigio e ilegitimidad del régimen, el fraude, la corrupción, la falta de apoyo popular y los interrogantes sobre la capacidad de Patrón Costas (candidato a presidente propuesto por Castillo) para conducir los destinos de la Nación, llevaron a los militares a planear un golpe de Estado, que se aceleró por el pedido de renuncia de Castillo al Ministro de Guerra, Gral. Ramírez, al enterarse de los movimientos conspirativos y de contactos del ministro con dirigentes radicales.

El 04/06/1943 se produjo el golpe militar, despalzando a Castillo de su cargo. Así, la década infame había llegado a su fin ante la sorpresa e incertidumbre de la sociedad argentina.

El Gral. Rawson ocupó la presidencia provisional como representante de los jefes superiores de Campo de Mayo. Sin embargo, al integrar su gabinete con algunos funcionarios del anterior régimen, se enfrentó con sectores de la interna militar, por lo que debió renunciar a las 48 horas de su designación. En su reemplazo, asumió el Gral. Ramírez, quién era el verdadero jefe del movimiento militar.

Detrás de este desplazamiento y de la proyección de Ramírez a la presidencia se reveló la existencia de una logia militar denominada el GOU (Grupo de Oficiales Unidos). El objetivo de esta logia, integrada por jóvenes oficiales superiores, era restablecer la moral y la disciplina dentro del Ejército y recuperar al país de una corrupción que, a juicio de sus miembros, lo conducía al comunismo. En la logia predominaban las ideas nacionalistas y neutralistas.

A partir de la asunción de Ramírez, varios integrantes del GOU ocuparon posiciones estratégicas. Uno de sus miembros más destacados fue el Gral. Perón, que pasó a desempeñarse como jefe de la secretaría del ministro de Guerra, Gral. Farrell.

En el terreno político y social, los objetivos militares resultaban vagos. El nuevo régimen se

proponía eliminar la corrupción moral, buscar la unión del pueblo y restituirle sus derechos. El GOU se proclamó como representante del conjunto de las aspiraciones de la población. En esto se diferenciaba de los militares de los años '30, que representaban a ciertos sectores sociales.

Conforme a estos lineamientos, la primera etapa del gobierno militar estuvo influenciada por una orientación nacionalista, industrialista y autoritaria, con signos derechistas. Por un lado, creó el Banco de Crédito Industrial, dispuso el allanamiento de las oficinas monopólicas de electricidad, intervino la Corporación de Transportes, expropió la Compañía Primitiva de Gas, inició el estudio de las tarifas aduaneras e impulsó las industrias militares. Por otro, intensificó la represión policial de comunistas e izquierdistas, introdujo la enseñanza religiosa en las escuelas, legalizó la censura de la prensa escrita y radial, persiguió a profesores y estudiantes liberales, disolvió los partidos políticos y clausuró el local donde funcionaba una de las centrales sindicales, prohibiendo sus actividades y la de los gremios adheridos.

Por su parte, Perón logró ser designado (fines de 1943) al frente del Departamento de Trabajo, que luego lo transformó en Secretaría de Trabajo y Previsión. Su acción política se desplegó alrededor de 3 ejes: la justicia social, el control de la clase obrera y la despolitización de las organizaciones sindicales.

Los militares de la corriente nacionalista que influían sobre el presidente Ramírez comenzaron a desconfiar de la política laboral de Perón, que se había convertido en un rival.

En 1944, el presidente Ramírez se vio obligado a renunciar.

Dos episodios precipitaron esta decisión:

Acusación de EEUU de complicidad del gobierno argentino en el golpe de Estado promovido en Bolivia por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, denominando dicha complicidad como operación pro Eje.

La detención por los ingleses del cónsul argentino en misión oficial a Europa para negociar la compra de armas en Alemania, acusando al gobierno argentino de pertenecer al espionaje alemán. Para hacer frente a la presión externa, el presidente decidió la ruptura de relaciones diplomática con Alemania y Japón en 1944.

De inmediato se produjo una deliberación entre los miembros del GOU y sectores neutralistas, que consideraban que Ramírez había cedido a las presiones norteamericanas y traicionado los objetivos del régimen. El presidente al perder sus apoyos militares, decidió renunciar y delegar el gobierno en manos del Gral. Farrell (vicepresidente) en medio de presiones internas y externas.

Con el nuevo mandatario se consolidó el ascenso político de Perón. Farrell lo designó ministro de Guerra, conservando su cargo al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En 07/1944 Perón fue designado vicepresidente sin renunciar a sus cargos en el Ministerio de Guerra y en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Así, Perón pareció alcanzar la cumbre del poder contando con una gran influencia en el gobierno y con el apoyo de algunos de sus compañeros ubicados estratégicamente en diversos cargos gubernamentales.

Perón se proyectaba políticamente en la búsqueda de un apoyo popular, los partidos políticos, las entidades empresariales, las organizaciones estudiantiles y la prensa unificaban sus voces y estrechaban filas intentando alejar a los militares del gobierno. Las medidas adoptadas por Perón a favor de los trabajadores provocaban cada vez mayor resistencia en los sectores que dominaban la vida económica del país. La Sociedad Rural Argentina, bastión de las Elites tradicionales, reaccionó violentamente contra el "Estatuto del Peón Rural", los industriales comenzaban a mostrarse inquietos y tanto la prensa como los partidos políticos criticaban la política gubernamental.

En 1945b, el régimen militar se puso a la defensiva. La caída nazi sirvió de excusa para que los simpatizantes de los partidos opositores y los grupos económicos dominantes organizaran grandes manifestaciones callejeras, como si se tratara de una victoria interna sobre el poder "nazifascista", reclamando la convocatoria inmediata a elecciones y rechazando toda candidatura oficial.

Las FF. AA. Debían afrontar un grave dilema. Por un lado, no estaban dispuestas a facilitar el retorno de los partidos políticos sin el previo cumplimiento de los objetivos revolucionarios de 06/1943. Por el otro, no todos sus integrantes tenían la intención de respaldar las ambiciones políticas de Perón, que desde el gobierno gestaba las condiciones para hacer viable su candidatura constitucional.

En 07/1945 el gobierno convocó al pueblo a elegir sus autoridades a fin de año. La convocatoria fue acompañada del compromiso de no adoptar candidaturas y de asegurar elecciones libres. Luego, Perón ofreció cargos importantes en el gobierno a dirigentes del radicalismo, intentando dividir al partido de Alem, capitalizar sus diferencias internas y atraer al ala de la intransigencia Yrigoyenista. Si bien no obtuvo los resultados esperados varios radicales aceptaron el ofrecimiento, y desde el Ministerio del Interior se levantó el Estado de Sitio, impuesto por Castillo y mantenido por los militares, facilitando la actividad de los partidos políticos.

A principios de octubre la presión de la oposición de Perón y de la oficialidad de Campo de Mayo determinaron que, el 09/10/1945, Perón renunciara y que fuera detenido en la Isla García.

La CGT recogió la inquietud de los trabajadores que interpretaron que con el desplazamiento de Perón corrían peligro las conquistas sociales obtenidas gracias a su gestión. Entonces, la CGT anunció una huelga general en apoyo de la liberación de Perón, por lo que una muchedumbre en Plaza de Mayo exigió y logró la libertad de su líder y su retorno al poder.

Perón volvió a ocupar el centro del escenario político. El ejército debió aceptar su regreso a disgusto y recibir el inesperado apoyo popular y de los sindicatos. El coronel aparecía como el único candidato posible del Ejército para las elecciones.

Ahora, los nuevos integrantes del gabinete nacional respondían a Perón. En el curso de 2 semanas todo foco opositor dentro de las FFAA fue eliminado. El régimen militar cumplía su promesa de asegurar el ejercicio de la soberanía popular justificando su intervención y logrando conservar el poder para devolverlo a alguien surgido de las filas del Ejército (Perón), y no a los partidos tradicionales.

3, 9. La política internacional y la segunda guerra mundial

Iniciada la 2da Guerra Mundial, Ortíz declaró la neutralidad en 09/1939. Por otra parte, en 12/1939, en Panamá, se celebró la 1era Conferencia de Cancilleres de países americanos, donde las naciones del continente americano decidieron declarar colectivamente su neutralidad frente a los países en guerra.

En 06/1940 Roosevelt practicó una política más comprometida con los aliados. Consecuentemente buscó apoyo en América Latina y requirió al gobierno de Buenos Aires apoyo acerca de planes de defensa continental. La cancillería local, tras consultar a las autoridades militares, rechazó dichos planes, dando lugar al 1er roce serio sobre el tema.

La Segunda Conferencia de Cancilleres, en 1940, en la cual, EEUU proponía la concreción de una organización económica, política y militar panamericana, pero la Argentina difería con este plan, ya que constituiría la consolidación del liderazgo de EEUU. Finalmente, Hull (canciller de EEUU) se comunicó con Ortíz y logra que la Argentina se adhiera al panamericano.

Al poco tiempo, asume Castillo, que, a diferencia de Ortíz mantenía la tradicional actitud antinorteamericana, inclinándose más a GB y Europa.

Cuando EEUU entró directamente en la guerra, luego del bombardeo japonés a la base de Pearl Harbour, Hull tildó a la Argentina de "mal vecino" ante la vigencia de su actitud neutralista frente a la guerra. Además, la catalogó como un factor de discordia entre GB y EEUU.

En 1942, se realizó la 3era Reunión Consultiva, dicha reunión se concretó con el objetivo de asegurar la solidaridad ante la agresión recibida en Pearl Harbour y concretar definitivamente un sistema económico, militar y político panamericano bajo su conducción. La idea de EEUU era obtener una ruptura colectiva de las relaciones de todos los países del continente con los países del Eje, pero la delegación Argentina logró que la resolución final sólo "recomendara" dicha ruptura. De esta manera el gobierno argentino pudo mantener su neutralidad.

Dicho acuerdo, no satisfizo a Washington, y su primera respuesta consistió en dejar a la Argentina al margen de cualquier ayuda económica o militar. El Departamento de Estado de EEUU consideró que la política exterior argentina, entonces conducida por el gobierno conservador de Castillo, era pro nazi, y denunció a la Argentina ante las demás naciones latinoamericanas como un país que ponía en peligro la paz hemisférica. Por su parte, el Departamento del Tesoro propuso congelar los fondos argentinos en dólares existentes en EEUU y prohibió la venta de ciertos productos hacia Argentina.

La posición de GB fue, por el contrario, más moderada. Aunque en 12/1942 se vio obligada, por la presión de EEUU, a hacer público un documento en el que criticaba la política de neutralidad Argentina, no aplicó sanción alguna y trató de mantener buenas relaciones con el gobierno conservador, procurando proteger las inversiones inglesas y activar las exportaciones hacia GB, en momentos en que estas se necesitaban más que nunca para el esfuerzo bélico. La diplomacia de Londres tenía una percepción diferente de Argentina. Nunca compartió los puntos de vista del Departamento de Estado de EEUU con respecto a los motivos ideológicos que podían estar detrás

de la neutralidad argentina, no pensaban que los gobiernos argentinos fueran pro nazis u hostiles a los aliados.

La política de Washington calificó de pro nazis o pro fascistas a los gobierno argentinos de entonces, a lo que sumaron medidas de presión y sanciones económicas y políticas. Esta calificación es contradictoria, ya que Argentina prácticamente interrumpió, con el estallido de la Guerra, sus relaciones comerciales con el Eje, mientras tanto mantenía fuertes vínculos comerciales con las naciones aliadas.

En Argentina la ideología nazi o fascista tuvieron, por su parte, influencia sobre ciertos sectores nacionalistas de derecha.

El régimen militar de 06/1943 heredó, en su política exterior los problemas de sus antecesores. Había en su seno, una mayoría de oficiales neutralistas, pero también otros que empezaban a plantear un acercamiento con los aliados. Estos sectores estaban interesados en mejorar las relaciones con EEUU, concientes del curso de la guerra y de la alianza de Brasil con EEUU, que produciría un desequilibrio estratégico del cono sur. El objetivo de los militares para adoptar una estrategia de acercamiento a EEUU, se hallaba en obtener un equipamiento similar al otorgado al Brasil. Dicho intento de acercamiento, recibió la respuesta negativa de Hull, provocando la renuncia del canciller de turno, Storni. Esta negativa, deterioraba aún más las relaciones entre ambos países. Como resultado de ello el Departamento de Estado volvió a acusar al régimen militar de "dictadura pro nazi" y de que procuraba promover la conformación de un bloque antinorteamericano en el continente. Finalmente, en 1944, Ramírez se vio obligado a romper sus relaciones con los países del Eje.

A Ramírez lo sucede Farrell y Perón (como vice), gobierno, al que Hull consideró más pro nazi que el anterior, diciendo que había que reemplazarlo por un gobierno más amistoso.

También se aplicaron sanciones con el propósito de aislar económicamente a Argentina. Entre estas medidas, el Departamento de Estado de EEUU prohibió la exportación de equipos petroleros, vehículos automotores, locomotoras, material rodante, armamentos y maquinaria para producir papel para diario y limitó las exportaciones de combustible. Además, EEUU decidió no aprobar ningún proyecto de desarrollo para Argentina, exceptuando aquellos que contribuyeran al esfuerzo de guerra. También, fueron congeladas las tenencias de oro argentino en EEUU. En realidad dichas restricciones intentaban reemplazar a ese gobierno por otro más favorable a sus intereses.

Con la asunción de Stettinius como nuevo canciller de EEUU (anterior Hull) y la asunción de Rockefeller como nuevo secretario de Asuntos Latinoamericanos la conducta de Washington se modificó radicalmente. Rockefeller representaba intereses industriales y financieros que veían a la Argentina como un gran mercado en la posguerra, e intereses políticos y estratégicos que consideraban que con el fin de la guerra el enemigo principal sería la URSS y que necesitarían de la cooperación política de latinoamérica (incluido nuestro país). Por eso, el Departamento de Estado de EEUU convocó a la Conferencia Interamericana de Chapultepec (México), en donde se establecieron los principios de un sistema panamericano y como consecuencia del encuentro, 6 países

latinoamericanos le declararon la guerra al Eje.

Aunque la Argentina no participó en aquella Conferencia, porque todavía estaba abierto el conflicto con EEUU, tras un acuerdo secreto entre funcionarios argentinos y norteamericanos, el régimen militar aceptó la invitación formulada para firmar el Acta de Chapultepec, se reintegró al sistema panamericano y restableció sus relaciones diplomáticas con EEUU, GB y las otras naciones del hemisferio, al tiempo que se le quitaban las sanciones económicas impuestas por EEUU. A su vez, cumplió con el último requisito de declararle la guerra a los países del Eje para participar de la Conferencia de San Francisco, donde se crearía la Organización de las Naciones Unidas.

En 05/1945, tras la muerte de Roosevelt y la llegada al poder de Truman, fue designado embajador en Buenos Aires Braden, quién revirtió la política anterior y volvió a las actitudes “duras” del ex secretario Hull, cuyas ideas compartía. El nuevo embajador se transformó en el líder de los sectores políticos que, organizados en la Unión Democrática, se oponían al régimen militar y, en particular, a Perón acusándolos de nazis.

Por la gran oposición que tenía Perón se produjo en 10/1945 un golpe de Estado que logró destituir a Perón de todos sus cargos. Sin embargo, los sucesos del 17/10/1945 produjeron la vuelta de aquél al escenario político argentino.

Braden fue nombrado como sucesor de Rockefeller en la secretaría de Asuntos Latinoamericanos y, desde su nuevo cargo, dispuso de nuevas sanciones económicas y publicó un documento donde trataba de probar la vinculación de los gobiernos argentinos, desde Castillo hasta Farrell y Perón, con los alemanes. El documento no demostraba suficientemente las relaciones, pero contribuyó a levantar una ola de críticas, tanto internas como externas. Pero esta publicación causó un efecto no deseado para la oposición en vísperas de las elecciones de 1946, ya que el lema “Braden o Perón” dio un tono antiimperialista a la campaña electoral de Perón, lo cual lo favoreció. Chiaramonte. El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX.

malgesini y alvarez “ el estado y la economia 1930 - 1955 **Los años 30**

Durante la primera mitad del siglo XX la Argentina ocupó una posición sumamente peculiar en el mapa de la economía mundial. Nuestro país había consolidado una relación bilateral muy estrecha con Gran Bretaña, sobre la base de intercambio de productos alimenticios por manufacturas. Sin embargo, en los años previos a la segunda guerra mundial, los EE. UU comenzaron a producir bienes de gran consumo y maquinarias – aprovechando el estancamiento de la industria británica – y a venderlos masivamente a Argentina. Esta nueva corriente de intercambio comercial carecía de una equitativa reciprocidad, porque la producción argentina de alimentos era semejante a la norteamericana. Por otra parte, EE. UU no era solamente acreedor de Argentina, sino también de Gran Bretaña (entreguerra EEUU vendió 3 veces más de los que compraron).

Por estos motivos se produjo una relación triangular Argentina-Gran Bretaña-EE. UU. que no se compensaba trilateralmente. La Argentina, como vértice de ese triangulo desequilibrado, atravesó por importantes transformaciones, a raíz de las variaciones de la economía mundial y del desplazamiento definitivo desde la esfera británica a la de los EE. UU. El bilaterismo angloargentino tardó en sucumbir, debido a la mutua necesidad de preservar la “relación especial”. Una de las primeras reacciones concretas en este sentido fue la firma del tratado Oyhanarte – D’ Aberson en septiembre de 1929, bajo la consigna de la Sociedad Rural Argentina de “comprar a quien nos compra”. No entró en vigencia.

La política económica ejecutada hasta la Segunda Guerra estuvo condicionada por las presiones externas e internas. En el ámbito externo, estas derivaban de:

- la inserción de Argentina en la relación triangular mencionada,
- la depresión mundial posterior a la crisis financiera de 1929,
- la desvalorización de los artículos exportables primarios en relación con los industriales, que comenzó en la primera posguerra, vinculada con el exceso general de oferta de las zonas templadas y con la retracción creciente de la demanda europea

En el ámbito interno, los condicionamientos estuvieron dados, por un lado, por las violentas repercusiones de la caída del poder de compra de nuestras exportaciones y de la capacidad de importar, sobre el nivel de ocupación e ingresos, sobre el balance de pagos y sobre las finanzas públicas; por otro, a partir del accionar de los grupos políticos hegemónicos en defensa de sus intereses.

La intervención directa del Estado en los asuntos económicos será la conducta recurrente en los quince años que nos pondremos a analizar. La confianza en la participación estatal para reducir riesgos y garantizar los negocios fue una estrategia común a todos los sectores activos. La aplicación de políticas keynesianas siguió objetivos diversos. Una de sus características esenciales fue su propia estimación como “transitoria”, a partir de la creencia generalizada de que la recuperación de la economía internacional solucionaría los problemas estructurales argentinos. Uno de sus gestores fue Federico Pinedo.

Política financiera y monetaria

En 1931 el gobierno de Uriburu sancionó el Control de Cambios, debido a:

- 1) la fuga de capitales que se produjo como consecuencia de la depreciación del peso con respecto a las monedas con respaldo oro, agravada por el desequilibrio de la balanza comercial,
- 2) la retención especulativa del cambio extranjero por parte de las grandes casas exportadoras cerealistas, con la expectativa de que el peso se devaluara más aún, lo cual hubiera aumentado sus ingresos en términos de moneda nacional,
- 3) el interés del gobierno de mantener el pago de la deuda pública en su totalidad

Conjuntamente, con la elevación de los derechos arancelarios, se pretendía una importante reducción del volumen de importaciones.

Sin embargo, la importación de mercadería se mantuvo libre de toda restricción, excepto la que resultaba del racionamiento de divisas, en consecuencia, este peculiar sistema de control de cambios y comercio libre llevó a la acumulación de fondos “bloqueados” o deudas externas que no podían cancelarse por falta de divisas.

En 1933 Pinedo introdujo dos variantes (parte del Plan de Acción Económica): la negociación de empréstitos de desbloqueo y la reforma del sistema de control, desdoblándose el mercado cambiario en libre y oficial. La diferencia que la comisión de Control obtenía de vender las letras de exportación a un precio mayor que lo que las compraba – el “Margen de Cambios” – era empleado para cubrir los pagos de la deuda externa y las eventuales pérdidas de la Junta Reguladora de Granos.

A partir de 1934 comenzó un mejoramiento evidente de la balanza comercial, lo que junto a la afluencia sostenida de capitales extranjeros, condujo a la apreciación del peso en el mercado libre. El Estado procuró la preservación de una ganancia con las divisas que le permitiese seguir manteniendo su actividad intervencionista.

La existencia de organismos de control y medidas inorgánicas impulsó al gobierno a efectuar una amplia reforma monetaria y bancaria, a través de la cual se pudieran regular los movimientos de cambios. Surge el Banco Central y sus cuatro funciones básicas eran: regular el crédito, mantener la estabilidad monetaria, ejercer el monopolio de la emisión y ser el banquero del Estado. La política tendió a resguardar los intereses del poderoso sector rural pampeano y comercial exportador de los capitales extranjeros.

En 1934 se sancionó una ley que unificó los gravámenes internos al consumo en función de organizar la variedad existente de tipos municipales, provinciales y nacionales, este proceso de centralización fiscal – que reducía los ingresos provinciales – trató de compensarse con el traspaso de sus deudas a la Nación. El estado intervencionista requirió mayores recursos y una disponibilidad centralizada de los mismos.

La política especial con Gran Bretaña

1932, GB consagró un sistema de “preferencia imperial” para aduirir productos de sus dominios, concretando la imposición de cuotas de las importaciones de carne argentina. En la relación británica con Argentina, se había producido un doble proceso:

- por un lado, la decadencia de la rentabilidad de los ferrocarriles a raíz de la competencia con el automotor y el menor volumen de carga de transporte;
- por el otro, existían serias dificultades para girar los dividendos al exterior por el sistema de control cambiario aplicado, que afectó empresas británicas.

Ambas circunstancias dieron pie a una vigorosa campaña para logra medidas de protección. El presidente Justo envió en una misión a Roca para lograr un acuerdo que consiguiera la mayor cuota de carne enfriada posible. Finalmente el acuerdo contempló todos los pedidos del Reino Unido:

- asignación especial de divisas,
- desbloqueo de los fondos,
- reducción de los aranceles aduaneros para el carbón
- y el “tratamiento benévolo” de sus capitales.

Por un ofrecimiento argentino se estipuló que el producido de las exportaciones argentinas a Gran Bretaña se gastará íntegramente en ese país. Por el lado argentino, el fracaso fue evidente ya que Gran Bretaña no accedió a garantizar una cuota fija de carne enfriada, ni a otorgar un mayor control del comercio de carnes a las empresas argentinas.

El tratado Roca- Runciman fue causa de las polémicas discusiones entre 1933 y 1938 en particular porque la economía Argentina en su conjunto estaba lejos de depender de la conservación del mercado inglés y sin embargo debía soportar los arreglos del convenio. fue la política bilateral seguida con su mas poderoso cliente la que ejercio mayor influencia sobre la politica cambiaria y comercial argentina; el bilateralismo tendio a agrabar aun mas la dificil posicion economica en los años 30, agrabando el desequilibrio comercial con ee.uu

Las políticas de regulación de la producción

En 1933 los ministros de Hacienda y de Agricultura de Justo, Pinedo y Duhau dieron a conocer un conjunto de medidas sobre las finanzas y la producción que pasó a llamarse “Plan de Acción Económica Nacional”. Son una serie de normas intervencionistas del estado. Los temas principales eran la conversión de la deuda interna, la modificación del control de cambios vinculada a los precios de los productos agrarios y la creación de las dos juntas: la Junta Reguladora de Granos y la Junta Nacional de Carnes.

La Junta Reguladora de Granos se convirtió en una herramienta fundamental de la política agraria. Su función consistía en comprar los granos a un precio básico que cubriese los costos de la producción a los agricultores y venderlos gradualmente a los exportadores, sin carácter de monopolio. Estos precios sostén se pusieron en vigencia casi todas las cosechas hasta 1939 y en aquellas operaciones pérdidas para el organismo. El Estadp debió encarar obras públicas, como extensión de carreteras, con las cuales se pretendía abaratar fletes. La política vial fue un campo de enfrentamiento entre los viejos capitales ferroviarios ingleses y los nuevos norteamericanos.

La industrialización de los 30

La referencia a estas nuevas industrias norteamericana en Argentina nos lleva al tema de la responsabilidad del intervencionismo estatal en la industrialización durante los 30. No hay cambios en la tasa de crecimiento de la capacidad industrial diferente respecto de la década anterior. Se

registraron cambios en la composición del producto manufacturero, con un despegue en los rubros de textil y metálico. La industria “moderna” se inició realmente en las postrimerías de la década del 20 con una notable influencia de firmas extranjeras y locales.

Las medidas puestas en la práctica por el Estado estimularon la expansión del sector fundamentalmente en cuanto a las políticas cambiaria y comercial establecidas en función a Gran Bretaña. De este modo, las barreras colocadas reanudaron muchas veces en un incentivo para que fueran saltadas por la inversión extranjera. El tema industrial tampoco escapó al conflicto anglo – norteamericano, sino que agravó dicho antagonismo.

En conclusión, la oligarquía agroexportadora vinculada a la hegemonía británica inauguró a partir de entonces el intervencionismo de Estado. Su política económica constituyó una mera reacción contra la crisis, en defensa de la estructura socioeconómica tradicional y de los intereses extranjeros. dicha política transitoria se vio refractada y modificada en sus intenciones originales y fines específicos por un proceso nacional e internacional que ningún grupo aislado pudo controlar. Junto a los lazos tradicionales con Gran Bretaña fueron creciendo relaciones cada vez más estrechas con EE.UU y los grupos industriales, mercantiles y financieros cuya influencia política se hizo sentir sobre la conducción del Estado.

Los años de la guerra

Los años de la segunda guerra se caracterizaron por una fuerte contracción del comercio exterior y por la desintegración total del sistema argentino de comercio multilateral.

La primera de estas situaciones fue provocada por dos causas:

- la tremenda disminución de la navegación marítima a cargo de las empresas extranjeras, las que concentraban el transporte de la mayor parte de nuestras exportaciones e importaciones.
- La pérdida de los mercados abastecedores y consumidores.

A este panorama se le sumó el agravamiento de las relaciones de intercambio de nuestras exportaciones con las manufacturas importadas. El segundo gran problema fue la desaparición del régimen argentino de comercio multilateral. La relación triangular (mencionada anteriormente) llegaría a una enorme tensión. G.B acumuló importantes deudas con EE. UU cuyo pago quedó diferido hasta el fin de la guerra, por otro lado, acordó con la Argentina la continuidad del aprovisionamiento de alimentos pero en lugar de abonarlos en efectivo, estos importes eran acreditados en Londres. Al hacerse cargo el Estado argentino del pago a frigoríficos y exportadores por los valores vendidos a Inglaterra, se fueron acumulando una importante cantidad de libras bloqueadas en el Banco de Inglaterra. Mientras se reunía un fuerte superávit en el “área de la libra”, quedaban sin poder saldarse importantes déficit con EE. UU por carencia de divisas. La política argentina durante el conflicto estuvo determinada por las convulsionadas relaciones con el exterior, y puede observarse un incremento del intervencionismo estatal en función del pragmatismo.

Pinedo: “Plan de reactivación económica” 1940 se trataba de la planificación orgánica sobre la base del impulso del sector industrial, con el objeto de sustituir importaciones y ocupar mano de obra. Luego del 43 (golpe de estado), sesgo intervencionista, pero más nacionalista, como compra estatal de granos, controlan abastecimiento de bolsas de arpillera y algodón, crean Flota Mercante del Estado (41).

Uno de los rubros más afectados por el cese de las importaciones fue el de los combustibles;. El déficit energético fue cubierto por acción del Estado de incrementar la producción nacional de petróleo y carbón y por empleo de combustibles no convencionales (leña y cereales). La política de grano – combustible intentó solucionar el doble problema del exceso y de la escasez en función de 1) evitar el colapso del sector agrario, 2) impedir la paralización de la actividad industrial por falta de energía. La actividad industrial se favoreció con la existencia de esa fuerza de trabajo abundante, barata y relativamente concentrada geográficamente. Durante la guerra se debió afrontar una difícil e imprevisible situación internacional que terminó con la hegemonía británica en Argentina, con la nacionalización de los ferrocarriles. Se afianzó la expansión de la industria liviana de capitales nacionales y extranjeros.

Desde sectores golpistas del 43 se encaró un proceso nacionalista-industrial, por acción del Banco de Crédito industrial, incremento de las industrias militares.

Murmis/Portantiero - Crecimiento industrial y alianza de clases en la Argentina (1930-1940)

I. Introducción

durante la década del 30 tienen vigencia en Argentina políticas y reagrupamientos de fuerzas sociales centrados en el intento de dar respuesta a ese hecho nuevo que es el acelerado crecimiento industrial y sus consecuencias sociales

Supuesto general de que todo proceso de industrialización por sustitución de importaciones, promueve alternativas en la dimensión sociopolítica, sea en el tipo de estratificación, alianzas de clase, el papel del Estado, etcétera.

Se propuso un modelo clásico descriptivo de orientación de clases y grupos sociales frente al crecimiento industrial que tiene distintos componentes:

- 1) Los propietarios agropecuarios, "oligarquía", terrateniente, latifundistas, opuestos a las nuevas actividades productivas y afianzamiento de nuevos grupos de poder. cuyo interés objetivo y subjetivo está en el mantenimiento de la preminencia de la tierra como fuente de ingreso, de status y poder, con actitudes tradicionalmente opuestas al fortalecimiento de nuevas actividades productivas y el afianzamiento de nuevos grupos vinculados a ellas
- 2) Los propietarios industriales, cuyo interés subjetivo y objetivo reside en el crecimiento de nuevas act. y en la conquista del poder político y el establecimiento de su hegemonía social, con orientaciones modernas y rechazando las situaciones "feudales" improductivas

Aparecen modificaciones del modelo simplificado:

- 1) El sector industrial no tiene conciencia clara de sus intereses. Mantienen a terratenientes como enemigos de la industria y a los industriales como "objetivamente" opuestos a ellos. Hay otros grupos de oposición con conciencia, Ejército y otros dispuestos a la lucha, la clase obrera. Grupo aliado de terratenientes sería clase media "terciarios" de los propietarios latifundistas. La contradicción principal sigue siendo la que separa economía agraria de la economía industrial.
- 2) En este caso, serían los terratenientes quienes, inadvertidamente, habrían favorecido al sector industrial. Coincidencia transitoria de intereses muy específicos (control de cambio).
- 3) Postulan discontinuidades dentro de los sectores. El sector terrateniente acepta cierto tipo de industrialización limitada, liviana y dependiente y consigue aliarse con el sector más concentrado de los industriales. A los terratenientes y grandes industriales los une la dependencia por el capital financiero internacional.
- 4) Mientras otro sector de propietarios industriales, no monopolistas, aliados a propietarios rurales medianos y pequeños y la clase obrera, que aspiran a un desarrollo independiente y de industrias de base y extendido en el mercado interno. Alianza entre fracciones de clases.
- 5) Alejado al modelo inicial, sostiene que ambos sectores, en bloque, se benefician con el mantenimiento del desarrollo dependiente de la industrialización. Una fusión de intereses de clases, enfrentados sólo por la clase obrera.

M y P, en su análisis rechazan todas las versiones del modelo centradas sobre una oposición más o menos expresa entre grandes terratenientes y burguesía industrial. (pero por alguna razón sienten la necesidad de escribir páginas y páginas al respecto).

Encontramos una alianza entre facciones de clase, terratenientes interesados en un avance de la industrialización con industriales, y en oposición una fracción de terratenientes no incluidos en el sector hegemónico de esa clase (sector subordinado de terratenientes). Su imagen es la de un proyecto que si bien tiene apoyo de la clase dominante, no es el proyecto indiscutido de ésta. Su puesta en marcha y mantenimiento exige la constitución de alianzas entre sectores de la clase dominante y podrá incluir sectores ajenos a ella.

En el análisis se encuentra que los terratenientes no rechazan las actividades industriales que el modo clásico les atribuye. La orientación hacia la industria es solidaria de un conjunto de

orientaciones sociales en general valoradas como “progresistas”, lo que el análisis pone de manifiesto es que el apoyo a la industria no se identifica ingenuamente con la adopción simultánea de orientaciones sociales y políticas también “progresistas” de mayor igualitarismo y de participación política

II. Las condiciones de la alianza de clases

A partir de 1930 se entra en una etapa de crecimiento, con despegue de la industrialización. Esto no podría haberse producido de haber mediado oposición de políticas gubernamentales. Los que controlan el aparato del Estado son las fuerzas conservadoras “oligárquicas” y a ellas deben atribuirse las medidas y propuestas estatales que favorecieron el progreso de la industria. No variaron en su contenido de clase: seguían siendo representativas de los hacendados poderosos ligados a la economía agroexportadora.

Esa fracción más poderosa de la “oligarquía” mantuvo control hegemónico dentro de una alianza de clase propietarias en la que se incluían los intereses de los industriales, y se implantaron políticas gubernamentales para armonizar intereses particulares para asegurar el equilibrio del sistema. Se promovió formas limitadas de industrialización por una política oficial que hizo crecer las esferas de actividad del Estado en la estructura social.

Dentro de la oligarquía optaron por permitir ciertas formas limitadas de industrialización, “crecimiento industrial sin revolución industrial”: industria liviana, alimentos, bebidas, bienes de consumo no durables como textiles. Mantenían inmodificada la estructura agraria.

El crecimiento industrial se limitaría a cubrir un vacío llenado anteriormente por bienes de consumo importados. No hubo interés en ampliar el mercado interno de consumo, sino hacer rendir al máximo la capacidad que ya tenía. Se intensifican inversiones norteamericanas, lo que daba protección a los industriales frente a cambios que podía ejercer el gobierno. Ya no rechazarán las medidas proteccionistas para favorecer el crecimiento de algunas ramas de manufacturas.

Por la crisis del 29, bajaron las exportaciones, por barreras proteccionistas de algunos países, ante esto se podían tomar dos alternativas:

- 1) reducir la participación en la esfera global, esperar para una coyuntura más favorable.
- 2) Modificar parte de la estructura productiva, sustituyendo importaciones (camino que finalmente tomaron).

Luego del derrocamiento de los radicales, el poder es asumido por grupos económicos, sociales u políticos más ligados a la oligarquía. Buscaron primero equilibrar las finanzas, aún a costa de la recesión económica, cumplir deudas con el exterior, creyendo que la economía argentina volvería a equilibrarse como estaba. Se abandona en agosto de 1933, con el Dr. Federico Pinedo, Ministro de Hacienda desde agosto de 1933 al 30 de diciembre de 1935.

El **Pacto Roca-Runciman** en 1933 provocó un clivaje profundo entre los grupos rurales. Beneficiaba al sector ganadero más poderoso, desplazado en el poder en 1916. Y por supuesto, a Inglaterra, con respecto a los derechos aduaneros y las licencias de importación de carne Argentina.

La Unión Industrial Argentina (UIA) en única alianza con los obreros y los sectores subordinados de la industria, reclaman contra los intereses agropecuarios en conjunto. Le reclaman a Justo que no se disminuyan los aranceles aduaneros en todo lo que pueda afectar al trabajo industrial.

En diciembre de 1933 se anuncia el Plan de Reestructuración Económica. La UIA se adhirió. El mismo incluye:

- Devaluación y posterior Control de Cambios
- Creación de Juntas Reguladoras de la Producción
- Desarrollo de un plan de obras públicas

Aparece una necesidad de la industria a la que no se postula como enfrentada a la oligarquía, más bien el papel de la industria aparece como funcional al equilibrio del sistema.

Desde 1933 a 1943 se mantuvo esta solidaridad de orientación entre los industriales y el Estado, sometido a la hegemonía del sector ganadero más privilegiado (quienes obligados por la situación externa, modifican su orientación librecambista tradicional): achicadas las exportaciones, deben achicarse también las importaciones.

La hipótesis de M y P: los grupos agrarios más privilegiados, una vez resuelta su integración en el mercado mundial se ven favorecidos por el proceso de sustitución de importaciones. La hipótesis ofrece base suficiente para explicar la coherencia de una política gubernamental en manos de la élite conservadora de base agraria que, a partir de 1933, no sólo favorece a la industria indirectamente, sino que intenta hacer mediante proyectos legislativos, reconociendo que cierta industrialización es funcional al sistema.

Con el alejamiento de las posibilidades de volver a antes de la crisis la promoción de la industrialización sustitutiva dejaba de ser una consecuencia secundaria de medidas tendientes a satisfacer otros fines, para transformarse en algo autónomo, pero integrante de un plan coherente. Lo más acabado es el Plan Pinedo de 1940 (el reemplazo de la rueda maestra, que es el comercio exterior, por algunas ruedas menores). El plan se halla anticipado por otros como el de Sánchez Sorondo, Plan de Reestructuración Nacional en el Senado, referido al control de importaciones, creación de un Banco Industrial, etc. Los planes NO llegan a ser aprobados.

Importa destacar el paso, tras la crisis del 29, de una economía "hacia afuera" a otra economía de "crecimiento hacia adentro".

III. La diferenciación interna en el sector agropecuario y los grupos de oposición

La hipótesis es que hasta la segunda guerra mundial, no se producen fragmentaciones significativas en el seno de los industriales, o que la hegemonía dentro del bloque se mantiene, cuya representación corporativa es la UIA. Ella tiende a conseguir que la legislación sancione más eficaces normas de protección.

En el sector agrario se acentúan los términos de una división de la década anterior, incluso, anterior a la crisis, donde los hacendados "criadores" serán respaldados por el yrigoyenismo y los "invernadores" rodearán el "antipersonalismo" alvearista.

En 1927, los "invernadores" logran el control de la Sociedad Rural Argentina, rubricando el predominio sobre las otras capas ganaderas. Los "criadores" se agruparán alrededor de la CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa) y en sociedades rurales del interior. Estos últimos, los ganaderos desplazados, serán los que más se opondrán a las medidas del gobierno (políticamente representados por Lisandro de la Torre y la UCR) y a todo proyecto de crecimiento industrial, en su voluntad de mantener a toda costa el esquema del "crecimiento hacia afuera". Para ellos, la industria es un sector artificial, no dinámico, que no crea riqueza. Los "invernadores" apoyan el proyecto de industrialización limitada, ligados al frigorífico consiguen los privilegios que trae el Pacto Roca-Runciman, que les asegura una cuota estable de exportaciones.

IV. Agrarios e industriales frente al "Plan Pinedo"

En 1938 aparece un déficit en la balanza comercial de 379 millones de pesos, por una mala cosecha y baja en los precios internacionales.

La respuesta a la crisis fue una devaluación del peso argentino (orientación agroexportadora), y se establece, por primera vez, el requisito del permiso de cambio previo para las importaciones (el paso más decidido de la élite de una estrategia proteccionista).

En el año 40, otra crisis, por el cierre de los mercados europeos debido a la guerra, se elabora el Plan de Reactivación Económica, (Pinedo ocupaba nuevamente el ministerio de Hacienda). El plan contenía disposiciones para la defensa industrial:

- Leyes de "draw back" (restitución de derechos arancelarios)
- Contra el "dumping" de los países centrales (dumping: fijar precios más bajos para exportación que para bienes vendidos en el país)
- Créditos a largo plazo para la industria
- Reajuste de la legislación de tarifas

El objetivo del plan era mantener a un nivel satisfactorio la act. económica. su punto de partida era la compra, por el Estado, de los excedentes agrícolas. Y otros estímulos, primero a la industria de la construcción; luego, a las actividades manufactureras. vuelve a resumirse con precisión una política que, manteniéndose dentro de los márgenes hegemónicos de la oligarquía tradicional convocaba a una ampliación de sus límites para permitir la incorporación de la industria

El Plan Pinedo es el mejor testimonio de ese proceso de movilización de la manufactura bajo control de la élite tradicional que se produce entre 1933 y 1943. estaba absolutamente marcado por una orientación que tendía a salvaguardar, en primera instancia los intereses de los grandes propietarios rurales. El Plan incluía las reivindicaciones largamente reclamadas por la UIA.

El Plan fue aprobado en el Senado donde el oficialismo tenía mayoría (17 y 18 de diciembre de 1940), pero no fue tratado, si quiera, en Diputados, donde el oficialismo era minoría.

Las organizaciones económicas frente al Plan:

a- La UIA aprueba entusiasta.

b- La SRA, sin rechazarlo, manifiesta algunas reticencias.

c- La CARBAP y las sociedades rurales del interior lo rechazan agresivamente.

El Estado aclara que "hay que importar mientras se pueda seguir exportando", y no toda industria debe ser fomentada. La UCR se manifiesta en contra, dice que van por una economía totalmente dirigida por el Estado. Busca una alianza en la que participen grupos agrarios subordinados y capas medias urbanas no ligadas a la industria, sectores consumidores. las críticas de la ucr estaban centradas en lo "proteccionista" del plan.

Hacia principios de la década del 40 el dilema en que se movían las clases propietarias acerca de los problemas económicos era: o estabilizar un cambio producido casi espontáneamente a fin de mantenerlo bajo el control hegemónico de los sectores más poderosos de la oligarquía o rechazar todo cambio y promover el mantenimiento de la situación previa a la crisis. si la primera era lo que intentaba constituir la élite conservadora, la segunda se transformaría en el programa de los radicales

V. El Papel del Estado: alianza de clases, hegemonía

A partir del 30, el rol del Estado no es ya traducir al nivel de las decisiones políticas los intereses de una clase dominante de origen agrario (o de una fracción de ésta), sino la relación de esos intereses con los de las otras capas propietarias estructuradas alrededor de la acumulación de capital industrial. El Estado se realiza como equilibrador dentro de un bloque más complejo: como moderador de alianzas objetivamente estructuradas alrededor de los intereses comunes de distintas clases.

El concepto de "clase dominante" en la década del 30 debe ser reformulado. La dominación hegemónica del poder político, ya no será ejercida en nombre de la unidad de intereses inmediatos y mediatos de una clase, sino de los intereses de una alianza de clases. Se puede hablar de la conformación de una "oligarquía" agro-industrial en la que operará como factor aglutinante el capital financiero, nacional y extranjero. Pero, la hegemonía dentro de la alianza de clases se mantuvo siempre del lado de los grandes hacendados, y al nivel político, en los miembros de la élite tradicional.

Recién, al promediar la década del 40 esta relación de fuerzas entre las clases propietarias rurales e industriales se alterará.

Durante el período estudiado no se encuentran reclamos de participación directa por parte de los industriales, que aceptan la representación de sus intereses que ofrece el gobierno. Tratan de utilizarlo como estrato protector más que efectuar reclamos de hegemonía. No se encuentran intentos de estructurar una fuerza política independiente que represente sus intereses. Sin desplazar a la élite política., el objetivo fue influir sobre personalidades de la élite tradicional. contribuyeron, además, a reforzar sus posiciones frente a las trabas que imponían los grupos opositores.

Teóricos:

Nacionalismo y liberalismo economico en argentina 1860 - 1880 Chiaramonte

El proteccionismo aduanero fue una de las características más importantes del mercantilismo, las defensas aduaneras eran reclamadas por los jóvenes sectores burgueses de la producción de esos estados y convenían, a la vez, a los intereses de los monarcas, guiados por otros principios de la política mercantilista.

La protección a las manufacturas nacionales estimulaba la producción y permitía acrecentar las exportaciones, el aumento de la producción nacional tendía a bajar las importaciones. La autosuficiencia fue el corolario lógico de ese tipo de política económica y predominó en Europa hasta el siglo 18.

Durante el s. 19 puntos de vistas mercantilistas o neomercantilistas persisten en la política económica de muchos estados que resistían al liberalismo, se mantienen también vigentes en diversos sectores sociales afectados por el liberalismo en el interior de cada país.

La tendencia proteccionista en Argentina fueron una actitud constante de los productores locales ante la competencia de las mercancías extranjeras.

La aplicación del reglamento del comercio libre de 1778 invadió de mercancías las colonias hispanas. Durante el bloqueo continental las mercancías inglesas se vuelcan así América Latina y la presión por el comercio libre se acrecienta. Esas presiones se dan sobre el río de la Plata y a su vez se dan las invasiones inglesas (1806/7), GB pierde en el plano militar pero gana en el económico ya que reemplaza a España en el dominio de sus colonias americanas. En 1809 Cisneros da la libertad para el comercio con los ingleses.

Manuel Belgrano y su círculo intelectual hicieron propaganda en favor del libre comercio, mientras que los productores comerciales se iban resintiendo y reclamaban la protección del gobierno, ya que las mercancías europeas y sobre todo las inglesas, eran mucho más baratas y de mejor calidad debido a la revolución industrial.

Durante el período independiente y hasta la ley de aduana para 1835 predominan las tarifas bajas.

Predominó la política tendiente a conciliar los principios liberales con las necesidades del fisco.

Esta política librecambista, plena o moderada practicada por los sucesivos gobiernos afectó gravemente al comercio y a muchas de las producciones del interior y también del litoral. A mediados de la época del 80 estaba dividida radicalmente a posiciones antagónicas al respecto.

No solo se criticaban la introducción de mercancías extranjeras sino toda la penetración de las influencias extranjeras en el país.

El proteccionismo en cuanto su adopción por los gobernantes, como política económica del país o de la provincia fue, en unos casos, programa conciente de la industrialización o simple recurso de equilibrio político, dada la especial incidencia de los aranceles aduaneros en las relaciones entre las clases y las regiones. Así, la ley de aduana de 1835 elevó los aranceles para reestablecer el equilibrio político amenazado por la rebelión de los caudillos provinciales ante el librecambio, mientras que las leyes posteriores a las de 1876/79 mantuvieron los altos gravámenes para no afectar a las industrias desarrolladas a su amparo, pese a la orientación librecambista de quienes elaboraron las leyes

El proteccionismo tuvo manifestaciones restringidas a los intereses a cada sector; pero ninguna de las manifestaciones proteccionistas hasta 1875 llegó a concebir una real política de desarrollo econ. nac. basado en la industrialización. Simplemente xq no había ninguna fuerza social en condiciones de darse tal objetivo. los sectores q buscaban la protección de las altas tarifas no poseían la suficiente cohesión nacional como para sustentar un programa. En las provincias no llegaron a constituir una fuerza política unida y cuando lo pudieron hacer, como en la convención de 1828, los intereses locales contrapuestos los dispersaron. Los ganaderos del litoral eran uno de los sectores q más necesitaban el libre cambio.

Dos posiciones en materia de política económica enfrentan a Bs As con las provincias: A) q las rentas de las aduanas de Bs As deben ser usufructuadas por todas las provincias, ya que se obtienen de productos extranjeros que son consumidos por todas ellas b) deben restringirse la entrada de prod extranjeros similares a los q se producen en el país, dado q la competencia destruye los capitales locales. la posición de Ferré y Leiva: El objeto de Bs As ha sido siempre tanto con los gob unitarios, como ahora con los federalles someter y sojuzgar a las prov interiores.

La posición de Ferré se atiene al mercantilismo: implantar un sistema prohibitivo como medio de mantener la ocupación de los pobladores he impedir la miseria contribuyendo a evitar el dominio extranjero.

Rosas: no enajenar el bienestar de las generaciones futuras, atender a la ganadería evitando la pérdida de riquezas x querer fomentar producciones para las q no tenemos medios favorables.

Leiva: acusa a Bs As de querer llevar a la ruina a las prov para continuar teniendo el monopolio de las rentas de aduana y los beneficios del comercio extranjero.

Los comerciantes de Bs As y los ganaderos del litoral propugnaban el librecambio x razones poco modificadas a lo largo del s. 19: los comerciantes, como beneficiarios de la mediación en el tráfico internacional por el río de la plata, veían acrecentar sus ganancias en la misma medida que aumentaba el comercio gracias a una política liberal, y que en cambio recibían de cualquier medida proteccionista proporcionales perjuicios. En cuanto a los ganaderos del litoral el librecambio les aseguraba la reciprocidad de otros países para la colocación de sus producciones; pero sobre todo la importación libre o poco grabada significaba un bajo nivel de los costos de producción y x ende mayores beneficios.

Rosas promulgó en 1835 la ley de aduanas q recogía los pedidos proteccionistas del interior y otros sectores de Bs As. Rosas y quienes lo acompañaban comprendieron q la perduración del equilibrio político logrado x Bs As con el interior, con los importantes beneficios que entrañaba para la provincia, corría peligro x la rebelión gestada en el interior x las consecuencias del libre cambio. El gob de Rosas, librecambias x naturaleza, debió a apelar momentaneamente al proteccionismo: pero con el correr de los años los aranceles del 35 perdieron eficacia debido a la inflación y no se adoptaron otras medidas complementarias. Las sucesivas rebajas de los aranceles motivadas x apremios econ derivados de los bloqueos y las modificaciones de fin de 1841 pusieron fin a la política proteccionista.

Hacia los 70 aparece el primer mov político q sustenta un programa de nacionalismo econ, cuyo mov culmin con los debates de la ley de aduana de 1875/6. El nacionalismo en un país con ascentuada dispercion geografica fue fundamentalmente patrimonio de reducidos círculos de intelectuales o aspiracion latente en el pueblo. la llamada "unificacion nacional" , la unificacion del país y la consolidacion de sus instituciones en la segunda mitad del s.19 se lograron con el apoyo de las necesidades europeas de ampliar los mercado.

Las advertencias de los líderes proteccionistas tuvieron resonancia cuando se estaba en el medio de crisis economicas , pero perdieron interes cuando la proseridad sedujo a la clase dirigente.

La burguesia arg, fundamentalmente terrateniente y comercial, era enemiga del proteccionismo y el sector industrial era debil como para sustentar un movimiento político portador de un programa como el del grupo lopez. Los distintos sectores burgueses proteccionistas se conformaban facilmente con el aumento de aranceles . El mov proteccionista parece confirmar que en la debilidad y el caracter de la burguesia argentina del siglo 19, estan las razones de su fracazo historico.

Terán. El pensamiento finisecular (1880-1916)

Si el periodo pos Caseros se ha cerrado con el triunfo del estado nacional, esa misma victoria ha dejado fracturas en el interior de la elite (registradas en los textos inaugurales del relato del 80), sobre el fondo de un legado liberal que distaba de asimilarse sin más al considerado clásico. El veloz proceso de modernización despertó análogas reacciones tradicionalistas.

Estas preocupaciones que la crisis del 90 potencio (pero que en ningún momento predominaron sobre el clima de confianza final en el progreso) fueron respondidas desde matrices ideológicas diversas y algunas de ellas también renovadas, dentro de un periodo cultural caracterizado por una superposición de teorías y estéticas, donde convivían el romanticismo tardío con concepciones católicas y las novedades del socialismo y el anarquismo. En el estrato intelectual, el positivismo y el modernismo cultural resultaron los dos grandes canones interpretativos de la nueva problemática

Los mas significativos militantes de la primera corriente fueron ramos mejía, Bunge y José ingenieros. A partir de coordenadas generales compartidas en torno al privilegiamiento de los "hechos" y la búsqueda de leyes objetivas, todos ellos seleccionaron orientaciones spencerianas y comteana, apelando a la psicología de las masas o al darwinismo social, y a partir de esos parámetros construyeron diversas representaciones de la sociedad.

Para Carlos Octavio Bunge, como la sociología es una parte de la psicobiología, la noción de instinto es la categoría que posibilitará la comunicación entre ambos órdenes de fenómenos. Se abre paso así la reactivación en clave fin de siglo del tema de las fuerzas ocultas que gobiernan a los sujetos a espaldas de su voluntad, y que Bunge va a agrupar con el nombre de subconciencia. A partir de estos postulados, la definición del hecho social produce una expresa puesta en crisis del contractualismo liberal, que supone una presencia dominante de la soberana y conciente voluntad de sus miembros. La fusión de las nociones evolucionistas con las del marxismo producirá en José ingenieros una síntesis lineal de la cual el bioeconomismo será uno de los precipitados sustanciales. Todos ellos compartieron también con una amplia franja la fe en que la ciencia constituía el nuevo fundamento sobre el cual asentar un saber sólido frente a su vez de un buen orden social y de un relato historiográfico objetivo.

Bunge buscara las causales de los males argentinos y latinoamericanos en una sociología psicobiologica que se le ocurre fundadamente científica. De manera análoga, para ramos mejía la orientación para ese presente confuso debe fincarse en la disciplina en ascenso de la psicología de las masas, cruzada con una retórica biologista. Pero corresponderá a José ingenieros elaborar el discurso positivista mas difundido en la argentina.

En aquel fin de siglo se organizó así una problemática centrada en la emergencia de una sociedad de masas cuyo interior se recortaban el problema inmigratorio y la conciguiente preocupacion por por la nacionalizacion de las masas, así como la cuestion obrera, el desafio democratico y el fantasma de la decadencia Ramos mejía desde matrices biologistas definirá la presencia de las masas en la

historia como la de una fuerza fenomenal vaciada de inteligencia y raciocinio. En esas mismas multitudes urbanas ingenieros indica la existencia de sujetos improductivos tales como vagos, mendigos, locos y delincuentes que fermentan en el agitado aturdimiento de las grandes ciudades modernas y conspiran contra su estabilidad. La visión de la inmigración de ramos meija contiene un núcleo esperanzados de integracionismo paternalista fundado en la potencia pedagógica del ambiente y del estado argentinos sobre la psicología del inmigrante. También para Bunge, si la argentina puede escapar al destino de decadencia que nuestra América pone como base de los ominosos fracasos de la política criolla, es porque la inmigración puede corregir el fondo racial hispánico, negro e indígena.

El hecho de que los extranjeros se ubicaran sobre todo en el sector de los trabajadores manuales y de servicios y la influencia ejercida sobre muchos de ellos por el socialismo y el anarquismo, potenciaron la configuración y visibilidad de la llamada cuestión social.

Bunge se preguntaba en 1897 si se aliviarían los padecimientos del trabajador, su respuesta podía ser positiva porque esperaba que el desarrollo de la sociología iba a determinar avances pacíficos y graduales hacia el bienestar social. Desde el gobierno, ante esa situación político social a la que se sumaba el descontento liderado por el radicalismo con su táctica de abstención electoral y levantamientos cívico militares se respondió alternando las clásicas actitudes de la represión y la integración. Para ingenieros cuando el mal se localiza en el mundo del trabajo las eventuales tendencias antisociales deberán contrarrestarse mediante una sumatoria de reformas que se plasmen en la legislación de las condiciones laborales. Para ingenieros cuando el mal se localiza en el mundo del trabajo las eventuales tendencias antisociales deberán contrarrestarse mediante una sumatoria de reformas que se plasmen en la legislación de las condiciones laborales.

Es la concepción de la democracia la que debe ser impugnada por apoyarse en una serie de hipótesis anticientíficas como las del contrato social, el individualismo originario o la soberanía popular. En la misma línea de argumentación, la trilogía republicana de libertad, igualdad y fraternidad resulta severamente cuestionada por ingenieros, dado que cada uno de estos valores se opone respectiva y puntualmente a los principios del determinismo, a la notoria disparidad observable en el mundo biológico, al postulado darwiniano de la lucha por la vida. Contra la tendencia doctrinaria y sentimental del igualitarismo el remedio será el estudio positivo de la historia, la política, la economía, la sociología. Esas enseñanzas deben ser atesoradas por la clase culta para promover desde el gobierno la difusión del conocimiento, y solo así el huracán de la ciencia guiara a las multitudes en la noche del desierto hacia la tierra prometida.

A estas impugnaciones a la democracia como criterio de legitimidad, Después de los sucesos del 90 se van a originar sospechas hacia la propia legitimidad de la aristocracia, luego de que esta experimente fracturas internas. Ramos meija observa a Buenos Aires como sede de la democracia mugiente y cultivadora de un patriotismo de ciudad opuesto al patriotismo nacional, como consecuencia necesaria de la ausencia lamentable de la culta y orgullosa aristocracia que en alto Perú formaba el núcleo social director.

Esta ausencia de aristocracia fue básicamente interpretada como un fenómeno de decadencia, los positivistas adhieren a la idea de que la Argentina es un país absorbido por sed de riquezas y de tal modo siguen fabricando la antinomia entre mercado y virtud y entre dinero y nación

Como este deseo de acumulación inmoderada no resultare suficientemente encauzado, el burgués enriquecido en multitud será temible si la educación nacional no lo modifica con el cepillo de la cultura y la infiltración de otros ideales que lo contengan en su ascensión precipitada hacia el capitolio.

En Bunge la tarea del tutelaje minoritario para el establecimiento y preservación de un buen orden se ve asediada por el fantasma de la degeneración.

En la pobreza de las clases bajas y en el egoísmo de las ricas encuentra así las bases para sostener la necesidad de la acción del estado como instancia modeladora de la sociedad. Si en ese espacio estatal se unen el cesarismo con el saber de los científicos, se habrá realizado el modelo de estadista que Bunge encuentra en el mexicano Porfirio Díaz en tanto prototipo del cacique progresista. La existencia de trabas para la introducción de la modernidad activó otro registro temático y allí el ensayo positivista se encarnizó en los *"males latinoamericanos"*, *países como Bolivia o México conservaban un denso fondo indígena, a partir de esto se aguraba un porvenir venturoso para la Argentina debido a sus condiciones geográficas y a su composición racial blanca.*

El triunfo norteamericano sobre España en la guerra de 1898, si bien puso de relieve la superioridad estadounidense sobre la vieja madre patria, alentó también en la intelectualidad latinoamericana reflexiones que nutrieron un primer antiimperialismo que adoptó diversos rasgos en el subcontinente,

pero que en la argentina se identifico como un modelo que cuestionaba la tradicional alianza con los intereses británicos y, con el modelo cultural europeo.

Ingenieros elaboro una versión del pasado cultural congruente con aquellos desarrollos, y estableció allí la existencia de una tradición laica y progresista y otra reaccionaria e hispanista. Hacia el centenario ya se había comenzado a manifestar orgánicamente una recuperación del hispanismo en las propuestas sobre todo de Manuel Gálvez y de Ricardo Rojas.

Esta elaboración de otra genealogía opera en Ramos Mejía un rescate del fondo criollo y por eso sostiene que las multitudes gauchas podían contribuir a vigorizar con su contingente de sangre aséptica a las poblaciones urbanas. Ramos Mejía en Rosas y su tiempo destina centenares de paginas donde se lo separa de esa falsa figura de un mediocre burgués que se horroriza del asesinato y de la sangre, para reubicarlo en su función de un grande y originalísimo tirano. Ramos Mejía describirá entonces los tipos desviados del guarango, el canalla, el guaso y el compadre, para detenerse nuevamente en la denuncia del burgués que se enriquece con la usura y permanece impermeable a las virtudes de la caridad y el patriotismo. El nacionalismo espiritualista, pero que en Ramos Mejía, Agustín Álvarez, Bunge o Ingenieros aparecerá bajo la apelación a lo que en clave de época se llamaban las fuerzas morales.

Aristóbulo del Valle encarno en los sucesos del 90 esa figura del tribuno que sedujo a unas muchedumbres que Ramos Mejía describe como añidadas y femeninas en su inocente ingenuidad y su fácil apasionamiento por la verba del caudillo de turno.

El problema de la multitud en Ramos Mejía:

El país o como se decía en otros tiempos mejores, la patria, esta hasta cierto punto dirigido por fuerzas artificiales, por tres o cuatro hombres, que representan sus propios intereses, pero pocas veces tendencias políticas económicas e intelectuales de la masa. Atravesamos una época de fetichismo político grave. Las dinámicas de la emancipación eran sentimentales y románticas; la de la tiranía, belicosa y emocional, y la moderna, que actuó intermitentemente desde Caseros, fue en su infancia creyente y revolucionaria para ser después escéptica y mercantil. Las épocas modernas de nuestro país no tienen ideas y sentimientos, si no carecen de tradición, la que tuvieron ha de haber sido en parte interrumpida o cuando menos adormecida por esta inmensa ola humana que en quince años puede decirse que ha inundado al país. Como a las multitudes políticas no se le deja libremente formarse o no existen problemas que apasionen y determinen su constitución, las que solemos ver por las calles, más que multitudes, son agrupaciones artificiales, compuestas de operarios sin entusiasmo, llevados por sus patrones en esas comedias socialistas que suelen representar empresarios imprudentes.

Por el contrario, es en Carlos Pellegrini en quien coloca su paradigma de político necesario para la relación estado sociedad que considera recomendable para ese momento argentino. Para la construcción del consenso esta propuesta recurrirá a la propuesta del legado liberal iluminista, centrada en la educación pública y animada de un núcleo patriótico.

Superada en el desarrollo nacional una etapa fundacional que Ingenieros ubica en el periodo posterior a Caseros, prevé que el proceso culminara en la definición de clases sociales estables, cuyos conflictos garantizaran un cambio ordenado asegurado a su vez por la acumulación de riquezas agropecuarias. Si el imperialismo es concebido como expresión pacífica de la lucha darwinista entre las naciones, y si el expansionismo obedece a leyes científicas que lo ponen al abrigo de juicios morales, este país podría aspirar a un liderazgo semejante en esta región del mundo sobre la base de su riqueza creciente, su clima templado y sus franjas de población blanca en aumento. Raza medio y momento serán así los soportes adecuados para convertir a la Argentina en el bastión del liderazgo sudamericano.

El discurso positivista persistió en asumir una misión que en los Ingenieros de principios de siglo se tornó evidente: proponer un mecanismo institucionalizado de nacionalización, para lo cual la nación debiera ser imaginada como un dispositivo de reformas integradoras y diferencias segregacionistas

José Ingenieros y la nueva nacionalidad:

Esa es la más firme expresión de la nueva nacionalidad argentina: en vez de indígenas y gauchos mercenarios, son ciudadanos blancos los que custodian la dignidad de la nación. En la medida en que la raza argentina prospera y se consolida, va creciendo el sentimiento colectivo de nacionalidad. Consolidando su organización y definiendo sus sentimientos esta variedad local de razas europeas va formando una raza argentina.

Como cristalización final de todo este movimiento discursivo se destaca una jerarquización moralista y tripartita de los actores sociales que muestra en su cúspide a las minorías idealistas y sabientes motorizadoras del cambio; luego, a las multitudes productivas que encarnan bastiones del orden, y a las minorías del delirio y el delito, que pueden conectar con ese anarquismo de la propaganda por los hechos que en los años previos al centenario amenaza con desquiciar el proyecto nacional modernizante y evolutivo. Concebir a la primera generación de inmigrantes como depositaria del sentimiento futuro de la nacionalidad en su concepción moderna. Es hacia estos niños hijos de extranjeros adonde la educación primaria debe dirigirse para consumir el proceso de argentinización. Ese noble sentimiento pero con otros contenidos será construido desde la vertiente del modernismo cultural, como expresión local de la reacción antipositivista en clave espiritualista. Como movimiento de ideas, el modernismo colocaba a la belleza como valor supremo y a la intuición estética como órganos de penetración en la realidad. Planteaba así el desplazamiento de la centralidad concebida por el positivismo a la ciencia (y por ende a la figura del intelectual científico) para ubicar en ese espacio la del escritor. Este fenómeno se articula con el surgimiento de lo que José Luis Romero llamo el nacionalismo latino, que alcanzara su clímax a partir de la guerra hispano norteamericana y que resulto exaltado con motivo de las celebraciones del cuarto centenario del descubrimiento de América. Rubén Darío con su predica antiimperialista denuncia el materialismo norteamericano. "raro" es la composición modernista del burgués, algunas veces sobreimpresa a la visión del mundo norteamericano o yankee, como en aquella descripción dariana de Nueva York como irresistible capital del cheque y tan distinta de la voz de París. Enrique Rodó plantea la antinomia Latinoamérica/EEUU como expresiva de la contraposición espíritu/materia. Estos valores de cambio están presentes en las juventudes latinoamericanas. Retoman un legado romántico reactivado por el modernismo, e inauguran ese discurso juvenilista que más tarde se transformara en voluntad colectiva al fusionarse con el movimiento de la reforma universitaria. Dos modelos históricos resultan rescatados: la Grecia clásica como modelo de jerarquizada armonía y el repliegue simultáneo hacia las fuentes históricas y hacia la interioridad encantada del alma bella. En esa cámara cerrada cada uno puede ejercitar su ocio, opuesto según la tradición grecolatina a la dimensión de la vida económica.

El espiritualismo de Rodó:

Las razas pensadoras revelan, en la capacidad creciente de sus cráneos, ese empuje del obrero interior. El, en la organización social, sabrá también engrandecer la capacidad de su escenario, sin necesidad de que para ello intervenga ninguna fuerza ajena a él mismo.

Si las esferas economía/cultura pueden escindirse, eso significa que no todo el modelo norteamericano deberá ser condenado al rechazo. Por el contrario, se trata de integrar en una justa medida aquel materialismo sin alma en el espiritualizado universo latinoamericano. La propuesta de un nacionalismo esencialista en el diario de Gabriel Quiroga publicado por Manuel Gálvez en 1910 presenta un personaje que hace la denuncia de una sociedad corrompida por el materialismo. Para este personaje los argentinos no hemos dejado de ser españoles. Herederas no contaminadas de ese legado, las provincias con su amor a las tradiciones, su culto a la patria, su odio al extranjero, su sentimiento de nacionalidad, su espíritu americano, encarnan la mejor expresión posible de la resistencia a la desnacionalización. Con ello, un tópico nacional populista seguía en vías de formación: una Bs. As. materialista, poblada por quienes por estar cerca de los libros europeos están lejos de la Argentina profunda, frente al reservorio espiritual de un interior donde se asientan las verdaderas esencias nacionales y poblado por los poseedores de una docta ignorancia. La nación empieza a ser pensada como un fenómeno antropológico, como espacio donde imperan reglas fundadas en costumbres que no pueden ser modificadas por la política, desembocando en la enunciación de un nacionalismo cultural y esencialista. Para la recuperación de esas costumbres ofuscadas por el cosmopolitismo, Quiroga Gálvez imagina una suerte de regeneración a partir de la catástrofe, consistente en una buena guerra con el Brasil, que ganada o perdida, nacionalizaría a los extranjeros, paralizaría por largos años la inmigración y generaría una vasta conmoción patriótica que estimularía a los intelectuales y escritores a expresar el alma de la patria. El 25 de mayo de 1910 el alma de Quiroga ha encontrado una nueva una nueva esperanza que torna innecesarias aquellas estrategias, puesto que las violencias realizadas por los estudiantes incendiando las imprentas anarquistas, mientras echaban a vuelo las notas del himno patrio, demuestran la energía nacional y enseñan que la inmigración no ha concluido todavía con nuestro espíritu americano pues conservamos aun lo indio que había en nosotros. Retorno entonces a una esencia vital que se

encuentra no en los unitarios europeizados, y si en los caudillas, en esos hombres más representativos de la raza que encarnaron una democracia bárbara. En el caso de rojas (1882-1957) este nacionalismo demanda para si las connotaciones del pacifismo y el laicismo, y de allí deriva todo un programa de reforma educativa que debe tener sus ejes en la enseñanza de la historia y la lengua. La invención de esa alma nativa alcanzara un momento definitorio con la entronización del gaucho como prototipo de la nacionalidad. El martín fierro es considerado por Leopoldo Lugones como el poema nacional fundante de la épica argentina. El trasfondo ideológico de la intervención lugoniana esta modelado por la veta antimaterialista del modernismo cultural.

Leopoldo Lugones y la invención del alma nativa: la guerra de independencia inicio las calamidades del gaucho. Este iba a pagar hasta extinguirse el inexorable tributo de muerte que la sumisión comporta, cimentando la nacionalidad con su sangre. Todavía cuando ceso la matanza, su voto sirvió durante largos años en las elecciones oficializadas, a las cuales continuo prestándose con escéptica docilidad y como fenómeno la desaparición de aquel atraso viene a coincidir con la suya. Todo cuanto es origen nacional viene de el. La guerra de la independencia que nos emancipo, la guerra civil que nos constituyo, la guerra con los indios que suprimió la barbarie en la totalidad del territorio; la fuente de nuestra literatura; las prendas y defectos de nuestro carácter, las instituciones como el caudillaje, fundamento de la federación y la estancia que ha civilizado el desierto. Esta enriqueció al patrón y al colono pero nunca al gaucho cuyo desinterés explotaron sin consideración.

La nación emerge como un espíritu para formar parejas con la poesía en tanto esta es palabra y música, la cual configura la esencia del arte como máxima espiritualización de la materia. Por eso el gaucho imaginado por Lugones es el payador, que comparte con el poeta el privilegio de la palabra bella y de la armonía de la música. De esta invención de una identidad nacional quedan excluidos el legado hispano cristiano cuanto esas indígenas razas sin risa, inasimilables hasta el punto de legitimar la guerra a muerte consumada en la conquista del desierto. En cambio, heredero de la antigüedad grecolatina, el gaucho fue el héroe civilizador de la pampa y triunfo allí donde fracaso la conquista española que no pudo dominar al desierto y al indio.

En "el payador" se expresa la confianza en que ese pilar popular de la nacionalidad resulta funcional con la oligarquía gobernante, gracias a que los gauchos aceptaron el patrocinio del blanco puro con quien nunca pensaron igualarse política o socialmente, reconociéndole un poder dinástico que residía en su capacidad urbana para el gobierno. Y si este patriciado culto no por ello se privo de abusar del poder y de participar en la extinción del gaucho, tuvo la inteligencia y el patriotismo de preparar la democracia contra su propio interés, comprendiendo que iba en ello la grandeza futura de la nación. Las conferencias de Lugones se articulan con el proyecto de relegitimación de la elite basado en el reformismo político. Triunfo no esperado del radicalismo yrigoyenista. El malestar en la cultura no pretende esconder el malestar en la política generado por el ascenso del yrigoyenismo al gobierno. Tras la crisis civilizatoria desencadenada por la 1ra guerra mundial, González reconoce la perdida del poder de interpretar el sentido de las señales de su tiempo. Tras la revolución rusa González en Juan sin patria presenta a la argentina expuesta a acciones disolventes derivadas del agente bolchevique revolucionario.

.Olzlak – Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina

Estatidad

La formación del estado es un aspecto constitutivo del proceso de construcción social. Se van definiendo los diferentes planos y componentes que estructuran la vida social organizada.

El orden social no es simplemente reflejo o resultado de la yuxtaposición de elementos que confluyen históricamente y se engarzan de manera unívoca. El patrón resultante depende de los problemas y desafíos del proceso de construcción social en su desarrollo histórico, así como

posiciones adoptadas y recursos movilizados por actores para resolverlos.

Formación del estado nacional supone la conformación de la instancia política que articula la dominación en la sociedad, y la materialización de esa instancia en un conjunto independiente de instituciones que permiten su ejercicio. La existencia del estado se verifica por el desarrollo de un conjunto de atributos que definen la “estatidad” (condición de ser estado), el surgimiento de una instancia de organización del poder y de ejercicio de la dominación política. El estado es relación social y aparato institucional.

La estatidad supone propiedades:

- Capacidad de externalizar su poder, obteniendo reconocimiento como una unidad soberana dentro de un sistema de relaciones interestatales.
- Capacidad de institucionalizar su autoridad, con relaciones de poder que garanticen su monopolio sobre los medios organizados de coerción.
- Capacidad de diferenciar su control por creación de instituciones públicas.
- Capacidad de internalizar una identidad colectiva por la emisión de símbolos que refuerzan sentimientos de pertenencia y solidaridad social, y permiten el control ideológico como mecanismo de dominación.

Estos atributos definen el estado nacional. El surgimiento del estado nacional es el resultado de un proceso de lucha por la redefinición del marco institucional considerado apropiado para el desenvolvimiento de la vida social organizada. El estado nacional surge en relación con una sociedad civil que tampoco ha adquirido el carácter de la sociedad nacional. Este carácter es el resultado de mutuas determinaciones entre ambas esferas

Nación y estado

La estatidad no puede desvincularse del tema del surgimiento de la nación. La formación del estado argentino no resultó automáticamente de la guerra emancipadora, tampoco la nación fue su necesario correlato. La estructura política heredada de la colonia y su aparato burocrático continuaron proporcionando durante un tiempo un elemento aglutinante básico. Romper con las provincias requería tener opciones: ser viable política y económicamente, tener ventajas comparativas en elegir la autonomía

Buenos Aires aspiró desde el mismo momento de la Revolución de Mayo a constituir un estado unificado bajo su hegemonía. Si otros intentos separatistas no prosperaron se debió, especialmente, a la enorme diferencia de fuerzas entre la provincia porteña y otra coalición de

provincias o proyectos de estado alternativos.

La experiencia argentina no se caracteriza por la necesidad de una determinada unidad política de absorber otras unidades. Los constructores del estado argentino -sectores dominantes de baires- no buscaron formar una unidad política mayor o más fuerte, sino evitar la disgregación de la existente y producir una transición estable a un estado nacional. Aspiraron a extender un movimiento revolucionario local a la totalidad de las provincias y heredar el control territorial y político ejercido por España.

La unión nacional argentina durante las primeras décadas de vida independiente se asentó más en elementos expresivos y simbólicos que en vínculos materiales plenamente desarrollados.

El territorio nacional no era una unidad inseparable. Tampoco había homogeneidad étnica y los intereses regionales económicos eran contradictorios, el interior con sus viñas y tejidos competía con productos extranjeros que importaba el litoral.

Subsistieron en diversas localidades órganos político-administrativos coloniales que tendieron a reforzar el marco provincial como ámbito natural para el desenvolvimiento de las actividades sociales y políticas. No alcanzaron a conformar un verdadero sistema institucional, en tanto sus autoridades y representatividad fueron desnaturalizadas por el caudillismo y la lucha facciosa.

El aislamiento y el localismo, en condiciones de precariedad institucional, magros recursos y población escasa, impidieron el total fraccionamiento de esas unidades provinciales en estados nacionales soberanos. La formalización de un funcionamiento autónomo no generaba demasiadas ventajas. En cambio, la posibilidad latente de negociar desde al menos una posición formal de paridad, la constitución de un estado nacional sobre bases más permanentes que las ofrecidas por los diversos pactos federativos, resultaba siempre más atractiva y conveniente, se buscaba establecer alguna forma de vinculación estable al circuito económico que tenía por eje al puerto de Bs. As. El comercio exterior debilitó economías regionales. Era más fácil hacer un pacto. El mejoramiento de comunicaciones y la consecuente creación de un mercado interno para ciertas producciones del interior contribuyeron al proceso de homogeneización de los intereses económicos localizados en las diversas provincias.

Orden y progreso

Sólo a partir de la aparición de condiciones materiales para la estructuración de una economía de mercado se consolidan las perspectivas de organización nacional; y sólo en presencia

de un potencial mercado nacional se allana el camino para la formación de un estado nacional.

Para Argentina, la expansión económica exportadora no se vio interrumpida por las guerras civiles. A partir de la caída de Rosas, su ritmo se incrementó como consecuencia de una demanda externa que crecía a impulsos de la segunda revolución industrial. Pese a la intensa actividad despertada por la apertura de la economía, las posibilidades de articulación de los factores productivos se vieron prontamente limitadas por diversos obstáculos: la dispersión y aislamiento de mercados regionales, la escasez de población, la precariedad de los medios de comunicación y transporte, la anarquía en los medios de pago y la regulación de las transacciones, la inexistencia de un mercado financiero, las dificultades para expandir la frontera territorial incorporando nuevas tierras a la actividad productiva, la estabilidad de la actividad productiva y la propia vida, que oponían escollos insalvables a la iniciativa privada. Salvar la brecha implicaba regularizar el funcionamiento de la sociedad de acuerdo con parámetros dictados por las exigencias del sistema productivo que encarnaba la idea del Progreso.

Roto el orden colonial, el proceso emancipador desató fuerzas que desarticulaban una sociedad que pretendía ser nación, sin que las diversas formulas ensayadas hubieran conseguido establecer un nuevo orden, por eso el orden se erigía en una agenda de problemas de la sociedad argentina como cuestión dominante. Resuelta ésta podría encararse con mayor dedicación y recursos los desafíos del progreso.

El “orden” excluía a todos aquellos elementos que pudieran obstaculizar el progreso, el avance de la civilización, fueran indios o montoneras. El “orden” también contenía implícita definición de ciudadanía, no tanto en el sentido de quienes eran integrantes de una comunidad política, sino más de quienes eran considerados legítimos miembros de nuestra sociedad, quienes tenían cabida en la nueva trama de relaciones sociales.

El “orden” tenía proyecciones externas. Su instauración permitiría obtener la confianza del extranjero en la estabilidad del país y sus instituciones, para atraer capitales e inmigrantes.

La instauración del “orden” además de producir una profunda reconstitución de la sociedad, significaba dar vida real a un estado nacional cuya existencia no se evidenciaba mucho más allá de la formalidad de un texto constitucional. El desorden expresaba la inexistencia de una instancia articuladora de la sociedad civil que, en las condiciones históricas, solo podía estar encarnada en el estado. La Confederación Argentina compartía con Buenos Aires el reconocimiento externo de su soberanía política. El control institucionalizado sobre los medios de coerción era compartido por los 14 gobiernos provinciales, que se reservaban celosamente ese atributo de dominación.

Dominium

El triunfo de Pavón, que confirmó la hegemonía de Buenos Aires sobre el resto del territorio argentino, allanó desde 1862, el camino para la definitiva organización del estado nacional. El gobierno surgido de Pavón comenzó a desplegar un amplio abanico de actividades que afianzarían el dominio institucional del estado.

La existencia y desarrollo de las instituciones nacionales puede ser observado como el resultado de un proceso de “expropiación” social. Implican la conversión de intereses “comunes” de la sociedad civil en objeto de interés general, en objeto de la acción de ese estado en formación. Esta enajenación por parte del estado consiste en parte en adquirir el monopolio de ciertas formas de intervención social reservadas a la jurisdicción de los gobiernos locales y tmb en una invasión por parte del estado de ámbitos de acción propios de los particulares

Esta existencia exige replantear los arreglos institucionales vigentes desplazando el marco de referencia de la actividad social de un ámbito local-privado a un ámbito nacional-público y crea la posibilidad de resolver, mediante nuevas formas de intervención, algunos de los desafíos que plantea el paralelo desarrollo de la sociedad.

En la experiencia argentina, el estado nacional surgido de Pavón no adquirió automáticamente sus atributos como consecuencia de un triunfo militar, sino que debió luchar por constituir un dominio en los diversos planos en que se verificaba su existencia. Al disolverse la Confederación Argentina, se retornó de hecho al arreglo institucional vigente antes de su creación. La transferencia de funciones ejercidas de hecho por las provincias , concentro los mayores esfuerzos del gobierno nacional, que fueron dirigidos especialmente a la formación de un ejército y un aparato recaudador verdaderamente nacionales

Establecer su dominio suponía para el gobierno nacional apropiarse ciertos instrumentos de regulación social hasta entonces impuestos por la tradición, legados de la colonia o asumidos por instituciones como la Iglesia.

La apropiación funcional implicó la invasión de fueros ancestrales, como celebración del matrimonio civil, administración de cementerios. Otras veces supuso la incursión en ciertos campos combinando su acción con la de los gobiernos provinciales y la de los particulares, como educación.

El mismo desarrollo de las actividades productivas, la mayor complejidad de las relaciones sociales, el rápido adelanto tecnológico, entre otros factores fueron creando nuevas necesidades regulatorias y nuevos servicios que el gobierno nacional comenzó a promover y tomar a su cargo.

Las actividades fueron apropiadas por el estado, sustituyendo en su ejecución a otros agentes sociales. Esta sustitución imperativa implicaba una transferencia y concentración de ámbitos funcionales cuyo control representaría una fuente de legitimación y de poder. Asumiendo la responsabilidad de imponer un orden coherente con las necesidades de acumulación, el estado comenzaba a hallar espacio institucional y a reforzar los atributos que lo definían como sistema de dominación. Las otras instancias de articuladoras de la act social cedían terreno y se subordinaban a las nuevas modalidades de relación que lentamente se incorporaban a la conciencia ordinaria de los individuos y a la rutina de las instituciones

Penetración estatal

El movimiento iniciado en BSAS contaba con aliados de causa en el Interior, pero fue la rápida movilización de su ejército el argumento más contundente para ganar la adhesión de las provincias y eliminar los focos de contestación armada. La centralización debía ir acompañada por una descentralización del control, por una “presencia” institucional permanente, que disuelva las rebeliones interiores y afirme la suprema autoridad del estado nacional. Esta presencia no podía ser solamente coactiva.

La legitimidad del estado asumía un carácter diferente. Si la represión, faz coercitiva, aparecía como condición necesaria para lograr el monopolio de la violencia y el control territorial, la creación de bases consensuales de dominación aparecía también como un atributo esencial de la “estabilidad”. Ello suponía una alianza política estable y una presencia articuladora (material e ideológica que soldara relaciones sociales y afianzara los vínculos de la nacionalidad).

Diversas modalidades con las que se caracterizó esta penetración: Una primera modalidad, llamada **represiva**, supuso la organización de una fuerza militar unificada y distribuida territorialmente, con el objeto de prevenir y sofocar todo intento de alteración del orden impuesto por el estado nacional. Una segunda, llamada **cooptativa** incluyó la capacitación de apoyos entre los sectores dominantes y gobiernos del interior, a través de la formación de alianzas y coaliciones basadas en compromisos y prestaciones recíprocas. Una tercera, llamada **material**, presupuso formas de avance del estado nacional, por la localización en territorio provincial de obras, servicios y regulaciones indispensables para su progreso económico. Una cuarta, llamada **ideológica**, que consistió en la capacidad de creación y difusión de valores, conocimientos y símbolos reforzadores sentimientos de nacionalidad que tendían a legitimar el sistema de dominación establecido.

La penetración **represiva** implica la aplicación de violencia física o amenaza de coerción. El mantenimiento del orden social se sustenta aquí en el control de la violencia. Tanto la penetración

material como la **cooptativa** o la **ideológica** tienen un común fundamento consensual, aun cuando apelan a distintos referentes.

En los años de la organización nacional argentina, estas modalidades de penetración se manifestaron a través de diversos mecanismos. Pese al carácter fundamentalmente represivo que asumió la intervención estatal durante las dos primeras décadas después de Pavón, también se ensayaron con variado éxito mecanismos de penetración más consensuales, y se configuraron los atributos no coercitivos de la "estatidad". La penetración **material** fue una modalidad de control social basada en la capacidad de crear, atraer, transformar, promover y ensamblar los diferentes factores de la producción, regulando sus relaciones. Desde el estado se dieron medios financieros y técnicos para obras de infraestructura o suministro de servicios, dictado de reglamentos, etc.

Mediante la **cooptación**, el estado intentó ganar aliados de fracciones burguesas del interior y gobiernos provinciales, por la promesa cierta o efectiva de concesión de diversos tipos de beneficios conducentes a incorporar nuevos grupos o sectores a la coalición dominante.

En tanto los beneficios y contraprestaciones se dirigieron a ciertos sectores de la sociedad, con exclusión de otros, implicaron privilegios que por oposición relegaban a estos últimos una existencia económica, cultural o políticamente marginal. Ganar aliados dio lugar muchas veces a ganar enemigos, y el "progreso" en el que se enrolaron los unos exigió el "orden" que debió imponerse a los otros (ej. intervención federal a provincias).

La penetración **ideológica** revistió la represión desnuda o los intereses individuales de un barniz legitimante, tendiente a convertir la dominación en hegemonía, el beneficio particular en interés del general. La ideología sirvió como mecanismo de interpelación y constitución de sujetos sociales que, en medio de una situación de caos institucional y transformación de la estructura económica, debían reubicarse dentro de la nueva trama de relaciones que se estaban conformando. Buscaban instruir creencias, valores y normas de conducta coherente con un nuevo patrón de relaciones sociales y un nuevo esquema de dominación.

Las diferentes modalidades de penetración tenderían a producir diversas consecuencias. En el plano social la apropiación por el estado de nuevos ámbitos operativos y su activo involucramiento en la resolución de los distintos aspectos problemáticos de las dos cuestiones centrales (orden progreso) que dominaban la agenda de la sociedad argentina. Cada una de las formas de penetración se expresaría en cristalizaciones institucionales, normas y organizaciones burocráticas. El estado nacional irradiador de medios de comunicación, regulación y articulación social. Estos correlatos institucionales de la penetración estatal serían de este modo momentos en el proceso de adquisición de los atributos de estatidad.

Resistencias

Las prov interiores e mostraron indiferentes y hasta hostiles a los intentos de Bs. As de dar un alcance nacional al mov revolucionario. El largo periodo anarquico creo la ilusion de un empate entre bs.as y el interior , que estaba lejos de describir la relacion de fuerzas que se desarrollaba a la sombra del aislamiento federalista

A la caída de Rosas, el conflicto se hizo explícito. El Litoral con el apoyo del Interior, intentó asumir el liderazgo del proceso de organización nacional en circunstancias en que BsAs no había resignado sus pretensiones hegemónicas. El conflicto tomó la forma de enfrentamiento entre unidades políticas, territorialmente delimitadas, cuando en realidad constituía en choque de dos concepciones diferentes sobre el modo de organizar políticamente una nación.

El triunfo de BSAS abrió otras líneas de conflicto. A los que resistían desde antes, empezaron a agregarse fracciones de las clases dominantes de BSAS, para las cuales la existencia de un estado nacional comenzaba a crear contradicciones y enfrentamientos en una instancia institucional que no controlaban plenamente.

Un importante número de legisladores y funcionarios oriundos del Interior comenzó a sostener, frente a debates, posiciones no favorables a los intereses porteños. además, buena parte del as posiciones de poder fueron ocupadas por miembros de una casta politico militar que a pesar de sus lazos con terratenientes y mercantiles no se mostraron dispuestos a satisfacer pasivamente todas sus reivindicaciones y demadandas, es decir, aunque la olitica oficial no dejó de estar sesgada hacia los interes porteños , ello no significó un compromiso incondicional a los mismos.

La dispersión, reducido tamaño y escasa organización de los sectores obreros y campesinos impidieron el surgimiento de movimientos contestatarios de importancia. Pero no es solo la escasa educación o el estado de guerra casi permanente lo que facilitó el control de las clases subalternas y explica la falta de movilización popular. Las características que asumió la explotación agrícola-ganadera, los altos rendimientos, la feracidad y bajo precio de la tierra, la imposibilidad o dificultad de exportar cereales, por fletes, o carne, permitió que las clases populares tuvieran acceso a una alimentación barata y abundante, aun en condiciones de vida semibárbaras.

Estado y clases

Proceso de formación estatal: vinculación entre este proceso y a constitución de clases sociales. Hay dos aspectos diferentes:

- La composición y transformación de la clase dominante

- El papel del estado en la estructuración de clases sociales

Desdibujándose el papel de los militares como presencia corporativa dentro de la clase dominante fueron surgiendo otros grupos cuyo poder económico llevó a muchos de sus miembros a ejercer influencia o asumir un papel protagónico en la escena local y nacional.

Hacia 1862 la alianza política que asumió el liderazgo de la organización nacional fue una compleja coalición que cortaba a través de regiones, "partidos", clases, actividades y familias. El centro de la escena política fue ocupado por fracciones de la burguesía en formación, implantada en las actividades mercantiles y agroexportadoras que conformaban la rústica economía bonaerense. A este núcleo se vinculaban por origen social, un grupo de intelectuales y guerreros de la provincia porteña, y por lazos comerciales, diversas fracciones de la burguesía del litoral. Al integrar en sus filas sectores sociales variados no había una coalición fuerte o estable.

A lo largo del período la existencia del estado nacional no sólo contribuye a transformar la composición de la clase dominante, sino también a transformar la propia estructura social.

La evaluación del papel del estado en la formación de sectores económicos y sociales exige considerar aspectos eminentemente cualitativos: la apertura de oportunidades de explotación económica, la relación capitalista o la garantía, material o jurídica, de que esta relación se reprodujera. Esos mecanismos contribuyeron sin duda a la configuración de la estructura social argentina.

La construcción de ferrocarriles y obras de infraestructura física con patrocinio y garantía estatal, permitieron dinamizar los circuitos de producción y circulación, abrieron nuevas oportunidades de actividad económica generando a la vez una intensa valorización de tierras y propiedades.

Las diversas formas de intervención del estado contribuyeron a la configuración estructural de la sociedad argentina. Subsidiando a las provincias, el estado promovió la formación de un importante sector de profesionales y burócratas provinciales. A través de la creación y afianzamiento de un ejército nacional, favoreció a un proceso de institucionalización de las FF.AA., componente esencial de dominación

Reflexiones finales

La guerra de la independencia argentina fue el primer capítulo de un largo proceso, caracterizado por enfrentamientos y fórmulas de transacción, mediante los cuales los sectores pugnan por prevalecer en la escena política intentaron sustituir el orden colonial por un nuevo sistema de dominación social. El origen local del movimiento emancipador, y las resistencias por

BSAS para constituirse en núcleo de la organización nacional, pronto dieron lugar a movimientos separatistas y guerras civiles que impidieron la formación de un estado nacional. La provincia fue un ámbito de lucha por la dominación local. Las provincias funcionaron como cuasi-estados dentro de una federación cuyos vínculos de nacionalidad radicaban esencialmente en la aún débil identidad colectiva creada por las guerras de la independencia.

Rosas alentó una organización federal del sistema político-institucional. La coalición de fuerzas del litoral derrotó a Rosas en Caseros, por la circunstancia en que las oportunidades de progreso económico abiertas por el sostenido aumento de la demanda externa y los nuevos avances tecnológicos disponibles al promediar el siglo, ponían crudamente de manifiesto las restricciones a que se hallaban sometidos la producción y el intercambio de las provincias del litoral.

Después de Caseros se realizó el primer intento orgánico de creación de un estado nacional, que sobrevivió una década. La Confederación Argentina resignó en Pavón su liderazgo del proceso de organización nacional. Sobre Pavón se hizo un nuevo intento a partir del apoyo de las instituciones y recursos de BSAS y la subordinación económica y política de las provincias interiores. El nuevo pacto de dominación se basó en cambiantes coaliciones intra – burguesas, en las que se alternaban las fracciones políticas dominantes de BsAs y a las que gradualmente se incorporaron sectores de la burguesía del interior.

El estado por medidas de penetración se fue apropiando nuevos ámbitos operativos, redefiniendo los límites de la acción individual e institucional, desplazando a la provincia como marco de referencia de la actividad social y la dominación política. Por este proceso de centralización del poder y de descentralización del control, el estado fue afianzando su aparato institucional y ensanchando sus bases sociales de apoyo desprendiéndose poco a poco de la tutela de BSAS.

La union industrial argentina - schvarzer

La uia fue fundada en 1887, fue y es la expresion de un grupo reducido de empresarios, se enmarcaen una situacion de la entidad q la hace muy diferente de la idea de una organizacion corporativa de los industriales argentinos. La uia no puede separarse de los cambios en el contexto nacional.

Sistema productivo con fuerte presencia de intereses diversificados y complejos, dominado por la presencia y la logica de capitales liquidos capaces de movilizarse en distintas direcciones a act mas rentables.

Los cambios en el ambito nacional no impidieron que la uia exhibiera ciertos trazos de continuidad q resultan sorprendentes x su permanencia: la inercia de sus formas organizativas como la similitud yel origen de sus dirigentes a lo largo del tiempo. A su vez se destaca la aprovacion de ciertas medidas que dificilmente pueden considerarse industrialistas, sus silencios en tornoa temas de desarrollo y consolidacion del sector fabril y sus alianzas gremiales y politicas. resulta notable su preferencia x

asociarse a otras instituciones representativas de la clase dominante caracterizadas por su espíritu conservador.

caracter de la entidad

La uia surgio cuando ese modelo agroexportador tenia un exito indiscutible y estuvo controlada desde su inicio x miembro de la clase dominante local. su actividad revela q se formo par acompañar la politica economica con ligeras disidencias.

La uia fue anterior a varias organizaciones similares en Europa. Este precocidad poliico social ayudò a forjar un criterio organizativo y de direccion mas propio de un club que de una camara gremial. La uia repite una experiencia similar a la atravezada x otras instituciones locales en esa misma epoca que conformaron el panorama corporativo nacional a comienzos de siglo. Estas condiciones favorecieron a el auge y consolidacion de una dirigencia de caracter elitista , basada mas en el poder economico y las relaciones politico sociales de sus conductores que en el objetivo de representar al sector. Los grandes intereses que homogenizaban su funcionamiento lograron que la uia se limitara a presentar pedidos puntuales y especificos, recortados en su alcance y significacion , antes que demandas de politica global (x ejemplo las demandas arancelarias no simple buscaron tener mayor proteccion y hasta hay veces q se pidio bajar esa proteccion). El tema del financiamiento a la industria constituye otro aspecto estrategico. La entidad percibio muy temprano la necesidad de un organismo capaz de satisfacer la demanda de credito de los industriales medianos y pequeños; sin embargo desistio de esos proyectos. en los hechos , opto por relegar a un discreto segundo plano la discucion sobre un tema q recién comenzo a resolverse a mediados del s.20

La actitud de la uia con sus trabajadores y organizaciones es paternalista y de control q se desplaza a poscisiones mas militantes de enfrentamiento cuando la situacion social se pone tensa. la uia se volco a una poscision de abierto enfrentamiento con los sindicatos a aprtir de la 2da guerra mundial. La uia nunca lleo a diferenciarse estrategicamente de las perspectivas sostenidas x la clase dominante local, de la cual formaba parte. Es claro que unidad no puede ser tomado como sinonimo de identidad . La observacion de largo plazo permite decir que la entidad planteo una y otra vez la posibilidad de aplicar ciertas medidas diferentes pero nunca demandò cambiar la estrategia economica argentina. En la actualidad esta asociada con las otras grandes asociaciones patronales denominadas grupo de los ocho.

Su unico enfrentamiento politico intenso fue con peron a partir del 44, los criterios politicos planteados x la entidad, sumados a su defensa a ultranza de cierta logica institucional fueron la causa de la ruptura con el gobierno. En el 46 el gob intervino la entidad .

El gobierno que derroco a peron puso en su lugar a las mismas personas que la habian manejado hasta el 46 y una consecuencia fue que sus poscisiones quedaron mas orientadas hacia el pasado q a la definicion de estrategias acordes a un proyecto de industrializacion q continuara y afianzara a los avances ya efectuados. El caracter de club de elite q marco su origen parece haberse mantenido a lo largo de las decadas apoyado por un sistema q garantizo el control de la oligarquia interna.

Tuvo que pasar otra intervencion oficial para que la entidad modificara su estructura en busca de una mayor flexibilidad para incorporar efectivamente y reflejar mejor en sus actos a los empresarios que dice representar

Actitud hacia la p.e. empresa

La actitud de la uia hacia la p.e. empresa tuvo un caracter contradictorio, se mostro siempre a incluirla entre sus miembros en la medida en q esta ultima fuera facilmente controlable y aceptara la direccion de los grandes. El conflicto volvio a surgir en 1904 con la reforma de los estatutos y el ingreso de camaras q representaban a sectores de p.e. empresa con numerosos asociados. La politica de incorporacion de los pequeños se aplico sin mayores resistencias visibles durante la decada del 40 y volvio a ser utilizada en los 60 pese a los cambios ocurridos en el panorama nacional. La presencia de los pequeños empresarios en la estructura industrial es un hecho q se transforma en alguna demanda de representacion - latente o manifiesta - sobre una organizacion del tipo de la uia ; su principal forma de presion durante las decadas del 60`70` se produjo desde afuera de la uia en la medida en que aquellos se volcaban hacia las entidades confederadas en la confederacion general economica (CGE) la competencia de esta entidad plantea un desafio de representatividad a la uia. En el 73/74 la dirigencia acepto compartir la representacion con la cge ya q esta habia logrado una presencia sustancial en el poder politico , el acuerdo se disolvio en el 75/6. A partir de entonces el gob militar disolvio a la cge y reconstituyo a la uia bajo una intervencion encargada de reorganizarla, volvio a operar de modo independiente en el 81

Participacion de la gran empresa

Las grandes empresas controlaron la direccion de la uia desde su fundacion . los mecanismos de control fueron diversos y pueden clasificarse en dos grandes grupos: los que se derivan del poder mismo de las empresas mayores y los correspondientes a regulaciones institucionales.

Los mecanismos institucionales de control fueron diferentes segun las distintas etapas. criterios disimulados en los estatutos como en las practicas tradicionales de la institucion permitieron la presencia decisiva de los grandes y la continuidad de individuos en los puestos de control durante periodos muy extensos. Esta caracteristica de conduccion sugiere q la importancia politica asignada a la uia supero la valoracion de su presunta capacidad tecnica u organizativa para encarar los problemas sectoriales.

La uia no dispone de un aparato tecnico- burocratico xq no tiene como prioridad real representar y defender a un sector fabril relativamente complejo sino a unos grupos mas reducidos en numero y mas homogeneos en sus intereses y puntos de vista .

De una u otra manera la uia siempre estuvo asociada a las entidades empresarias tradicionales del pais con quienes compartio inquietudes politicas y posiciones en el orden economico. Los grandes empresarios que controlan la uia no solo participan exclusivamente en ella; diversos socios de la uia tamb son socios de la sra. el conjunto de estos grupos actuando coordinadamente tenia un poder q no tenian ningunos por separado..

La creación de la CEA consejo empresario argentino puede considerarse como la 1ra manifestación de los intereses articulados de los grandes en el país, preparando las condiciones que a la larga modificarían la orientación de la uia al respecto, a partir de la creación de la CEA la uia pudo tener mayor grado de libertad y ampliar los márgenes de acción.

Uno de los aspectos centrales de la relación entre la entidad y las grandes empresas pasa por aspectos poco conocidos referidos a su org interna. En el origen mismo de los hábitos organizativos y sobre todo en los aspectos de financiación, se inicia la puja por el control de la entidad. Por eso puede explicarse que los grandes no hayan querido constituir una uia mayor a sus necesidades. recién a partir de 1981, la consolidación de sus organizaciones representativa de los más grandes con la creciente presencia de los medianos y pequeños empresarios dio lugar a una nueva uia estructurada sobre criterios distintos pero que no modificaron lo esencial. La escasez de recursos la hace muy dependiente de los aportes de los grandes y su lógica de acción reside en un gran empresariado en su presidencia acompañado por un grupo semejante en el reducido comité ejecutivo que decide las principales medidas

actitud hacia las cámaras regionales y sectoriales

Los únicos dos focos de organización manufacturera a fines del s19 fuera de Bs As eran los ingenios azucareros y las bodegas en Mendoza, tuvieron presencia en la uia ya que ambos eran dirigidos por grandes empresarios miembros de la élite. Al ser casi artesanal la elaboración la uia se desentendió de los problemas regionales por décadas.

El 1er desafío a la forma institucional adoptada por la uia se sintió a comienzos de siglo XX con la formación de cámaras sectoriales, a raíz de esto la uia mantuvo una cierta actitud paternalista. recién a finales de la década del 30 las condiciones del crecimiento industrial dieron lugar a un cambio apreciable, aunque gradual, en las formas de representación del sector. La uia absorbió muchas de estas cámaras pero les otorgaba escasa presencia real en las tomas de decisiones.

En los años cruciales del peronismo hubo diferencias en la uia sobre si se mantenían intransigentes o colaboraban. Luego del golpe del 55 los líderes tradicionales de la entidad volvieron a los criterios organizativos pasados. La problemática sectorial presenta pocas diferencias con las mencionadas en el caso regional. Enorme resistencia al cambio de la entidad industrial.

poder político y presencia social

La uia siempre estuvo dirigida por empresarios fuertes capaces de acceder a todos los niveles del poder, logró apoyos oficiales desde su nacimiento. La uia no profesaba una fe proteccionista muy diferente a la realmente aplicada al país ni en los comienzos de siglo.

Frente a la apertura de las importaciones en los 90 la uia ha dicho poco, pese a las graves consecuencias que trajo.

A partir de la década del 20 se consolidó en la dirección de la uia un grupo de control con poder económico y fuerte presencia política que se mantuvo durante 20 años hasta el peronismo. era

conducida x Luis Colombo. A partir del 55 se forma un nuevo grupo de control separado x la brecha generacional que dura hasta los 70. todos estos tenían cruces de intereses.

La creación de la sociedad rural argentina - Boveri

Los antecedentes de la fundación

La rev de 1810 no solo implicó un quiebre político con el régimen colonial, sino también un cambio de pensamiento impulsado x el racionalismo y el enciclopedismo también nuevas doctrinas económicas como la escuela liberal de los fisiócratas y librecambistas estimularon el cultivo de los suelos como fuente de riqueza.

Gervasio Posadas (hijo) organizó la 1ra exposición agrícola en 1858 en la antigua casa de Rosas, otra se dio en 1826 a raíz de una sugerencia de Rivadavia; se trató de la constitución de una sociedad rural argentina pero organizada como entidad comercial x acciones.

El iniciador y verdadero fundador fue Eduardo Olivera que junto a Sarmiento sintieron la necesidad de fundar una sociedad de agricultura, tiempo después se cambió el nombre a sociedad rural ya que abarcaba el pastoreo y el cultivo de tierra

Las bases

La SRA se constituye en una de las precursoras del pensamiento positivista, la ciencia debería constituirse en fuente y fundamento de la agricultura y la ganadería, generadora del proceso rural. La crisis económica de 1866 lleva a algunos productores a asociarse, encontrando en la ciencia el fundamento ideológico para el modelo del desarrollo que aspiraban.

Orientaciones técnicas: 1) estimular a los hombres de ciencia para que se ocupen de hacer estudios para proveer de agua a los campos 2) estudiar las especies de ganado que más convengan al país 3) propagar los conocimientos agrícolas 4) aplicar los ensayos químicos en los usos agrícolas ganadero 5) promover el pastoreo combinado con la labranza

orientación social y técnica: estudiar las mejoras de los instrumentos de labranza como de viviendas - investigar semillas y plantas para una adecuada alimentación del hombre y del ganado

orientación económica: establecer relaciones con los mercados extranjeros conociendo sus necesidades como también las del mercado interno.

primeros proyectos

socioeconómicos: Olivera proclama la necesidad de crear un instituto de enseñanza agrícola el problema tuvo un principio de solución parcial en la legislación sobre "vagos y malentretenidos" y también se exigía la papeleta de conchabo (certificado de empleo). La SRA promovió la reforma del código rural de Bs As

económicas: Olivera demuestra la urgencia de crear un banco rural sobre la base del crédito prendario y territorial. La SRA pide la reducción de los derechos de exportación para aliviar la mala situación que atraviesa la ganadería

técnicos: se recomienda un nuevo sistema de conservación de carnes, la combinación del pastoreo con la labranza

los socios fundadores

El deslumbramiento del joven olivera ante el desarrollo agropecuario británico. vivir permanentemente en el campo, pero en uno muy civilizado era la mayor pretensión de olivera, el nuevo hacendado argentino en vez de invertir en la ciudad invierte en sus capitales de campaña. La misión de las SRA es formar una conciencia empresarial moderna: sus socios han tratado de demostrar que sus intereses personales coincidían con los de la república. se destaca que hubo una relación entre la masonería y la SRA

Los gentlemen - farmers

son un grupo de hacendados que "ha de convertir la barbarie ganadera en el arte de la historia pastoril. Su común denominador era el afán de progreso agropecuario constituyendo un núcleo de estancieros empresarios. tenían distintas banderas políticas pero su principal preocupación era maximizar sus ganancias a través de la empresa rural.

Quiénes habían prosperado en alguna actividad comercial o financiera buscaban invertir su capital en la producción (cria de ovejas). poseían la ventaja de aprovechar sus contactos con el exterior, estaban en condiciones de conocer los vaivenes del mercado internacional y ante el alza de la demanda de lana fueron con la cria de ovejas. A estos se unieron otros inmigrantes que vinieron al país a invertir directamente en el área rural. Numerosos estancieros desarrollaban tareas políticas y financieras. si bien el ganado ovino era el común denominador de los fundadores de la SRA, estos eran un grupo heterogéneo de productores.

El traspaso de la tierra pública en manos de privados fue viabilizado por políticas de gobierno que terminaron favoreciendo a un grupo minoritario. La tierra se convirtió en una inversión segura a largo plazo que garantizaba la capitalización y podía hipotecarse constituyendo una fuente de créditos

Las estancias

La modernización de los establecimientos y la mestización del ganado fueron adelantos técnicos introducidos por una vanguardia de ganaderos bonaerenses que estrechó filas en la SRA caracterizados por una dinámica empresarial sumamente dinámica e innovadora. en su comienzo llamaba la atención la sencillez de las costumbres y la precarización.

Conclusiones

se destaca el contexto socioeconómico y científico de la época.. problemas monetarios, territoriales y arancelarios. En este período se consolidó un nuevo orden político y se conformó una economía y sociedad capitalista; surge una clase terrateniente que combina la propiedad de la tierra con un proceso productivo basado sobre la racionalidad capitalista. Al incorporarse plenamente al mercado internacional fue preciso poner en producción grandes extensiones de tierra. El estado visibilizó el traspaso de tierras públicas a manos privadas a través de leyes y la expansión de la frontera. La intervención racional del hombre sobre la naturaleza a través de la eficacia científica le otorgaba a esta el carácter de infalible, sustituyendo al dogma religioso. se destaca también el papel preponderante de los extranjeros en las innovaciones de la cria del lanar y manejo de campos. las actividades de los

socios fundadores no solo comprendía el campo sino q tmb tenian un importante desempeño en la poitica, comercio y finanzas.

se identifica el caracter de vanguardia de la corporacion q identificaba los intereses personales de sus miembros con los de la republica.

Ansaldi - Estado y sociedad en la Argentina del siglo XIX

Cuestiones fundamentales de una historia compleja

La ruptura de la situación colonial, entre 1806 y 1810, entre la primera invasión inglesa y la Revolución de Mayo, abre un rico y complejo proceso histórico que puede considerarse extensible hasta 1880. **Se desencadenan las acciones en procura de la creación de la nación, la constitución del mercado interno y la formación del Estado Nacional.** Deben analizarse en íntima conexión con la formación de una clase dominante/dirigente de la sociedad argentina. Se da una crisis de dirección política.

Las contradicciones regionales

Aunque el sistema colonial comienza a alterarse en 1806 – 7, su desaparición es resultado de la revolución de 1810. La tensión entre la tendencia al centralismo y la tendencia al fraccionismo, que alcanza puntos extremos en los casos tempranos de Paraguay, Alto Perú (luego Bolivia) y la Banda Oriental (Uruguay) que efectivamente se fracturan de modo definitivo, tensión que en verdad no puede resolver satisfactoriamente la “solución federal”.

Esta compleja conflictividad puede aprehenderse desde tres perspectivas de las contradicciones: (a) interregionales, (b) de clases y (c) campo – ciudad. La reunificación de las tres en una exposición global permite apreciar que ellas expresan las de una etapa de transición en el interior de la sociedad argentina, en la que distintos modos y/o formas de producción aparecen dirimiendo sus diferencias tanto en lo que atañe a la constitución política del país cuanto los mecanismos de inserción en el mercado mundial. Dicha sociedad puede caracterizarse como *mercantil simple con fuerte incidencia capitalista*, con dos ejes muy bien articulados: el sector externo (comercial mundial) y el sector productivo rural (básicamente el ganadero del Litoral), ambos estrechamente conectados.

Esta transición interna se produce simultáneamente con la que se opera en el sistema capitalista mundial, especialmente en el centro mismo, se pasa de la libre competencia a la fase monopólica. Esta transición interna forma parte de la externa cumpliendo un papel crecientemente fundamental en el proceso de acumulación y expansión mundiales del capitalismo. Las fuerzas

sociales argentinas no tienen capacidad para desarrollar una economía independiente, pero sí la tienen para organizar un Estado jurídica, políticamente autónomo.

(a) Tradicionalmente se ha distinguido Litoral e Interior como los grandes bloques regionales. Es necesario complejizar la caracterización espacial, pues ni uno ni otro son homogéneos. En el litoral se desarrolla un área dinámica, articulada con el mercado mundial, capaz de subordinar a las más retrasadas. El interior es mucho más heterogéneo y tanto económica como socialmente presenta fuertes dificultades para adecuarse al nuevo contexto económico que viene definiéndose desde fines del siglo XVIII.

El interior es un rejunte de cuatro regiones: Interior noroccidental o Tucumán: Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero; Interior andino septentrional: La Rioja, Catamarca; interior andino meridional o Cuyo: San Juan, Mendoza, San Luis; interior mediterráneo: Córdoba. El litoral comprende dos regiones: el litoral fluvial (Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes) y el litoral platense (Buenos Aires).

Cada una de estas regiones tiene estructuras sociales distintas y desiguales ritmos de transformación, los que son más rápidos allí donde aparecen formas más definidas de producción capitalista, básicamente en el Litoral bonaerense y luego en el fluvial. En las regiones del Interior persisten largamente estructuras no capitalistas, con diferentes formas de generar y repartir el excedente. Tucumán se da una explotación de los trabajadores de las haciendas o estancias agrícolas y ganaderas y de las plantaciones azucareras. Surge un importantísimo comercio entre el Litoral y el Alto Perú, en particular, de mulares y algunas producciones artesanales (textiles, herrería y carreteras). Entre los años 20 y 30 comienza la conversión de comerciantes en agroindustriales azucareros impulsado con la ayuda proteccionista, una pujante industria que permite abastecer amplios mercados regionales. En cambio, el interior andino septentrional (La Rioja y Catamarca) es una región aislada en la que la clase dominante – dividida y enfrentada – obtiene un excedente miserable.

La economía de pequeños productores alcanza niveles considerables en Cuyo, mientras en Córdoba ella va desplazando a las formas tributarias. El excedente principal se obtiene del comercio interregional. La distribución capitalista subordina a la producción por lo general no capitalista, lo que explica el peso de los comerciantes. La subordinación de la producción encuentra su clave explicativa en el hecho de que ésta frecuentemente opera como nexo con una esfera productiva mayor (las de las economías centrales con la inglesa a la cabeza) y, en definitiva, con el mercado mundial; en cambio, en menos relevante su función articuladora de economías o mercados regionales o locales (internos).

En el interior de cada región hay una clase dominante enfrentada con sus propias clases subalternas, pero también con contradicciones que la oponen a las clases dominantes de otras regiones. Es así como el conflicto que en principio aparece como un conflicto *entre regiones*, en un segundo momento se nos revela como la *contradicción de clases*. (b) Se trata un conflicto *entre clases dominantes*, no siempre necesariamente por intereses económicos antagónicos o diferentes, sino por razones políticas.

La heterogeneidad estructural es uno de los elementos que explica las características de la sociedad argentina decimonónica, pero no es el único. A su lado hay que colocar la debilidad estructural de las “clases” y grupos actores del proceso. Es ella que obstaculiza el camino hacia la formación de la nación, mercado interno y del Estado Nacional, objetivos relativamente alcanzados cuando los terratenientes del litoral logran hacer de sus intereses particulares los gales de la sociedad

Nación y Estado Nacional

La ruptura de la situación colonial y las consecuentes guerras de independencia ponen en plano un problema relevante nuevo: el de la relación entre la cuestión nacional, el conflicto social y la lucha política.

Las guerras independentistas se convierten básicamente en campañas militares y sólo en pocas ocasiones son verdaderamente luchas populares. A menudo los gobiernos deben recurrir a medidas coercitivas para integrar las fuerzas militares y/o para evitar diserciones. Buena parte de las acciones llevan a y aseguran la independencia argentina encuentra su razón más en la debilidad interna de España que en la fortaleza y cohesión de los revolucionarios. Cuesta encontrar una conciencia de nación. No es posible encontrar procedimientos creadores de una comunidad que identifique el territorio que ocupa con la nación argentina. Los dirigentes de la revolución y del ciclo post revolucionario creen q la solución pasa x la centralización del poder y la desaparición de las mas pequeñas unidades de integración social, representadas x los cabildos

Si bien fracasan tanto las políticas de convertir a un gobierno centralista (unitario) cuanto a uno federal, en el mecanismo unificador de esas unidades dispersas, es evidente que una y otra apuntan a privilegiar el papel del Estado como tal elemento unificador. Es el Estado (no la nación) quien aparece como garante de la identidad colectiva.

La persistencia de elementos de larga duración, originados en el pasado colonial, pesa fuertemente tanto en el plano de la estructura, cuanto en el edificio jurídico – político y en el de las

mentalidades; en todos los casos opera como una traba formidable para definir la construcción de una nueva sociedad.

La fuerte dificultad para constituir un mercado interno es muestra elocuente de la persistencia de lo comarcal, de lo particular. Mantenimiento de aduanas interiores y de políticas impositivas gravosas de la circulación de mercancías, trabas a la libre circulación de personas (lo que impide la formación de un mercado libre de fuerza de trabajo), la ausencia de buenas vías de comunicación y políticas para crear otras (navegación fluvial, ferrocarriles), escasa renovación y ampliación del utillaje tecnológico, etc, frenan el proceso constitutivo de un mercado nacional, agravado por la dependencia económica.

La acumulación originaria

La acumulación originaria del capitalismo argentino deviene, en primer lugar, del capital ganadero del capital ganadero del litoral platense y del litoral fluvial. El análisis histórico concreto muestra cómo la economía del país se articula con el sistema capitalista mundial en relación de dependencia., en la q x un lado èl continua una previa y prolongada incersion en la etapa de acumulacion originaria del capitalismo europeo y redefine sus relaciones con èste y x el otro esa situacion de dependencia no impide, aunque condiciona una acumulacion originaria interna privativa del capitalismo argentino

La acumulación originaria es un proceso que comprende dos aspectos: a) la concentración de la propiedad mediante la presión económica, el monopolio, la usura o la expropiación efectiva y b) el consecuente despojo de los antiguos propietarios. Cuando se habla de acumulación en un sentido histórico, nos estamos refiriendo a la propiedad de patrimonios y a una transferencia de la propiedad, y no la cantidad de instrumentos tangibles de producción en existencia.

Las maneras de incrementar el patrimonio de la burguesía parecen reducirse a dos categorías principales: a) la adquisición de “un tipo particular de propiedad cuando es excepcionalmente barata” para “venderla en un período posterior, cuando su valor de mercado es relativamente alto”. En esta segunda fase, consiste que el resultado depende de un aumento del valor del capital de la propiedad; no del ingreso o del ahorro practicado sobre él. Para que ese incremento alcance un nivel elevado se requieren circunstancias especiales. A) la fase de adquisición, B) la fase de realización o acabamiento.

En mi opinión, en el período que nos encontramos, en el Río de la Plata, en la primera fase de la acumulación originaria, la de adquisición. Dentro de tal fase, la segunda manera posible de incrementar el patrimonio aparece como la más importante, vale decir, la adquisición de propiedades

excepcionalmente baratas. La burguesía no acumula comprando tierras a sus anteriores propietarios, sino al Estado, a través de un proceso de expansión de las fronteras que desaloja a los indios y gauchos y consolida la propiedad terrateniente. La obtiene gratis o a un costo extremadamente bajo.

Halperin Donghi señala que el movimiento de 1810 provoca dos innovaciones esenciales en el comercio exterior que influyen el proceso de la expansión de la ganadería bonaerense: el comercio libre y la crisis de la ganadería entrerriana y oriental.

El mismo Halperin ha explicitado cuál es el mecanismo económico de la expansión ganadera bonaerense, cuya base es la exportación de cueros, acentuada por la aparición de nuevos rubros exportables vinculados con la ganadería vacuna. El “secreto” de esta expansión se encuentra en las “ganancias elevadas y sobre todo en las modestas inversiones iniciales de capital” de la ganadería rioplatense, lo que explica el “arcaísmo técnico que caracteriza a ésta etapa ganadera”, agravado por la escasez de capitales. A partir de 1820, los ganaderos porteños se van convirtiendo en el sector económico, social y político más importante de la sociedad rioplatense.

El proceso inflacionario que se vive entre febrero de 1826 y mediados del 30 beneficia sobre todo a los ganaderos, en el sentido que en la primer parte de la etapa de la acumulación originaria la inflación de precios influye poderosamente para facilitar las transferencias a manos burguesas. La particularidad está en que esa transferencia no se realiza entre propietarios de distintas clases sociales sino que los terratenientes las obtienen del estado, al que a otra parte controlan. Y ende se las autoadjudican, este proceso continúa hasta los 1ros años del siglo actual e indica como el control del estado sirve para que la clase dominante utilice sus mecanismos para acrecentar su propio capital.

La aparición y desarrollo del saladero constituye el elemento divisor de funciones dentro del sector o fracción de los hacendados: cría e invernada. En esa época, el invernador no puede estar ubicado geográficamente en otro lugar que no sea éste, el cercano a la ciudad de Buenos Aires, mientras que tierras que se van ganando – la frontera expandida – se destinan a cría (pastos más duros).

El ferrocarril, al permitir el acercamiento del ganado por otro medio de transporte distinto de su propia locomoción, borra esta primera división de zonas de cría e invernada y establece otras nuevas. La consecuencia no es sólo la diferencia que el ganadero percibe en su renta sino cómo afecta la acción de los saladeristas. El saladero aleja doblemente al productor del centro de consumo y lo aleja sometándolo a los precios del saladero. Es que ahora el vacuno no solo provee el cuero y la grasa sino la carne para salar.

El saladero es una actividad industrial capitalista en la que el hecho dominante es que quienes las ejercen son terratenientes, comerciantes o banqueros. El capital invertido en la industria saladeril lo es en carácter accesorio a otras actividades (ganadería o comercio)

El comercio importador – exportador será cada vez una actividad controlada por los comerciantes británicos residentes en el país, dependientes de las casas metropolitanas. En el reacomodo que se produce los comerciantes rioplatenses se convierten en : socios menores del comercio de Liverpool y Londres - terratenientes - o agentes políticos de los grupos dominantes. Los primeros llegan a la Plata con las invasiones de 1806/1807 y la apertura del puerto de Buenos Aires al comercio libre. Ferns opina que la supervivencia y el crecimiento de dicha comunidad se manifiesta a través de tres elementos: el bajo costo de las manufacturas, la abundancia de capital comercial y la experiencia y vinculaciones comerciales. En líneas generales los comerciantes británicos controlan el comercio exterior y los rioplatenses el interior, si los comerciantes ingleses comercio de ultramar, relegando el interior a los nativos, los hacendados porteños controlan la producción y relegan el transporte y comercialización. De aquí puede inferirse algunos aspectos importantes: a) los límites económicos de la burguesía incapaz de controlar: la comercialización de ultramar y transporte, b) la exportación del excedente, c) el plusvalor generado al interior de la sociedad bonaerense, d) la alianza de clases que se articula implícitamente entre los ganaderos bonaerenses y la burguesía inglesa.

Los grandes cambios se encuentran a partir de los 80 (excepto del ferrocarril y las primeras formas de colonización agrícola), impulsados por una nueva fracción burguesa que desplaza a los sectores tradicionales. Esa fracción se caracteriza por su habilidad política y su actividad económica especuladora, puestas ambas al servicio de un proyecto provincial y nacional adecuado. La economía provincial mantiene características del período colonial. La nueva fracción burguesa tratará de generar mediante la acción del Estado Provincial una economía industrial. Los innovadores se concentran en el Partido Autonomista Nacional, mientras que los sectores vinculados a la antigua economía provincial se enrolan en el mitrismo (devenido luego Unión Cívica, y más tarde Unión Cívica Radical).

La nueva fracción vincula muy estrechamente la actividad política y económica: utiliza el aparato del Estado para su actividad especuladora y ella le permite afianzar su poder político.

El problema de la formación del Estado Nacional

La revolución de 1810 trae aparejado el problema de la construcción de un Estado Nacional. Dificultad de construir una clase fundamental capaz de imponer su dirección al conjunto de la sociedad. Se afirma la dirección política e ideológica de la burguesía bonaerense sobre el conjunto de la sociedad argentina. Hacia 1880 se ingresa en la etapa de la hegemonía terrateniente. Las características con que se han gestado y desarrollado hasta el momento las relaciones capitalistas y la clase fundamental del nuevo bloque histórico, explican que para alcanzar, ampliar, conservar, y

reformular su situación de clase y el poder – ella haya promovido, después de 1853, la más amplia libertad económica y restringido la participación y decisión políticas. Es un signo de debilidad estructural y la fragilidad de la hegemonía política duramente alcanzada. Porque la clase fundamental es estructuralmente débil, el Estado desempeña un papel privilegiado. Dicho en otras palabras: la unidad histórica de las clases dominantes regionales en una clase nacional ocurre en y por el Estado.

La historia de la Argentina durante el siglo XIX revela claramente la importancia estratégica que tiene el Estado en la construcción. La ruptura de la situación colonial deja en pie buena parte del aparato estatal español, cuyas manifestaciones se operan en cada región con diferente velocidad. Hay un simultáneo y dialéctico proceso en el cual la clase construye el Estado y el Estado construye la clase. El proceso de formación del Estado nacional incluye simultánea y contradictoriamente elementos de “revolución” (el desarrollo de las relaciones capitalistas) y de “restauración” (la reestructuración de las clases no capitalistas del interior).

Las casi dos décadas (1862 – 80) que media entre la reunificación de la república y la federalización de la ciudad de Buenos Aires conforman una *revolución pasiva*. Es a través del ejercicio de la *dominación*, de la dictadura sin hegemonía, que la burguesía argentina conquista la *dirección*, el consenso, en fin, la hegemonía. ella construye su bloque histórico a través de un contradictorio movimiento de “revolución - restauración”

Estado y clases

La revolución de Mayo fue una revolución política, de independencia anticolonial. En sentido estricto, no es una revolución social. Pero es evidente que la construcción de un nuevo orden político, en reemplazo del colonial, permite a mediano plazo, una reestructuración social. Aparece nueva clase: terratenientes bonaerenses. En segundo lugar, la resistencia de las clases dominantes de las regiones del interior a ser desplazadas de sus posiciones de privilegio, no por el cuestionamiento de sus clases subalternas, sino por la expansión bonaerense.

¿Qué sucede con las clases subalternas? Un territorio prácticamente inexplorado, desconocido – hay dos o tres evidencias iniciales: la convocatoria de la dirección revolucionaria a la libertad de los indios se frustra rápidamente. Los mestizos son convocados a la guerra y esta convocatoria los impele a la participación política. Los negros esclavos constituyen un grupo étnico social donde se perciben más claramente las innovaciones poscoloniales. En su conjunto las clases subalternas aparecen comportándose de un modo que refuerza su subalternidad, carentes de proyectos o de políticas que expresen la defensa de sus propios intereses.

Las clases sociales en constitución no son siempre iguales ni están plenamente definidas. De allí la imposibilidad de explicar el complejo proceso de luchas políticas y sociales que lleva a la construcción de la Argentina moderna.

Frente a las clases subalternas, los grupos propietarios plantean la cuestión de su incorporación al mercado de la fuerza de trabajo. Se trata de un proceso en el que el Estado juega un papel fundamental, ese papel es doble: por un lado destructivo, en cuanto el mismo es el máximo "consumidor" de fuerza de trabajo y por otro lado, recreador permanente de dicha fuerza a través de la coacción jurídica que persigue el destinamiento de la fuerza de trabajo. El doble papel que desempeña el Estado expresa un problema a resolver: el de la contradicción existente entre una población marginal, flotante, desocupada, y una creciente necesidad de fuerza de trabajo. Sucede que las clases dominantes de las distintas regiones tienen que dar respuesta a los problemas: a) dicha necesidad, b) la conservación y extensión de las fronteras con los indios y, durante las guerras de independencia, las fronteras exteriores, sujetas a la presión del antiguo poder colonial. Por eso la política de represión de vagancia no es incoherente: el envío a seguir en los ejércitos de línea asegura la frontera y con ello garantiza la continuidad de las tareas productivas ganaderas. Lo que torna manifiesta la contradicción señalada es la resistencia de las clases subalternas a incorporarse en la milicia. En este plano, las clases subalternas son objeto de un fuerte ejercicio de coacción.

Las clases subalternas rurales del Interior, y en menor medida del Litoral fluvial se expresan contestatariamente por Montoneras. Las montoneras del interior expresan resistencia a la penetración capitalista. Las montoneras del Litoral fluvia se movilizan por una adaptación de la penetración, buscando participar de los beneficios que trae aparejados. Las montoneras expresan la defensa de los intereses coincidentes de las clases dominantes y de las subalternas del Interior. La coincidencia se rompe cuando los grupos dominantes acuerdan con la clase hegemónica porteño-litoralense. Entonces las clases subalternas vuelven a modificarse: el Estado impulsa una política de importación de fdt de origen europeo y con ella aparecerán nuevos actores sociales.

Buchrucker. Nacionalismo y peronismo

EL NACIONALISMO POPULISTA

El movimiento.

Manuel Ugarte, importante escritor y publicista socialista, ya había intentado introducir, infructuosamente, la idea de un latinoamericanismo antiimperialista (especialmente dirigido contra EEUU) en el partido socialista argentino. Esta iniciativa se remontaba a los años que precedieron a la primera guerra mundial. Sus extensos viajes por América, sus discursos y artículos periodísticos lo convirtieron en una figura destacada de los círculos literarios, aunque sus ideas no lograron penetrar profundamente en los partidos organizados. Muchas de sus concepciones muestran a este autor como precursor del nacionalismo populista, tal como luego fue desarrollado por FORJA.

Manuel Ortiz Pereyra fue el más notable representante de la idea de la liberación económica en el radicalismo yrigoyenista de los años 20. Sus concepciones tuvieron una gran influencia sobre los

debates parlamentarios relacionados con la cuestión del petróleo. Ortiz Pereyra fue uno de los primeros colaboradores de FORJA.

El general ingeniero Alonso Baldrich perteneció al grupo de oficiales que, encabezado por el general Mosconi, y fomentado por los gobiernos de Yrigoyen y de Alvear, tuvo decidida gravitación en la organización de YPF y en la defensa de esta institución clave de la economía nacional contra sus críticos argentinos y extranjeros. Desde 1926 Baldrich mantuvo una violenta polémica contra los intentos de empresas británicas y estadounidenses que querían ampliar su participación en el negocio petrolero argentino, reduciendo el área de acción de YPF.

José Luis Torres fue el combativo periodista que acuñó la frase década infame. A la edad de 22 años ya dirigía un pequeño periódico provincial en Tucumán, convirtiéndose también en colaborador del gobernador tucumano Nogues, original figura de extracción tradicional, pero lleno de empuje reformador. Cuando este gobierno quiso gravar la industria azucarera con un nuevo impuesto fue difamado por la prensa conservadora como comunista y traidor a su propia clase social. La intervención federal produjo el rápido fin del gobierno provincial y del impuesto. En los años siguientes Torres se convirtió en uno de los más punzantes críticos del régimen oligárquico; varios escándalos de corrupción y una gran evasión impositiva del trust Bemberg fueron descubiertos por él.

El núcleo organizado del nacionalismo populista surgió en un pequeño grupo de la juventud radical, el cual participo entre 1931 y 1935 en las luchas internas de la UCR, intentando (sin éxito) eliminar la influencia de Alvear en la conducción del partido. Ortiz Pereyra, Jauretche y Homero Manzi fueron especialmente activos en esta etapa. Pero finalmente pudo imponerse el sector alvearista. Como respuesta combativa a esta evolución que consideraban nefasta, los jóvenes disidentes se reunieron en 1935 en Bs As y fundaron la fuerza de orientación radical de la joven argentina (FORJA). En su primer manifiesto atacaron a las oligarquías y a los imperialismos, exigieron la restauración de la soberanía del pueblo y declararon que solamente FORJA representaba el verdadero radicalismo y el auténtico nacionalismo argentino.

Durante la primera fase de su evolución (1935-1940) FORJA siguió integrando lo que podría denominarse el ala intransigente o dura del radicalismo. Pero los forjistas mantuvieron también crecientes contactos con personas y grupos políticamente afines que pertenecían a otros partidos u organizaciones. FORJA saludó con entusiasmo la política nacionalista que inauguró el presidente mexicano Cárdenas en la explotación petrolera. Los forjistas mantenían también relaciones con el APRA peruano así como con el nacionalista boliviano. La base ideológica de todos estos contactos se encontraba en la común crítica a las estructuras oligárquicas de la política latinoamericana y en el antiimperialismo. En este último aspecto se daban también coincidencias parciales con algunos representantes de la tendencia restauradora.

FORJA no fue en sus orígenes más que un pequeño círculo de académicos modestos, estudiantes, empleados y periodistas que se reunían en un sótano alquilado. Pero la incansable propaganda callejera y la calidad de sus publicaciones hicieron cierta impresión al correr de los años. Diversos periódicos y revistas fueron publicados por el movimiento. Este también seguía una política sindical diferente a la de las ligas del nacionalismo restaurador. En vez de intentar la fundación de sindicatos nacionalistas, los forjistas difundieron su ideario en algunas organizaciones socialistas y sindicalistas ya existentes, donde lograron la adhesión de un grupo de activistas jóvenes.

FORJA se concentró casi exclusivamente en la problemática argentina y latinoamericana; también en esto se hace evidente la diferencia con respecto al nacionalismo de derecha. En la polémica relativa a la guerra civil española FORJA se mantuvo neutral, lo cual le valió el epíteto de fascista en los medios alvearistas y la sospecha de filozquierdismo en el ambiente restaurador. Una postura similar

fue la que mantuvo el nacionalismo populista durante la segunda guerra mundial bajo el lema “patria, democracia, neutralidad”.

En los años siguientes, se reforzó en Jauretche la convicción de que la dirección del radicalismo había traicionado los ideales de Yrigoyen, y de que solo un golpe de estado, de signo popular, podía destruir el régimen instaurado en 1930.

Los temas. Un método.

Ugarte señalaba que mientras él pretendía adaptar las ideas generales y universales a nuestras necesidades, sus adversarios dentro del socialismo creían poder introducir las necesidades reales en el molde de aquellas ideas recibidas de Europa. Esto producía el adormecimiento de los pueblos en una atmosfera de imitación.

Ambas tendencias nacionalistas se veían a sí mismas como intentos de crear un nuevo consenso argentino, adecuado a la época, ya que la crisis mundial había destruido los supuestos del consenso decimonónico. Pero la tendencia restauradora (al igual que el socialismo y el comunismo) había recibido un sello deformante con su aceptación acrítica de los modelos ideológicos europeos. En cambio los populistas creían que un consenso políticamente original y eficaz debía ser construido sobre la base de la coincidencia en algunas pocas pero decisivas cuestiones concretas de la política y la economía argentinas. En cierto modo esta convicción puede ser interpretada como una versión criolla del pragmatismo anglosajón, en contraposición a la política de las audaces cosmovisiones exclusivistas que caracteriza la vida de la Europa continental. El nacionalismo populista no formuló una filosofía de la historia elaborada, ni una metafísica, como lo hizo la corriente restauradora.

Pueblo, nación y tradición.

Mientras para el nacionalismo restaurador la historia era el producto de la acción de líderes y elites, para los populistas ocupaba el centro de la escena el concepto de pueblo, en el sentido de la abrumadora mayoría de la población.

Para el populismo, América latina viviría aun en condiciones coloniales, pero la liberación solo tendría lugar a través de la acción de los pueblos. “los procesos de corrupción se originan en las clases dirigentes y no al revés; y los procesos de renovación benéfica siguen generalmente el camino inverso. La interpretación populista de los caudillos: los auténticos representantes de las masas populares, opuestas a una clase dirigente egoísta y entregada al extranjero. Las figuras de Rosas e Yrigoyen eran admiradas como estadistas identificados con el pueblo y con una política independiente. Los forjistas tenían la convicción de que ellos constituían la generación destinada a realizar la argentina grande y libre soñada por Hipólito Yrigoyen. Política Yrigoyenista: “sufragio libre”, “sentido social”, “neutralidad” en los conflictos de las grandes potencias y la reivindicación de la soberanía económica. Para Jauretche era un axioma que comprendido Yrigoyen, todo nacionalismo deviene radical. Si bien todos los nacionalistas valoraban la tradición y la historia como importantes componentes de la conciencia nacional, también despertaba crecientes críticas el rígido tradicionalismo de la tendencia restauradora. Sáenz y Quesada se quejaban de la pretensión populista de que Argentina fuese un país nuevo, recordando los cuatro siglos en Indias y los doce de cultura católica en España. Para el populismo la nación era una síntesis no dogmática y abierta al futuro. “aspiramos para la cultura Argentina a un destino más rico que el que pueda señalarle una sola parte de su pasado. Nos iniciamos en la formación de la nueva cultura que goza de las ricas aportaciones hispánica y romana, pero no está sometida a la necesidad de soportar las restricciones y errores que han causado la decadencia del espíritu romano e hispánico. Jauretche decía en una conversación con nacionalistas restauradores: “para ustedes la nación se realizó y fue derogada; para nosotros, sigue todavía naciendo”.

El régimen: seudodemocracia e imperialismo.

El general Baldrich señaló que el auténtico nacionalismo no debía reducir su contenido a la lucha contra el comunismo y la anarquía, sino que debía implicar la oposición decidida de los trusts, que buscaban monopolizar las fuentes de la riqueza y dominar a los pueblos incautos que les abrían las puertas. Concluyo afirmando que una nación económicamente dependiente de otra no era un verdadero estado, sino una colonia, o feudo aunque tuviese los signos exteriores de la soberanía. La oligarquía conservadora era denunciada como agente del imperialismo. Con violencia y fraude se habría instaurado desde 1930 la dictadura política de una minoría y al mismo tiempo la tiranía económica de los capitalistas extranjeros. La crítica forjista se dirigía contra una serie de medidas e instituciones, que formaban para el populismo un estatuto del coloniaje: el banco central, el instituto movilizador, la coordinación de los transportes, las juntas reguladoras de la producción, el pacto roca-runciman, la política petrolera, las intervenciones arbitrarias en las provincias y el silenciamiento de opiniones opositoras. La joven industria argentina dependía de consorcios extranjeros, ya que operaba con capital, dirección administrativa y técnica extranjera y muchas veces hasta mano de obra extranjera. Esta era la más moderna forma del imperialismo económico. Uno de los problemas básicos que planteaba FORJA era el hecho de que la más poderosa institución financiera del país (el banco central) y los fortalecidos oligopolios de las juntas no estaban sometidos al control de una representación política que fuese democrática. Comentarios de los populistas con respecto al corporativismo propugnado por los nacionalistas restauradores: Jauretche declaraba que ese sistema ya existía en el país: la legislación de la concordancia había despojado al poder político de todas las atribuciones esenciales, traspasándolas a diversas corporaciones de personas que representaban intereses económicos. También la política impositiva del gobierno correspondería a esa situación. Los costos sociales del corporativismo real de la década infame eran soportados por determinados estratos de la población, los cuales fueron definidos de la siguiente manera por Scalabrini Ortiz y Torres: los desnutridos campesinos del noroeste, cuyos niños debían comenzar el día sin desayuno; los obreros mal pagados de las villas miseria urbanas, y los desocupados, carentes de apoyo estatal.

Los objetivos: democracia, autonomía económica y solidaridad iberoamericana.

El movimiento propugnado por FORJA debía permitir, en un futuro cercano, la victoria de la argentina subterránea (joven, vigorosa, caótica aun) y la realización de sus objetivos, resumidos en el trilema "patria, pan y poder al pueblo". FORJA ratifica su fe en que la democracia es el único régimen político que asegura la paz, la dignidad humana y el progreso de los pueblos: repudia todos los imperialismo y no acepta la intromisión en nuestras instituciones nacionales de los extremismos de derecha o de izquierda, que son incompatibles con la idiosincrasia del pueblo argentino y que pretenden servir intereses políticos extraños a la argentinidad. Era una convicción del populismo la tesis de que el entonces existente aparato de la finanza, del periodismo, de la universidad, etc. no servía a los intereses de la mayoría y era por ello necesaria su radical transformación. FORJA reclamaba la instauración de un auténtico federalismo. "parece evidente que el sistema unitario, al reforzar el centralismo político reforzaría también el centralismo económico. Esto tendría la virtud de supeditar el desarrollo industrial de las provincias del interior a las conveniencias de las provincias del litoral. Reconquistar el dominio político económico de nuestra tierra y resolver los problemas populares atinentes a la alimentación, vestido y vivienda, implicaba la aceleración del proceso de industrialización, cosa que los populistas consideraban dificultada por los órganos corruptos del estado: la política crediticia del banco central, muy poco generosa con el sector industrial de nuestra economía. La nacionalidad argentina no podría nunca realizarse si no era a través de las relaciones con las naciones hermanas de Latinoamérica.

La significación histórico política del nacionalismo populista.

Para los restauradores la bandera del antiimperialismo era otro argumento tendiente a descalificar la democracia como instrumento de la dominación extranjera. Todo lo contrario opinaban los populistas, quienes consideraban a la oligarquía y al uriburismo como agentes de esa dominación. Tampoco cabía una alianza del populismo con el comunismo, ya que este último solo quería ver el expansionismo económico de las potencias occidentales, cerrando los ojos al hegemonismo ideológico y militar que crecía en el seno de la supuesta patria de los trabajadores.

Mientras que el nacionalismo restaurador se enfrentaba a los inmigrantes con desconfianza y a los judíos con odio, el populismo destacaba la natural integración nacional del gringo y rechazaba la tesis de la conspiración universal. Para los restauradores el ideal era el estado centralizado, autoritario, corporativo, con las facetas del clericalismo anacrónico de Salazar y Franco; para los populistas las exigencias nacionales se condensaban en el federalismo, la sociedad tendencialmente igualitaria y el estado democrático. Puesto que el régimen argentino de aquellos años constituía el perfeccionamiento técnico de una seudodemocracia, se desarrolló en FORJA y en importantes sectores de la población una creciente desconfianza, incluso un desprecio, frente a las instituciones, legales pero no legítimas. Surgió una contraposición entre democracia del pueblo y democracia teórica o formal. El entusiasmo renovador y revolucionario de un movimiento popular podía encontrar su expresión en ideas románticas, como ocurrió con Yrigoyen en 1916 y con Perón en 1945-46, pero ello no bastaba para darle solidez a la reforma del estado. La falta de claridad tenía dos causas: la actitud pragmática del forjismo que otorgaba prioridad a sus objetivos antiimperialistas, y su firme convicción de que el pueblo, en elecciones libres, sabría darles respuesta adecuada a todas las cuestiones institucionales, consideradas relativamente secundarias. No se tenía en cuenta la posibilidad (aunque esta fuese solo teórica) de que surgiese una democracia con modalidades intolerantes, en la cual podían ser afectados derechos legítimos de la minoría. FORJA no desarrolló una doctrina institucional. Esta ausencia era una fuente de flexibilidad política y un rasgo de ambigüedad no desprovisto de riesgos para el populismo. No ocurría lo mismo con el neutralismo de FORJA. Esta posición expresaba el convencimiento de que ningún gran interés argentino o latinoamericano estaba en juego en la guerra mundial. Eso no quitaba que el forjismo fuese hostil al nuevo orden de los dictadores fascistas.

La corriente restauradora permaneció fiel a su origen uriburista. Ella se manifestó como la expresión extrema de una mentalidad defensiva, de la angustia de quienes se sentían amenazados por los fenómenos típicos de la modernidad: movilidad social, espíritu crítico, democracia de masas, sindicalismo, etc. Los restauradores soñaban con una revancha del pasado y sostenían posiciones antidemocráticas y antiliberales que copiaron de modelos europeos. El nacionalismo populista surgía de una mentalidad con una orientación optimista hacia el futuro, sus adherentes destacaban las tendencias emancipadoras del mundo contemporáneo y exigían la instauración de una sociedad justa. Mientras el nacionalismo restaurador había puesto sus más caras esperanzas en una victoria del eje, los populistas se sintieron seguros de que tarde o temprano las multitudes argentinas habrían de realizar su programa.

CHIARAMONTE “ EL FEDERALISMO ARGENTINO EN LA PRIMERA MITAD DEL S.20

Entre 1810 y 1853, el conjunto de pueblos que compondrían la futura república argentina careció de texto constitucional y de estructura estatal permanente. El federalismo argentino era un conjunto de tendencias políticas doctrinariamente poco definidas, que lo más que produjo, sobre la base de un pacto, fue una débil confederación vigente entre 1831 y 1853. Pocos meses después de establecida la confederación, desapareció su órgano de gobierno central.

En el curso de los 20 años que median entre la llamada revolución de mayo y el pacto federal de 1831 se reunieron cuatro asambleas con fines constituyentes. (1813, 1816-1819, 1824-1826 y 1828), de las que solo dos produjeron textos constitucionales, invalidados de inmediato por el rechazo de las provincias federales debido al carácter unitario del estado que diseñaban. de esta manera la organización política del conjunto de los pueblos del río de la plata permaneció indefinida y las autoridades centrales existentes se manejaban con el ordenamiento legal hispano

Antes de 1831 existieron diversos gobiernos centrales cuya naturaleza y sustrato estatal es aun objeto de discusión: primera junta, junta provisional gubernativa o junta grande, junta conservadora, primer triunvirato, segundo triunvirato, presidencia. Fueron casi todos gobiernos constituidos en Buenos Aires como soluciones provisionales destinadas a durar hasta que se reuniera la asamblea constituyente que definiría y organizaría el nuevo estado. Esto dio lugar a una "provisionalidad permanente"

Lo que todas las ciudades rioplatenses daban por descontado era ese carácter provisorio, lo que contribuía a prolongar la indefinición respecto a rasgos sustanciales de esos gobiernos: atribuciones soberanas y alcances de las mismas, fundamentos nacionales, naturaleza de su manejo independiente, límites territoriales de su autoridad, entre otros. Esta indefinición era un más acentuada antes de la formal declaración de independencia, en julio de 1816. En la historiografía argentina esta primera mitad del siglo ha sido visto como dividido en dos partes: una primera dominada por el conflicto en torno a la forma de gobierno (forma de estado) por adoptar especialmente el conflicto entre unitarios y federales, y una posterior signada por el triunfo del federalismo.

La denominación del tema "federalismo argentino" encierra dos equívocos, correspondientes a cada una de las palabras que la integran. El vocablo argentino designaba solamente a los porteños. Tanto el uso del término Argentina como el de la expresión río de la plata (refería a Bs. As en su calidad de reino) tenían el objeto de designar el 1er bosquejo de estado nacional rioplatense, q generado en los hombres de Bs. As consideraba a todo el territorio del antiguo virreinato como dependencia de esa ciudad. Extender la significación Argentina al conjunto del territorio visto como dependencia de Bs.As

El equívoco del federalismo tiene que ver con que la necesidad de suponer en protagonistas de ese proceso (ciudades, caudillos, provincias) la conciencia de una nacionalidad Argentina y la voluntad de un estado nacional, ha facilitado el olvido de la distinción de confederación y estado federal al identificar, bajo la común denominación de federalismo, apropiada para referirse al proceso del estado federal de 1853. Si consideramos que lo que pretendían las provincias rioplatenses hacia 1831 era una confederación (pacto federal de ese año) y no un estado federal, entonces no queda otra alternativa que considerarlas estados independientes y soberanos y no provincias de alguna nación o estado. Hasta la aparición del estado federal norteamericano, con la constitución de Filadelfia, la literatura política entendía por federalismo solamente la unión federal. Así, los tratadistas políticos anteriores a la constitución de Filadelfia llamaban federalismo a formas de unión tales como

las confederaciones. Los autores norteamericanos que publicaron "el federalista" utilizan el término federalismo para referirse a la forma confederal y no lo usan en cambio para la solución que proponen y que es lo que hoy se denomina federalismo. Usan para ello otras expresiones como gobierno nacional o estado consolidado. Se ha producido un deslizamiento de sentido, que hace que la noción de federalismo en la historiografía argentina concluya por ser referida a fenómenos de disociación política, mientras en la bibliografía política de la que deriva es asociada a procesos de unificación. El origen contractualista de la nación Argentina en 1853 tuvo su expresión en una obra de ramos Mejía.

El momento culminante del federalismo argentino en la primera mitad del siglo XX puede ser ubicado en 1831, cuando se suscribe el pacto federal, documento que constituía el fundamento contractual de la confederación argentina. En 1826 la nueva tentativa de crear el estado rioplatense, cuya organización constitucional había naufragado en 1819, volvió a fracasar cuando las provincias rechazaron la constitución por su carácter unitario. Un nuevo intento constitucional en Santa Fe y en manos de federales fracasó también en 1828. A partir de entonces y hasta la constitución de 1853 no se reunieron congresos constituyentes argentinos. El pacto provincial más importante es el de 1831, el cual surgió primero como tratado constitutivo de una liga de las provincias litorales y posteriormente suscrito por el resto de las provincias argentinas. La confederación argentina duró hasta la constitución de 1853.

En cuanto a la liga del litoral, se había gestado entre 1829 y 1831, como una respuesta de las provincias federales a la liga del interior, coalición unitaria acaudillada por el general José María Paz. Chocaron fuertemente Buenos Aires con corrientes por la tentativa correntina de incorporar al pacto garantías de una política económica proteccionista (adversa al librecambio propugnado por Buenos Aires) y de pronta organización constitucional nacional que permitiera resolver los decisivos problemas de la propiedad de las rentas de la aduana de Buenos Aires y de la libre navegación de los ríos Paraná y Uruguay. Desaparecida la liga del interior, la del litoral carecía de objeto, pero el documento elaborado durante su accidentada tramitación sirvió para dar una momentánea base de unión al conjunto de las provincias argentinas. Solo lo que se consideró momentáneo perduraría 20 años como el único vínculo político del conjunto. En el artículo 1 del pacto, las provincias signatarias expresan su voluntad de paz, amistad y unión, reconociendo recíprocamente su libertad e independencia, representación y derechos. Por otra parte el pacto abrió la posibilidad de un mayor avance en el terreno de la unificación al prever la reunión de un congreso general federativo que debería consultar la seguridad y engrandecimiento general de la república, su crédito interior y exterior y la soberanía, libertad e independencia de cada una de las provincias. Las provincias signatarias reservan para sí prácticamente todo el ejercicio de la soberanía, con muy escasa delegación de poderes. El pacto federal fue disuelto un año y medio después por la oposición de Buenos Aires, al igual que la comisión representativa. Se dio lugar a una tenue organización confederal que se conservó hasta la constitución de 1853.

El concepto de provincia:

En torno a la naturaleza del pacto federal de 1831 la dificultad de precisar la naturaleza político-jurídica de las partes confederadas, que en el caso eran denominadas "provincias". En la medida que se tiende a considerar a las provincias partes de una nación preexistente, se interpreta el término como integrante del binomio provincia /nación argentina, el uso del término provincia estuvo también ambiguamente colocado entre el antiguo sentido que poseía en la administración colonial hispana y los que fue adquiriendo en el proceso indefinido hasta 1816. La denominación provincia se empleó ya desde un comienzo, intercambiada con otras denominaciones como pueblo y ciudades para convocar a los fragmentos políticos del antiguo virreinato, provincia no era más que una división administrativa del virreinato.

La caída del virreinato dejó a las antiguas prov. reorganizadas x las ordenanzas de intendentes, como partes sin todo: la aparición de proyectos de reunificación política redefinió la continuación del uso del término prov, referido ahora al todo rioplatense. Luego se disgregan las antiguas provincias y nacen nuevas con la misma denominación

A partir de 1820 la práctica será mantenerse en la ambigua condición de estado libre, independiente y soberano y seguir aceptando la denominación provincia

Apenas iniciado el movimiento revolucionario en mayo 10' se suscita el problema de legitimidad. Las nuevas autoridades designadas luego de la revolución de mayo seguirán la doctrina de invitar a los pueblos del interior, en calidad de nuevos titulares legítimos del poder, a participar de las deliberaciones políticas en Buenos Aires. Al expresarse la doctrina de la reasunción del poder surgió la cuestión del derecho que se arrogaba uno solo de esos pueblos, Buenos Aires, por medio de cabildo, para imponer una autoridad a todo el virreinato. El fiscal Villota sostuvo que la formación de un gobierno nuevo no podía ser sino obra de todas las provincias del virreinato reunidas en congreso y no de una sola de ellas. La doctrina de reasunción del poder fue expresada como consiguiente no al pueblo, sino a los pueblos, de manera de reconocer todos los derechos de los pueblos del virreinato a participar en la constitución del nuevo gobierno. La junta de Buenos Aires admitía de hecho que la única soberanía legítima, caducada la del monarca, era la de los pueblos que habían reasumido el poder. El problema consistía en que la existencia de tantas soberanías como pueblos había, fundamentaba la tendencia de las ciudades subordinadas a liberarse de su sujeción a las ciudades capitales de provincia; facilitaba una excesiva intromisión de esos pueblos en el gobierno central del río de la plata a través de sus apoderados, y hasta favorecía la variante de una unión confederal, fórmula que aparece en los tramos iniciales del proceso de independencia y que gran parte de los que tendían a dirigir el movimiento iniciado en mayo de 1810 consideraban, al igual que los otros rasgos, fuente de anarquía. El 22 de octubre de 1811 la junta conservadora sanciona el reglamento de la división de poderes un mes después de haberse creado el primer triunvirato como poder ejecutivo.

Se han dibujado las dos posturas que constituirán el trasfondo de las luchas políticas que se avecinan. Una que atribuya la soberanía a todas y cada una de las ciudades americanas, de manera que Buenos Aires no es más que una ciudad soberana entre otras (federalismo argentino,

identificación abusiva: autonomía no implica federalismo). Otra, que sin contradecir explícitamente esa doctrina, atribuye a Buenos Aires una preeminencia derivada de su posición en la estructura político-administrativa del virreinato, de sus mayores recursos y de su ilustración e intenta organizar un nuevo estado bajo su liderazgo. La 1ra de estas posturas habría de ser interpretada como expresión del federalismo argentino, la otra venía de quienes intentaban organizar un nuevo estado centralizado, llamado unitario que provenía de los representantes de Bs. As, se postulaba que una vez constituido los cuerpos representativos, la soberanía dejaba de estar en los pueblos y pasaba a la nación, esta tesis estará con mayor nitidez en la asamblea del año 13

Derrotado en 1816 el federalismo porteño, reaparece con fuerza a partir de 1820 y se desarrolla en oposición al predominio unitario del período Rivadaviano. Finalmente, terminará por imponerse luego de la crisis de 1826-1828. Las modalidades políticas de la ciudad española se reflejan en el mundo colonial tardío y proyectarán sus rasgos durante la etapa inicial de la vida independiente. El reglamento de febrero de 1811 crea las juntas provinciales en las capitales de cada provincia y las juntas subordinadas en las ciudades subalternas. Este reglamento, pese a perder vigencia rápidamente, fue el origen de las primeras manifestaciones de autonomía por parte de las ciudades subalternas y punto de partida del proceso que conducirá a la formación de las 14 provincias argentinas. También dio lugar a una disputa entre los cabildos, que intentaron controlar a las juntas, las que pretendían ejercer una autoridad superior a la de aquellos. En cuanto a las manifestaciones de autonomía el incidente más conocido es el de Gorriti, diputado por Jujuy en la junta de Buenos Aires, quien rechaza el federalismo, solicita la independencia de Jujuy de la intendencia de Salta en el cabildo de 1811. Con la petición comienza la lucha de las ciudades subalternas para lograr alcanzar la igualdad con respecto a las ciudades cabecera de las intendencias. Mendoza también manifestó su pretensión de independizarse de Córdoba. En 1813 el triunvirato separaba del gobierno intendencia de Córdoba a los tres pueblos de Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis) y formaba con ellos un nuevo gobierno intendencia con la denominación antigua de provincia de Cuyo. En 1814 tres decretos creaban la provincia oriental de Uruguay, las provincias de Entre Ríos y de Corrientes, separándolas de Buenos Aires y las de Salta y Tucumán que habían pertenecido a la intendencia de Salta de Tucumán.

Significado de la soberanía e independencia de los pueblos y prov.

Problema de la nueva soberanía y la nueva legitimidad que debían reemplazar la noción de monarquía. Las provincias eran soberanas en cuanto a las concepciones predominantes que se expresaban en la doctrina del pacto de sujeción. Los estados provinciales después de 1820 se consideraban independientes pero con una idea general a la posible integración en una entidad superior, cuya concreción no se dio por desinteligencias no insuperables.

Las pretensiones hegemónicas de Bs. As. y los resentimientos por su conducta habían fortalecido las tendencias confederales (iniciadas por Artigas). Estas tendencias "federales" se habían formado en los antiguos derechos de los pueblos al autogobierno.

Lo que muestra el proceso político en la primera década revolucionaria es la perduración de las

tendencias al autogobierno provenientes del periodo hispanocolonial. pero la relacion entre estas tendencias y el confederacionismo no posee un caracter de necesidad. serà la union la predica "federalista" de una parte de conjunto de autonomias rioplatenses (banda oriental + litoral) con el peso politico y militar derivado de su economia y su pocision estrategica territorial la que los conduzca al triunfo en 1820, expresado en la firma en febrero del pacto de pilar (bs.as, entre rios, sta fe) y su victoria definitiva luego de la crisis de 1826-28

En el periodo anterior al pacto de 1831 no existió un problema de nacionalidad. A partir de la difusión del principio de nacionalidad, las nacionalidades debían tener presencia política internacional como estados naciones independientes y soberanos. Los lazos que unían a los pueblos hispanoamericanos se expresaban en una conciencia de compartir la pertenencia a una misma nación americana o sudamericana, sin la necesidad de construir un estado que la contuviese, mientras que el propósito de organizar constitucionalmente el nuevo estado rioplatense concernía a otro tipo de problemas de naturaleza contractual: organización de un organismo estatal basado en la soberanía de los pueblos. Se crearon una serie de constituciones y estatutos provinciales en las provincias rioplatenses para atribuir su soberanía y hacer legítimo su poder. Luego del fracaso constitucional de 1826, las reuniones en las que se siguió buscando alguna forma de estado o gobierno rioplatense tuvieron carácter diplomático y se enmarcaban en el derecho internacional (estados independientes). Rosas se opone a lo acordado por las provincias del litoral en 1831.

Es lugar común en la historiografía argentina señalar que la organización constitucional del país a partir de 1853 es producto de la política de pactos, entre los que sobresale el de 1831. Por el contrario, la negación de lo que se expresaba en la política de pactos hizo posible el estado federal argentino nacido en 1853. Los tratadistas señalaban desde antes que entre los peligros que acechaban a las confederaciones, el riesgo de que el estado más fuerte tratara de someter a los demás, por esa misma necesidad de compensar la debilidad emergente de la dispersión de la soberanía. De modo que durante la vigencia de esta confederación argentina, entre 1831 y 1853, las provincias conservaron su funcionamiento estatal independiente. En algunos casos el gobierno de buenos aires funcionaba como árbitro y mediador oficioso en diferendos interprovinciales y la resolución de cuestiones de límites interprovinciales en caso de falta de acuerdo de las provincias interesadas; así como el cargo de general en jefe de los ejércitos federales en todo el país. Además ejercía el patronato nacional, concediendo el pase o reteniendo documentos del papado (relaciones exteriores). Las provincias cuyanas se peleaban por obtener la sede del obispado. Tales protestas generaban otras por parte del gobierno de buenos aires porque las relaciones directas de las provincias cuyanas con el papado violaban la delegación en sus manos de las relaciones exteriores. En 1852, al caer rosas, las provincias confederadas fueron convocadas a una reunión para acordar la organización constitucional del país. El acuerdo de san Nicolás fijo las bases para constituir la nación argentina. Loa diputados de ahora en mas debían mantener el sentimiento nacional y evitar que influyera en ellos el sentimiento local de la provincia. Existe un cambio de orientación política ya que Urquiza (federal tendiente a una unidad nacional argentina: estado soberano superior a las

soberanías de las provincias) vence a rosas en caseros. La nación federal era una forma mixta que participa a la vez de la unidad y de la confederación, que concilia la nacionalidad y el provincialismo. Los intereses de todos y los de cada uno, que hace al país a la vez una unidad y una federación. Las provincias confederadas fueron siempre vistas por la historiografía argentina como partes de una nación argentina preexistente y no como estados soberanos e independientes